



# Documento Preliminar

Documento Colectivo del  
1º Foro Hacia Otra Economía realizado  
el 30 de Abril de 2011 en la Universidad  
Nacional de General Sarmiento

El presente trabajo cuenta con financiamiento de la Secretaría de Políticas Universitarias.  
Programa de Promoción de la Universidad Argentina. Res. SPU N° 1075/11

## Prólogo

Este conjunto de escritos es parte de la trama de conversaciones que van entretejiendo experiencias con ideas y reflexiones, búsquedas con hallazgos, fracasos con algunos (pequeños y grandes) logros en el camino de construir Otra Economía. Es en síntesis un conglomerado -a veces desordenado pero vigoroso- de "prácticas buscando sus conceptos" como definiría este camino el maestro José Luis Coraggio.

Otra economía requiere otra forma de entender el conocimiento: su definición, su producción, su distribución, su relación con las subjetividades y con las prácticas sociales. En este convencimiento, optamos por hacer de estos textos una especie de libro escrito "en borrador", en permanente borrador, no como calificación provisoria, sino como definición de su estado final.

Suele decirse que un libro se publica para no tener que estar toda la vida corrigiendo borradores. Nosotros hemos optado por el camino inverso. Contrariamente a otros modos de entender el conocimiento, donde el libro es casi un fetiche, y los rituales asociados a su presentación expresan una especie de "punto culminante" del proceso de producción de conocimiento -normalmente legitimando y convalidando la autoría individual-, en este camino hacia la otra economía un libro -cualquier libro- es siempre un escrito provisorio, inacabado. Nunca es un punto de llegada, ni la culminación de un proceso. En la construcción de otra economía pocas cosas son más "instrumentales" y provisorias que un libro -cualquier libro-.

Esta es además una obra colectiva. Esta afirmación es en parte una expresión de orgullo, pero también es en parte una disculpa. Expresa orgullo, porque no es sencillo -de hecho no lo ha sido en este caso concreto- articular miradas diversas en una misma redacción. Haberlo logrado es el resultado de un proceso que ha permitido construir actitudes de confianza, disposición favorable, sentido de equipo y aportes sin contrapartida (medible en créditos o reconocimiento individual).

Pero también es una disculpa, porque lo que aquí se expresa no está exento de contradicciones y divergencias -no solo de estilo, sino incluso de acentos y contenidos-, porque ha llevado mucho más tiempo que el esperado recolectar todas las contribuciones, y finalmente porque hubiéramos querido lograr una producción más elaborada.

Pero estamos satisfechos por el camino elegido. Este camino que no se agota en la realización de un encuentro anual o en una o varias publicaciones o videos, sino que se configura en una constelación de encuentros y conversaciones personales o utilizando los recursos que nos proveen las tecnologías de comunicación. Diálogos diversos, que muchas veces incluyen discusiones, disputas, controversias y malhumores, como todo proceso que no elude las riquezas y las miserias de nuestra condición humana.

El horizonte de la "Otra Economía" es todavía borroso y no contamos con "maquetas" ni "manuales" que guíen el rumbo, pero paradójicamente no nos sentimos desorientados ni paralizados, y seguimos caminando con determinación y entusiasmo.

Precisamente en estas líneas, más allá de las certezas, dudas y perplejidades, hemos querido comunicar ese entusiasmo de quienes empezamos a sentirnos protagonistas de esta

construcción apasionante, en medio de la etapa de intensas transformaciones que vive toda América Latina y el Caribe.

Porque en esta parte del mundo, la historia sigue. Y esa es una muy buena noticia.

Daniel Maidana (UNGS)

## PRESENTACIÓN GENERAL<sup>1</sup>

El Foro Hacia Otra Economía es un espacio de articulación y convergencia entre organizaciones socioeconómicas, emprendimientos, universidades -particularmente sus áreas de extensión y servicios a la comunidad- y organismos estatales, involucrados en la promoción, la gestión y la construcción de conocimiento en la transición hacia Otra Economía. El espacio que fue tomando forma desde comienzos de 2010 se ha expresado en dos encuentros nacionales anuales y una multitud de reuniones y acciones de intercambio que incluyen la preparación de los encuentros y su reflexión posterior, así como un dinámico y rico intercambio de las experiencias y actividades habituales de los diferentes actores de la Economía Social y Solidaria argentina.

El objetivo inicial del 1er. Foro Hacia Otra Economía fue hacer visible una cantidad de experiencias muy diversas en un evento general, convocante, tanto de pequeñas experiencias como de las redes que a lo largo de estos años en nuestro país han venido creciendo y consolidando un tejido de organizaciones sociales, incipiente pero dinámico

Por otra parte, el 1er. Foro buscó algo más que visibilizar hacia otros, o “intercambiar” entre nosotros sobre lo que hacemos. Principalmente buscó promover una reflexión conjunta sobre las propias prácticas, evaluar estos años, las luchas compartidas y los aprendizajes realizados.

Las experiencias que crecieron y se institucionalizaron estos años fueron acompañadas de una multiplicidad de lecturas acerca de su significación, alcance y horizontes: desde la consideración como una "economía de los pobres para los pobres" o una respuesta transitoria ante una crisis, hasta su percepción como el surgimiento embrionario de otra manera de pensar y construir la economía, pasando por todo un abanico de interpretaciones intermedias.

Estas múltiples miradas de los distintos actores vinculados a la implementación, promoción y estudio de las nuevas prácticas socioeconómicas, si bien han tenido algunos espacios de reflexión y debate, sigue necesitando instituir un espacio de mayor amplitud y permanencia, que permita combinar espíritu crítico, apertura, disposición constructiva, vocación de convergencia y visión de futuro.

---

<sup>1</sup> La edición de la presente publicación es coordinada por Daniel Maidana (Centro de Servicios a la Comunidad-UNGS) y Valeria Costanzo (Centro de Servicios a la Comunidad-UNGS). Colaboraron las becarias del Centro de Servicios a la Comunidad de la UNGS: Valeria Vergara y Carolina Lopez. Tanto la presentación general, como las introducciones a los diversos apartados de la presente publicación fueron realizados en base a reelaboraciones de diversos escritos realizados colectivamente que pueden encontrarse en la página web del Foro [http://www.ungs.edu.ar/foro\\_economia/](http://www.ungs.edu.ar/foro_economia/), en intercambios a través de las redes, en minutas de reuniones preparatorias del 1º y 2º Foros y en presentaciones diversas como la ponencia presentada en el XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria. 22 al 25 de noviembre de 2011. Santa Fe. El Foro Hacia Otra Economía. Un espacio de articulación de saberes de los actores de la economía Social y Solidaria. Por Mariana Pacheco, Eva Sarka, Daniel Maidana y Valeria Costanzo.

El sentido del Foro es favorecer la articulación y la convergencia de esas múltiples experiencias socioeconómicas que -en su discurso o en sus prácticas- cuestionan el pensamiento único neoliberal, y se encaminan hacia un “otro mundo posible”, o al menos se interrogan sobre su posibilidad.

Este “pensamiento único” hoy se encuentra cuestionado, pero todavía mantiene una fuerte hegemonía en el sentido común de amplios sectores de la sociedad y la dirigencia política, social y económica. Se trata de un “sentido común” convencido de haber llegado a la estación terminal de la historia, y no aspira más que a un utópico “capitalismo en serio”, o un “capitalismo con derechos sociales”.

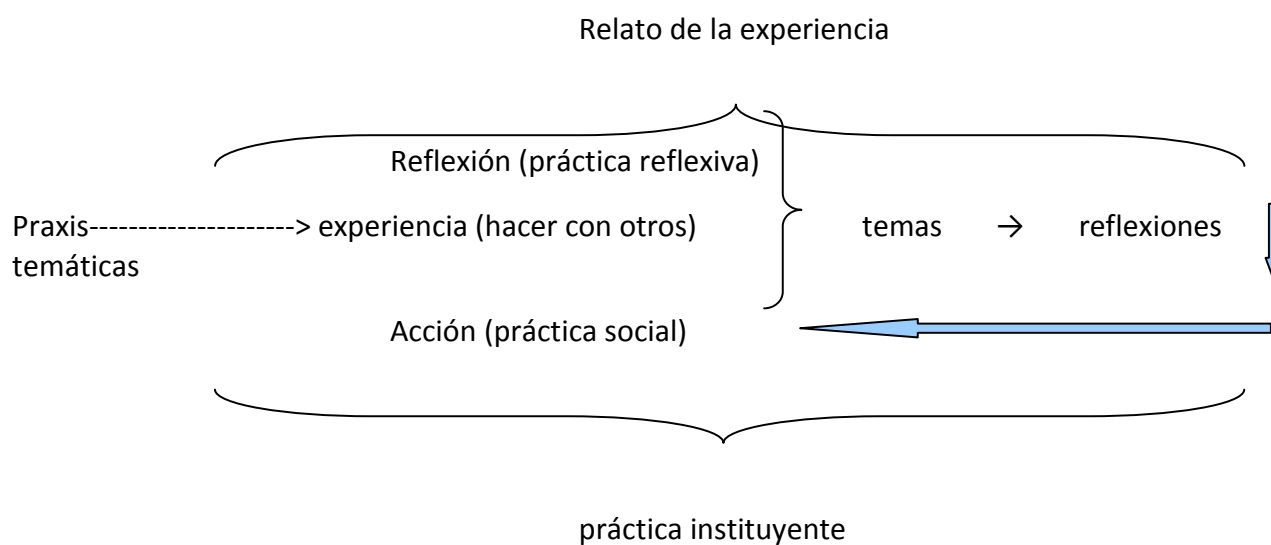
El Foro no es únicamente el día en que tenemos el encuentro anual (o eventualmente, bianual). El Foro es el camino. Los debates, las discusiones, las controversias, el intercambio cotidiano en las redes y grupos “reales” y virtuales. Las reuniones preparatorias cuando somos muchos y cuando somos muy pocos (porque tenemos unas y otras). Las alegrías cuando se incorporan nuevos grupos, y la preocupación cuando alguien se aleja disgustado.

Los procesos no son triviales; los sujetos colectivos se construyen caminando juntos, enfrentando dificultades y resolviéndolas (o no), a veces ganando y a veces perdiendo, remendando el cansancio de unos con el entusiasmo de otros, rotando los liderazgos.

La multiactorialidad no se decreta, pero tampoco es sencilla de asumir. Multiactorialidad significa que seguimos manteniendo “individualidades” diferentes. No es una amalgama, donde los componentes “se funden” en un nuevo sujeto. Por eso el conflicto es inherente a la multiactorialidad. No es un “ruido”, sino una oportunidad de aprendizaje. En la forma que logramos abordar (no siempre resolver) las situaciones conflictivas vamos definiendo el carácter multiactorial y consolidando la pluralidad.

### **La Metodología de trabajo en el FOHE**

Además de intentar convertirse en un servicio de “articulación y convergencia”, el Foro tuvo desde el principio una certeza: la cuestión del método es absolutamente relevante en este camino. El método es aquí entendido como el **modo de vincular la práctica social (socio-económico-política) con la práctica reflexiva y la construcción de conocimiento**. Esto no significa que exista un único método correcto, ni siquiera que haya que buscarlo, sino que del modo que encaremos esta cuestión dependerá en gran medida el potencial transformador de nuestras prácticas y la posibilidad misma de estar transitando hacia Otra Economía, o por el contrario, de dar vueltas en círculos o realimentar el mismo sistema que pretendemos superar.



¿Cómo son los relatos que vamos construyendo? El relato no es solo “contar lo que somos o lo que hacemos”, sino que es parte de la construcción de la propia identidad de las personas y las organizaciones.

Hay relatos mendicantes y relatos de lucha. Hay relatos de mirada corta y de mirada larga. Hay relatos autocentrados, y relatos que inscriben sus prácticas en movidas de mayor escala.

Con este criterio es que se hizo un primer intento de organización metodológica de las reflexiones del Foro, en base a dos coordenadas, que denominamos: temas y experiencias.

¿Cuál es el criterio de distinción? Las experiencias son complejas, y multidimensionales. Sólo con fines analíticos pueden ser reducidas a uno o dos temas. Es precisamente en el plano de las experiencias donde puede verificarse la “incrustación”<sup>2</sup> de lo económico en las prácticas sociales, vinculares, culturales, etc. Las experiencias tienen siempre un excedente de sentido que es pertinente resguardar, evitando que la reflexión se convierta en un “embudo” que achique esas múltiples dimensiones, seleccionando algunas y clausurando otras. Precisamente, para hacer el salto analítico es que de las experiencias, abstraemos “temas”, pero siempre teniendo en cuenta que cualquier tema hace una (mayor o menor) abstracción de contextos.

La realidad concreta es siempre compleja, y solo haciendo abstracción de algunos elementos es que podemos nominarlos y analizarlos por separado. Un tema es siempre un recorte; resulta útil a fines analíticos, pero nunca abarca toda la complejidad.

Vamos a dar un ejemplo: un grupo de teatro que trabaja con niños y jóvenes, y que encuentra la posibilidad de incluir en sus actividades la práctica del microcrédito no se convierte en una “experiencia de microcrédito”.

## **El primer encuentro del FHOE**

La idea de organizar un 1º Foro “Hacia Otra Economía” surgió como iniciativa de un conjunto de universidades y organizaciones sociales vinculadas a la promoción de la economía social y solidaria, al que fueron sumándose organismos estatales vinculados con la temática. El primer objetivo fue someter a debate las propias prácticas y sentar las bases de un espacio colectivo de articulación. Durante el año 2010 un grupo promotor se reunió para organizar un evento que lograra instalar esta propuesta.

La propuesta fue acompañada desde un inicio por representantes de las áreas de servicios, vinculación y extensión de diferentes universidades: Universidad Nacional de Quilmes, Universidad Nacional de General Sarmiento; Universidad Nacional de Luján, Programa Facultad Abierta, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires; Cátedra I de Psicología, Ética y DD HH (UBA), Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional del Litoral; Proyecto de Extensión Por Una Nueva Economía Humana y Sustentable de la Universidad Nacional de Entre Ríos; desde las organizaciones sociales: Instituto de Cultura Popular- INCUPO (Reconquista, Santa Fe); Fundación Nuevos Surcos; Culebrón Timbal; Mesa Economía Social de Quilmes; Mutual Primavera; Asociación Civil Bienaventurados los Pobres (Catamarca), Red BASESS, y desde el Estado: INTA-Prohuerta, Comisión Nacional de Microcrédito, entre otras.

Desde el punto de vista de la intervención de las universidades en esta iniciativa el 1º FOHE tuvo como objetivo expreso consolidar un concepto en relación a la vinculación de la Universidad con la comunidad en lo que respecta a la generación conjunta de conocimiento, en este campo. Este concepto se basa en un criterio que viene desarrollándose con fuerza desde las prácticas de extensión, vinculación y servicios a la comunidad, que cuestiona los tradicionales modos de entender la producción de conocimiento centrados únicamente en los ámbitos académicos, considerando “los otros saberes” como simples insumos del “verdadero” conocimiento. Se trata por el contrario de reconocer la diversidad de saberes y fuentes de producción de conocimientos, lo que implica la construcción de espacios de diálogo, “traducción” y construcción colectiva a través de prácticas reflexivas sobre experiencias comunes.

El evento denominado 1º Foro Hacia Otra Economía, se realizó el 30 de Abril de 2011 en la Universidad Nacional de General Sarmiento. El proceso, dejó como saldo un encuentro en el que participaron más de 350 personas provenientes de diferentes puntos del país y un centenar de organizaciones que dieron cuenta de la necesidad de espacios colectivos de esta naturaleza.

El Foro fue organizado “a la manera tradicional” subdividiéndose en exposiciones y talleres. En primer lugar se desarrolló el primer panel “Interrogantes y desafíos” del cual participaron Susana Hintze (UNGS), Alejandro Rofman (UNSAM) y José Luis Coraggio (UNGS). En segundo lugar una “Mesa de experiencias” que buscó reflejar algunas de las iniciativas de ESS que se han consolidado en los últimos años.

La segunda parte consistió en el trabajo en “Talleres” los cuales fueron coordinados por representantes de las distintas organizaciones participantes.

Finalmente la jornada se cerró con un plenario donde se presentaron las principales conclusiones de los talleres. En general hubo consenso en la necesidad de avanzar en la adecuación institucional, tanto a nivel normativo (legislación, ordenanzas, reglamentaciones) + políticas públicas + estructuras institucionales. Esto definió el objetivo del segundo encuentro, a realizarse en Mendoza entre el 10 y el 12 de Mayo de 2012, intentando avanzar hacia una ley nacional de promoción de la EsyS, formulando un programa de principios y criterios que favorezcan la convergencia de las diversas experiencias urbanas y rurales identificadas con el tránsito hacia Otra Economía. Ambos aspectos: Ley y Programa constituyen objetivos recíprocamente complementarios, ya que ninguna ley por sí sola es capaz de transformar la realidad, y un programa no puede quedarse solamente en la enunciación de sus principios, sino que debe materializarse en medidas concretas que constituyan nuevos umbrales institucionales sobre los cuales seguir avanzando.



## **PANEL “Interrogantes y desafíos”. Introducción.**

El panel de Interrogantes y desafíos se pensó como momento inicial, de apertura de temas y problemas en torno a la ESS. Su objetivo no es la “bajada de línea”. Consiste en la mirada de investigadores y docentes de la economía social y solidaria, habilitados no solo por sus conocimientos sino por sus prácticas, que compartieron sus dudas y certezas.

No es la teoría que orienta la práctica, diciéndole lo que tiene que hacerse. Es la teoría que interroga a la práctica y se interroga a sí misma, construyendo un puente de diálogo entre la práctica socioeconómica y la práctica reflexiva, que se convierte en escenario de producción de conocimientos. Prácticas buscando sus conceptos, en palabras de JLC.

Por eso, estas intervenciones iniciales “disparadoras” de las reflexiones no se plantearon como **respuestas**, sino precisamente como **preguntas**. Simultáneamente operaron como aportes para la identificación de obstáculos y encrucijadas, predefinidas intencionalmente como “desafíos” a enfrentar, y no como “dificultades” insuperables.

Este primer panel fue llamado “panel de maestros” de la economía social y solidaria. Esta denominación de “maestros” dirigida a quienes comparten sus saberes, trajo y sigue trayendo fecundas controversias, que es saludable seguir aprovechando, porque tematizan una cuestión clave para la construcción de Otra Economía: la cuestión de la producción de conocimiento y la cuestión de uno de los soportes fundamentales del poder: el poder de nominación y calificación. Desde las organizaciones sociales, la categoría de “maestro” no se otorga con ligereza. “Maestro” no es un título de nobleza ni expresa una jerarquía diferente: es un compañero o compañera al que se reconoce no solo por su experiencia y sus saberes, sino por su compromiso y capacidad para comunicar. Entre nosotros no hay “doctores” ni “licenciados”.

## **Exposición de ALEJANDRO ROFMAN**

Yo quería en mi exposición centrarme en los interrogantes. Es la forma que algunos tienen de plantear certezas, preguntas. Creo que en nuestro estado actual de ideas, en nuestro desarrollo productivo, en nuestro esfuerzo de organización común, subyacen tres grandes preguntas que no pretendo acercar más que las respuestas que asumo y por otro lado creo firmemente que las respuestas no vienen envasadas sino que se construyen sobre el fruto del trabajo colectivo. No hay respuestas marcadas por instancias superiores, esa es la gran virtud de este proceso de la otra economía, es una de las cosas que quiero marcar principalmente en el desarrollo de mi exposición.

La primera pregunta es ¿Qué es eso de la otra economía? La economía social, la economía solidaria como la llaman también. Se devanan los sesos tratando de definirla y hay que preguntarse si vale la pena hacer una definición que pueda incorporar todos los elementos sin dejar ninguno afuera. Al contrario, este es un proceso vivo, que surge y se advierte en lo que ha pasado en la Argentina contemporánea, que ha surgido como un fenómeno de respuesta ante las carencias del capitalismo. Esto es una propuesta anticapitalista y digámoslo claramente así, sino vamos a confundirnos, no quiere rescatar ningún paradigma del sistema capitalista. Considera que es el responsable, el mal fundamental de los problemas económicos y sociales que nos aquejan. Y esa convicción es en la que estamos de acuerdo, discutimos sobre cómo puede surgir otra economía que rescate otros valores, como la justicia social, la solidaridad, el compañerismo, la democracia horizontal, la participación, la ausencia de lucro, la ausencia de competencia, la ausencia de explotación social. Esta es la especie de manifiesto con el cual estamos trabajando desde un instituto, el Rector y Susana (Hintze) lo plantearon muy bien. No hablamos desde una posición sectorial ni desde un reducto aislado, es una posición donde uno tiene que compartir todos sus saberes y sus haceres. Yo tengo la satisfacción de tener historia académica, de tener actividad como militante social, de tener una larga trayectoria como militante político lleno de disidencias, fracturas, esto que nunca se ha dejado de hacer en la militancia y que se ha retomado hoy con plena convicción y también tengo una historia de participar de ese mirador de ideas, tratar de lo que uno piensa se ponga en esa discusión común. La economía es la contracara de lo que pasa cotidianamente, de los rasgos fundamentales de aquello que tuvimos que soportar o de quien incluso apeló para sobrevivir al uso de la fuerza e incluso al asesinato y a la desaparición. Otra vez esto no es una casualidad, fue parte de las formas que ellos consideraron legítimas para sacralizar su presencia en este proceso.

La segunda pregunta es: ¿Que significa la economía social y solidaria en la Argentina de hoy? Y sobre este tema tendríamos que debatir varias horas, tendría que plantear problemas que se discuten en la Argentina de hoy. Al rector (Eduardo) Rinesi le comentaba hoy que no pensé que el auditorio iba a ser tan amplio. Este es un fenómeno contemporáneo en la Argentina, acá se lanza una idea para una reunión para pensar, para decir. Es un fenómeno característico de la Argentina de hoy porque aparece un enorme capital potencial de esfuerzo dedicado a buscar otros caminos que no sean los que nos llevaron a grandes hitos de nuestra historia como la crisis de 2001-2002. Pero además en la Argentina de hoy se está desarrollando como solamente ocurrió hace 40 años y esta apreciación la compartimos con varios compañeros, se está desarrollando una batalla cultural, un conflicto de ideas entre quienes quieren mantener con distintos ropajes, distintas formas de presentación marketineras, con distintos discursos, un proyecto que nos llevó a donde llegamos en el

2001-2002 y los que no nos vamos a conformar con que otra vez nos vendan espejitos de colores o un collar de cuentas. Porque la batalla cultural implica un enfrentamiento, en forma pacífica, de un proyecto que está naciendo y esta batalla cultural sólo se podría haber hecho en el actual contexto político argentino, no se podría hacer en otro momento, sino en el espacio político y social que la realidad actual crea. Toda nueva manifestación de la otra economía, cada día que se crea una nueva cooperativa, se arma proyecto asociado, se recupera una fábrica, un taller o una empresa, cada día se pone un ladrillo al nuevo edificio, se otorga una respuesta de cómo se puede manejar, gestionar, producir en una forma distinta frente a ese ruinoso y perverso modelo. Me parece que esto hay que asumirlo como tal, no confundirse, no pactar con el enemigo, tener en claro que es un proceso que se discute en las bases mismas de constitución de la sociedad.

Pero a diferencia de otros momentos de la historia política argentina, se tiene que seguir construyendo de abajo hacia arriba, con cada nuevo ladrillo que se pone ser consciente de que uno intenta solidificar el proceso. También hacerlo en forma organizada, en forma social, en forma cooperativa, de manera que la polifacética realidad que nos rodea tenga expresión en todos los ámbitos que dije antes, sin lo cual todo lo demás se evapora. Y con la capacidad de seguir avanzando sin dar un solo paso atrás. Cuando estuve en Cuba la última vez me entrevisté con un profesor de historia de la Universidad de La Habana, que además tenía un cargo de cierta importancia porque maneja un auto y fuimos a tomar un café en una de esas hermosas cafeterías que tiene La Habana. Empezó a criticar todo lo que pasó en Cuba durante los últimos años. Que la burocracia, que el amiguismo, que la corrupción, que no dejan de hacer pautas de desarrollo para sectores específicos y después los abandonan, que la improvisación. Se quejaba y no sabía quien era yo, sólo fui a llevarle una carta de un pariente de la Argentina. No sabía quien era yo, a quien representaba y que título tenía. Entonces en un momento le dije: "Claro compañero, lo que usted pretende es volver a lo de antes de Fidel (Castro)". Y no terminé de decirlo y dio un paso atrás para tomar impulso. Pero eso es lo que le salió de adentro a ese colega, por eso digo que no se puede dar un paso atrás, porque dar un paso atrás es cuando se abre un cauce para que el opuesto nos vuelva a invadir. Hay que ir cerrando todas las brechas para avanzar con nueva determinación en el nuevo concepto.

La tercera pregunta es la que nos desvela todos los días, a los que estamos pensando en otro modelo de sociedad y no en un lavado de cara sino más bien en recuperar o afirmar un proyecto alternativo. ¿Cómo se avanza en términos concretos, en términos prácticos?, ¿Dónde está la metodología que publicó Juan Pérez? Se siguen los pasos 1 a 5 y se tiene el proyecto hecho, eso no existe. Y ojala que nadie la escriba nunca a la metodología, el día que la escriba, sonamos. Porque lo que se va a estar discutiendo es lo que está escrito y no lo que se está haciendo. Lo que existe es un proceso de construcción social que tiene que tener paradigmas básicos, Susana (Hintze) lo planteó antes muy bien. Tiene que haber procesos prácticos concretos, guías de acción, no pasos rígidos, fijados en el tiempo, tiene que ir acomodándose todo el proceso a la realidad política y social que nos circunda, por afuera de ella no se puede construir nada, porque nada va a estar arraigado ni va a coincidir con los procesos reales que hoy manejan la sociedad. Quizás lo único que requiere algún esfuerzo es entender lo que pasa, ser ignorante de lo que pasa puede ser trágico, hay que entender dónde estamos parados y cómo sigue el proceso, estamos involucrados en un proceso de transformación social. El proceso es abierto y al ser abierto y al tener bases distintas de las que predominaban históricamente en la Argentina implica que es nuestro protagonismo el

que le va a dar contenido, que nadie va a decidir por nosotros, eso es lo que tenemos que afirmar como principio. Entonces toda experiencia asociativa tiene que ser un engarce sucesivo de pasos orientados a construir una nueva sociedad. Y que se tiene que dar en todos los frentes, no puede ser una cuestión que se de en un solo frente e incluso es necesario reconocer claramente qué es lo que está pendiente en la sociedad, nunca se van a saldar todas las deudas, esto es una utopía total, además como decía una poesía de (Mario) Benedetti, "El horizonte siempre se va alejando", la utopía se pone mas lejos, no hay un punto final, un capítulo final, entonces me parece que es muy importante reconocer lo que existe, un profundo fenómeno de revisión integral de los modos en que se gestiona la sociedad argentina, aunque tenga otro nombre, aunque se diga que no es así, se están dando sucesivos e inminentes pasos para ese objetivo.

Voy a dar un ejemplo y perdonen que entre en políticas públicas pero es el que más me impresionó en estos días. El tema es el Decreto de necesidad y urgencia por el cual se ubica en el Directorio de las empresas a representantes del Estado en las sociedades anónimas que se están incorporando al erario de ANSES por la estatización de las AFJP. Si uno lo quiere ver desde el punto de vista de una acción concreta respetando la Ley de Sociedades Anónimas puede tener esa perspectiva, pero tiene además un contenido mucho mas trascendente, tiene un contenido simbólico, efectivo, real, a mi criterio, puede haber gente que disienta, mucho mas trascendente porque lo que está diciendo es que la sociedad, a través de la gestión pública, tiene que vigilar lo que hacen las empresas, que las empresas tienen que tener una responsabilidad social mucho mas grande que esa que usan para hacer publicidad, sino que implica ofrecer a la sociedad bienes y servicios sin los cuales no podría sobrevivir. Si se va la empresa de electricidad o la empresa de gas, o de Aguas del Estado o se van otras empresas al rubro de los alimentos, son fundamentalmente responsables de ofrecer lo que la sociedad quiere consumir para que cada uno de sus integrantes sobreviva. Entonces me parece que hay una idea fuerza por detrás que la sociedad la percibe, lo perciben fundamentalmente los que se oponen. 2 o 3 miembros del directorio contra otros 10 que le van a votar en contra. Va a haber alguien que va a mirar, se va a observar, se puede criticar la gestión de las empresas que son la savia a través de las cuales se nutre el sistema capitalista. Se puede mirar como se produce, como se forman los precios, a quien se le vende, que clase de ganancia tienen, como trabajan con los trabajadores, cómo los orientan en su trabajo cotidiano, cómo los tratan.

Me parecen muy importantes las 3 preguntas, son las reflexiones que se plantean como eje de este encuentro y es importante que estén permanentemente presentes, para que la discusión colectiva cada vez que se hace algo y se reflexiona, tenga un nombre. Desgraciados de los países que cuando tienen la posibilidad de producir transformaciones se confunden, les venden ideas confusas, "Basta de explotación", dice un explotador. Me parece importante avanzar y tener presente las preguntas, y siempre avanzar avanzar avanzar.

## **Alcances y desafíos de las prácticas de Economía Social y Solidaria<sup>3</sup>**

**José Luis Coraggio.**

El proceso de construcción de Otra Economía, Social y Solidaria requiere del aporte decidido del Estado. Las políticas públicas están basadas en alguna combinación entre la búsqueda del bien común y el cálculo manipulador para acumular poder político. Lograr que prime la primera dirección es una lucha y vemos en nuestra historia momentos en que predomina una cosa o la otra. Luchar por Otra economía incluye entonces pugnar por la democratización del Estado que implica que el interés de las mayorías gane en representación y en autorepresentación, en participación en el diseño y gestión de las políticas públicas, y en que sean políticas de estado y no del gobierno de turno. Que el estado sea dirigido desde un proyecto de las mayorías y para todos los argentinos.

Ante la crisis social prolongada y ya claramente estructural los Estados han venido respondiendo con políticas sociales de asistencia al excluido, al pobre, para que puedan aguantar pero sin por eso sacarlos del círculo vicioso de la pobreza. Por otro lado la presión para la reducción del papel social del estado garantizando derechos sociales no ha menguado. La insuficiencia social y la dificultad política de sostener esas políticas han llevado a que en América Latina vaya instalándose la visión de que ya no alcanza con asistir al que queda afuera sino que hay que tratar de incluirlo como actor activo de los procesos económicos.

Surgen así programas tratados como alternativos a la política asistencialista, llamados de “economía social” o de “economía solidaria” (depende de cada país que se llame de una manera u otra), cuyo objetivo es ayudar a generar auto empleo dado que se admite implícitamente que no va haber empleo por la inversión de capital privado y el Estado es cada vez menos un generador de empleos dignos.

Estas políticas se están dando en toda América Latina y también en nuestro país. Como se dan sobre la base previa de una matriz asistencialista –surgen y se ubican en las áreas responsables de esa política y no de la económica- muchas veces arrastran la idea de que hay que dar oportunidad al excluido objeto-agente de la política pero no necesariamente considerar que ese otro es potencialmente un actor-sujeto que tiene que participar en el proceso de decisión sobre las acciones dirigidas a cambiar su situación socioeconómica, que tiene derechos como ciudadano que no son plenamente respetados si se separa el derecho social del derecho político (el mercado no respeta ninguno de ambos, un gobierno puede también irrespetar ambos o respetar el primero sin atender al segundo, tal como supone el clientelismo, que si bien atiende necesidades exige lealtades personales o partidarias, que justifica porque “da”, reconociendo así que no se trata efectivamente de un derecho sino de un acto arbitrario de justicia social. Superar esa tendencia o inercia es otra lucha por el contenido, por el sentido de las políticas públicas.

---

<sup>3</sup> Versión escrita y revisada por el expositor de la desgrabación de su Participación en el panel “Interrogantes y desafíos” del Foro 2000-2010: Diez años de Economía Social Otro Siglo - Otra Economía, Abril 30, 2011.

Otra cuestión es que para poder actuar con eficacia debemos comprender el momento actual y advertir que el sentido y resultado de lo que hacemos depende no solo de los objetivos que nos orientan sino del campo de fuerzas y del conjunto de las acciones públicas, pues una línea de acción sectorial o local puede ser contrarrestada si es que no anulada por otras. Esta comprensión es fundamental para advertir, conceptual y prácticamente, que no solo es posible sino que es *necesario* construir otra economía, porque en la actual coyuntura del mercado globalizado es autoderrotista tratar honestamente de incorporar la masa de excluidos a la misma economía que sistemáticamente excluye, a los mismos u a otros compatriotas. Si no hay condiciones políticas (o no se ve la necesidad antedicha) hay que atender a la emergencia y esa variante de política social es valiosa, pero es cortoplacista e insuficiente. El pensamiento político requiere ver mas allá. Pensar mas allá implica romper con el sentido común legitimador que se ha difundido tras 30 años de neoliberalismo y de bombardeo de los slogans del pensamiento único por los medios de comunicación del establishment, crecientemente inseparables de los grupos económicos más concentrados. Ese discurso político ha argumentado que la realidad económica es como es, tan ineluctable como los estados de la naturaleza, y que no se puede pretender cambiarla sin graves riesgos de peores consecuencias, que así son los mercados, que los mercados son los que dicen si uno tiene derechos o no, si el trabajo y las capacidades que uno tiene o lo que produce vale o no vale. Iniciar el proceso de construcción de otra economía encuentra ese sentido común –de las masas y de los profesionales- como un obstáculo difícil de superar. La convicción de que tenemos que criticar a este sistema en su objetividad y en su subjetividad pero que hacerlo con eficacia supone criticar con alternativas es fundamental para pensar transformaciones mayores como supone una auténtica política de Economía Social y Solidaria (ESS).

Como decía Alejandro (Rofman) es muy difícil dar una definición exacta de cómo tiene que ser esa economía, pero más que definirla todavía es difícil pensarla y armarla como un sistema nacional lógicamente coherente en el contexto del sistema capitalista global. Alguna vez, cuando en América Latina se planteó el modelo desarrollista o el proyecto socialista, había una idea no sólo de los objetivos sino de la institucionalidad a construir. El estado era un actor central, debía haber planificación, el Estado tenía control de sectores e instrumentos potentes o incluso era propietario de los medios estratégicos de producción. Más allá de que ahora nadie propugna esos modelos, en ese momento había esa convicción de donde se quería ir. Ahora sabemos donde no queremos estar, hacia donde queremos ir pero no está tan claro adonde queremos ir. Sin embargo, hay ciertos principios fundamentales; no se trata de una idea nuestra, sino que lo vienen planteando los movimientos sociales: queremos una economía -lo dicen los Zapatistas primero y después se va replicando- *una economía donde quepan todos*, no más una economía excluyente, queremos una economía cuyo sentido no sea el enriquecimiento individual sin límites -que finalmente pasa por la explotación del trabajo de otros para seguir acumulando- ni el consumismo y la búsqueda del ocio vacío, sino que queremos una economía centrada en el trabajo para la vida, centrada en la resolución solidaria y cada vez mejor de las necesidades de todos, con una ampliación continua de las posibilidades de desarrollo de las capacidades de todos y cada uno en un régimen de convivencia humana en paz. Utopía? Cómo ganar sentido sin elementos utópicos?

Cuando decimos “de todos” ahí está implícito el valor y el recurso social de la solidaridad, que implica una ruptura mayor, porque hoy el sistema económico nos viene impulsando a

que cada uno vea como se las arregla para sobrevivir y premia al *homo economicus* exitoso con el éxito de pertenecer a un sistema desequilibrado, competitivo y amenazante, es decir al que sobrevive con la sobrevivencia y al que se enriquece con más riqueza ilegítima...

Dentro de ese sistema caben incluso las llamadas prácticas de ESS, que por último pasa por la asociación de personas o de grupos que están tratando de ver como mejoran su situación particular, como ganan seguridad, lo cual es legítimo. Lo pueden hacer asociándose solidariamente en una cooperativa, una mutualidad, una asociación o una red informal, aunque el suyo sigue siendo un interés particular contrapuesto al de los otros, siendo su solidaridad funcional para el logro individual dentro del mismo patrón utilitarista pautado por el sistema. En cambio, cuando hablamos de Otra Economía nos referimos a una economía en donde cada individuo –persona o grupo- tenga una alta dosis de reciprocidad, de solidaridad adicional, extendida, donde también le preocupa lo que pasa con los demás aunque no le reporte un beneficio inmediato. Una aproximación a esto es la Feria de Misiones, donde se tiene en cuenta quién compra y qué necesidades tiene, que no es lo mismo que qué demandas realiza con su dinero. Implica que se vea al otro no solamente como un consumidor con plata en el bolsillo (demandante). Queremos que nos compre, pero al establecer una relación interpersonal nos preocupamos por cómo se alimenta, por ejemplo, sin esperar nada a cambio, salvo la incorporación a una red de solidaridades, de dones generosos. Que tengamos en cuenta al otro, al comprador, al vendedor, al vecino y asumamos un grado de responsabilidad por su bienestar o su derecho a tener opciones. Que podamos unirnos como sujetos políticos ante problemas sociales que superan la capacidad de grupos particulares.

Esa será una economía de la responsabilidad social, una economía social, necesariamente solidaria, no un mecanismo separado sino procesos integrados por la sociedad. Esto supone institucionalizar otros valores, más allá de las decisiones individuales. Hoy tenemos una economía de la irresponsabilidad, donde se nos indica claramente que estamos en un juego suma cero, que no hay que hacerse cargo de los problemas del otro, que no tenemos que hacernos cargo de los problemas que se presentan como irresolubles para nuestra escala de acción, como la acumulación de residuos urbanos, la contaminación de los suelos y el agua, o el recalentamiento de la tierra.

Para avanzar en la comprensión de las raíces de esta irracionalidad en nombre de la racionalidad y para poder operacionalizar los conceptos de filosofía económica y política hemos propuesto, desde esta naciente Universidad Nacional de General Sarmiento, desde el grupo de investigación de Economía Social del Instituto del Conurbano, que pensemos el punto de partida concreto como una economía mixta, una economía que tiene un **sector de empresas del capital**, cuya lógica intrínseca es la acumulación sin límites, fuera de toda consideración sobre las necesidades, que se sustituye por la atención a las demandas y las preferencias de los compradores potenciales. Empresas que están dispuestas a casi cualquier cosa con tal de acumular. No necesariamente porque sus propietarios y ejecutivos sean codiciosos, sino porque el sistema los empuja a eso. Para sobrevivir como capitalistas, los capitalistas tienen que seguir acumulando, tienen que seguir invirtiendo, tienen que seguir ganando, tienen que seguir compitiendo y derrotando a los otros. Tienen que seguir sobreexplotando a los trabajadores -máxime una vez agotado el modelo del mercado interno- “porque si no, cómo vamos a competir con los trabajadores chinos, con las empresas chinas, tenemos que bajar los costos a como dé lugar”. Se trata de una lógica

institucionalizada y encarnada en las prácticas y justificaciones de la acumulación y el consumo individual sin límite.

Hay un **sector público** formado por empresas públicas y entes político-administrativos que, ya vimos, puede combinar varias lógicas: el bien común, la acumulación de poder político particular, la gobernabilidad (a esto volveremos). Y hay un sector, en esto estriba una novedad de nuestro enfoque, de **economía popular**, un sector que no se lo ve como tal, que se lo invisibiliza detrás del esquema estado-mercado, público-privado, o del formal.informal, un sol que se oculta con el dedo de la palabra “economía informal”. Un sector que no aparece institucionalizado en las leyes, que están pensadas para las empresas o para la economía pública o para los ciudadanos aislados, pero no para esta economía popular (En Ecuador hay un artículo de la Constitución que expresamente prohíbe la confiscación de los activos de una parte de la economía popular: esos actores económicos que se denominan *informales urbanos* porque se los ve fuera de “la verdadera economía, la formal”. Para nuestro enfoque son solo una forma menor, mercantil, de la economía popular, con una lógica derivada de la de la reproducción doméstica. La economía popular es una economía cuyo sentido, cuya lucha, es por la vida. Son diversas formas de organización que no cuadran con el paradigma de la empresa de capital: las familias, las comunidades, las asociaciones libres, la cooperativa, cuyos integrantes no buscan acumular y enriquecerse sin límites sino que buscan vivir mejor, resolver sus necesidades con dignidad y cada vez mejor. Es la vida lo que se quiere reproducir cada vez mejor. Paradojalmente, en un sistema capitalista esa búsqueda por la vida no es solidaria por ser popular, mas bien puede ser ferozmente competitiva, no es de por sí solidaria, es más, es *la economía popular del sistema capitalista*, es la economía donde más claramente se ve (si no se la idealiza) que sus actores están presionados continuamente para ser egoístas, para ocuparse de lo suyo.

La solidaridad es entonces una relación social que hay que construir desde ese contradictorio punto de partida, *una* de las vías prioritarias es construirla dentro de la economía popular. Eso es lo que se viene haciendo cuando se supera el individualismo metodológico (la idea de que vamos a llegar a una economía solidaria si se multiplican las microasociaciones porque hacen más eficientes los recursos de los excluidos), es lo que entiendo hacen ustedes cuando piensan mas allá, cuando piensan que no es una pérdida de tiempo venir a una reunión como ésta, que el encuentro y la reflexión son fundamentales para pensarse juntos y superar las formas minúsculas de solidaridad, para ser solidarios entre nosotros porque nos necesitamos pero porque la sociedad necesita que le propongamos una estrategia económica basada en la solidaridad extendida, estructural. No estamos, por supuesto, exentos de pulsiones competitivas, egocéntricas, manipuladoras (como las que genera la institucionalidad del sistema de ciencia y técnica, o el mundo de las ONGs, o los movimientos sociales atravesados por las ideologías absolutistas o por proyectos de poder corporativo), pero construir solidaridad implica justamente vencer esas tendencias institucionalizadas como sentido común legitimador del sistema reinante.

En un primer nivel, la palabra **solidaridad** tiene un resonar de valores morales puros, superiores en la escala de lo humano. Se admite (no los neoliberales) que es mejor que el egoísmo, pero además de eso es útil, es más eficiente si cooperamos, si ganamos escala por agregación, si nos asociamos para ganar en capacidad de resolver nuestros propios problemas, si donamos nuestro mejor esfuerzo al grupo y todos hacen lo mismo en reciprocidad. Sin duda los *nichos* de solidaridad vienen creciendo dentro de la economía



popular y en los intersticios del sistema capitalista periférico, y tienen que expandirse, parte de nuestra tarea es eso. Sin embargo, no se supera fácilmente el umbral de la solidaridad que va más allá del interés particular, grupal. Pero también hay un elemento de solidaridad dentro del Estado porque el Estado tiene históricamente la función de redistribuir la riqueza, aunque sea una parte menor de la riqueza es redistribuida a través de la política fiscal, que tendría que cobrarle más a los que tienen mucho y repartir hacia las mayorías que tienen menos. Se reparte como asignaciones familiares o por hijo, o se reparte como educación pública gratuita o como salud pública o por otros programas de atención de las múltiples necesidades básicas de los sectores más pobres o excluidos, y la materialidad de esto no se invalida ni siquiera cuando se encaminan esos recursos mediante relaciones clientelares que ya criticamos antes en esta exposición.

Este nivel no primario de la solidaridad, sobre todo cuando se institucionaliza como sistema de derechos democráticos iguales para todos, implica de hecho una solidaridad estructural particularmente orientada a los desfavorecidos por el mercado. El mercado y el sistema de derechos individuales son formas secundarias de sociabilidad con lógicas contrapuestas. La expansión y complejización de la solidaridad canalizada por el Estado es parte de la construcción de una ESS (*con* mercado, no *de* mercado). Más allá de los nichos primarios y de intentar su articulación en una red de redes de complementariedades, intercambio y cooperación, hay que expandir el lado solidario del Estado. Otras funciones del Estado se refieren al orden social y la garantía de la propiedad privada, a la negociación con los sectores poderosos, etc. y no tiene que ver directamente con la solidaridad aunque pueden ser condiciones coadyuvantes de la política de transición que supone las prácticas de ESS.

Finalmente, hay un suspiro solidario de la economía empresarial de la que se viene últimamente proclamando como la “responsabilidad social” de las empresas, que a veces es pura cosmética para ponerle rostro humano a la acumulación basada en la explotación, pero otras veces tiene un lado real, aunque parcial, de solidaridad. Pero esa solidaridad (y la del Estado asistencialista, no basada en derechos) muchas veces es solidaridad unilateral, asimétrica, filantrópica, caritativa o apaciguadora: se le da al que necesita, pero no hay paridad, no hay igualdad, no somos parte de la misma economía y por lo tanto como bien decía Susana (Hintze) no hay participación en la gestión de estos procesos de redistribución.

Esta construcción de Otra Economía que no tenga estas características, que expanda el lado solidario, que se meta con las políticas públicas, que se meta como decía Alejandro en la gestión del capital haciendo que sea responsable socialmente y no irresponsable como es actualmente, es una construcción que requiere trabajo, que requiere tiempo, que no es de la noche a la mañana y que está basada en el desarrollo y difusión de nuevas prácticas. De hecho cuando empezaron las oleadas de desocupación los trabajadores decían: “ya voy a conseguir trabajo”, incluso podían obtener una indemnización pensando: “que bueno, tengo esto y en 6 meses consigo trabajo” y luego se comenzó a observar que pasaban los meses y ya no se conseguía trabajo como era usual con el desempleo temporal; entonces tuvieron que surgir prácticas distintas. Por ejemplo, ya no alcanzaba con buscar trabajo, había que crearse su propio trabajo, había que emprender y producir por cuenta propia.

Esas u otras nuevas prácticas tienen que ir institucionalizándose, construyendo nuevas estructuras y, si son enmarcadas en una estrategia de ESS, poco a poco se puede ir avanzando hacia la Otra Economía. Esas prácticas no son solamente para conseguir ubicarse en el mercado, aunque esta es una meta muy importante porque nuestra economía es de

mercado y nuestros ingresos dependen en buena manera de el éxito que tenemos en el mercado. Es posible también desarrollar prácticas de sobrevivencia, como la de “ensamblar” planes sociales. Pero hay muchas otras prácticas que son propias de la ESS. Por ejemplo la de recuperación de empresas de capital quebradas. Esto va más allá de conseguir un trabajo, o de conseguir algo fuera del mercado, implica no solo estar en el directorio de una empresa -como algunas corrientes sindicales vienen reclamando: tener una participación no solo en las ganancias sino una mayor participación en la gestión- sino que implica apropiarse de una empresa que quebró (muchas veces fraudulentamente), hacerse cargo de la producción, hacerse cargo como cooperativistas de la propiedad de esos medios de producción con una nueva forma de propiedad. Entonces no es que cada uno tiene una parte de los activos para cubrir sus derechos a los salarios caídos, un tractor, una máquina, unos muebles, sino que es propiedad colectiva de todos los que ahí participan y que solidariamente la tienen que cuidar.

Otra experiencia que muestra la variedad de iniciativas propias de la ESS es la del trueque. Es toda una experiencia de que la solidaridad puede construirse que antes del 2001 se haya llegado a tener 1 millón de personas integradas en un sistema de trueque que funcionaba, y lo hacía basado en la confianza. Fue una experiencia que vinieron a estudiar del todo el mundo, tuvo una masividad importante. Mucha gente la trataba como una alternativa de segunda, pero que para muchos implicaba un cambio de vida, implicaba una esperanza, implicaba asociarse, tejer lazos sociales, estar con otros discutiendo que podemos hacer. Asociada al trueque está la experiencia de creación de moneda social donde las comunidades producen su propia moneda, la controlan, dicen cuánta moneda hay y qué funciones debe tener esta moneda. O sea que están asumiendo una función que alguna vez ha estado básicamente en manos del Estado y hoy está en manos de los bancos con las consecuencias que experimentamos en este mismo momento de la historia.

Tenemos las redes de comercio justo, que son redes de intercambio en donde sí se tiene en cuenta quien vende y quien compra, donde se pagan precios más altos que los del mercado porque quien está vendiendo es una comunidad que va a desaparecer si no logra vender sus productos o porque produce en base a relaciones que no son de explotación ni son como el trabajo esclavo que estamos viendo que está reapareciendo en nuestro país.

El microcrédito, que al principio permite que la gente que no tenía acceso al crédito lo tenga (y ese objetivo es muy válido para la ESS siempre que no implique penetrar con el circuito del endeudamiento perenne “igualando” a los excluidos con las clases medias), tiene que ser criticado porque en el contexto del mercado su modo de dar acceso al crédito permite que se convierta en negocio, y podemos volver a la usura cuando se hace que la gente pague 80 a 100% de interés y que esto sea considerado legítimo porque justamente es la lógica del mercado que los costos hay que cubrirlos y que no hay nada gratis sobre todo si se pretende que “salgan” emprendedores... Si el Estado no pone límites a esto, o si los nuevos prestatarios no ponen límites a esto, prestar a los pobres que pagan mejor que los ricos se convierte en un negocio más. Hoy los bancos están interesados en prestarles a los grupos que dan microcréditos porque es negocio, entonces se está convirtiendo en una manera de integrar al mercado de servicios financieros a sectores que no participaban anteriormente, pero muchos estudios muestran que esto de por sí no necesariamente remueve los obstáculos materiales o relacionales para que sean excluidos, marginales, vulnerables.

Esta tensión entre objetivos válidos y su resignificación por el sistema de mercado pasa también con el trueque o con las redes de comercio justo. Ese sistema extendido de trueque cayó estrepitosamente con el corralito, pero sobre todo por el manejo oportunista que se hizo de una estructura que sólo funciona basada en la confianza. El comercio justo se puede convertir en un canal de comercialización para ubicar los productos comunitarios o artesanales en empresas especializadas o en los supermercados y finalmente estos les van a estar diciendo a los productores qué tienen que producir y cómo tienen que producirlo, y cuánto les pueden o les van a pagar según las reglas del mercado de bienes de comercio justo (lo que es un despropósito evidente orque, como hemos venido indicando, siguiendo la fina diferenciación que hace Polanyi, comercio no es intercambio según las reglas mecánicas del mercado). Ya está pasando; si miramos a la otra punta del comercio justo vemos que, a medida que se extiende del lado de la producción en la periferia y requiere de mayor escala en las bocas de salida, comienza a ser negocio para las grandes empresas que se dedican a la comercialización en masa y ven esto como una línea de venta más. Entonces si no hay sujeto colectivo crítico que advierta esas tendencias, esa capacidad del mecanismo y los pulpos del mercado de fagocitar las mejores iniciativas de la ESS, entonces las iniciativas parciales serán arrasadas por esas tendencias, aun cuando sean muchísimas y hasta se organicen para reivindicar corporativamente, por ejemplo, otras políticas públicas. Las experiencias de microcrédito deben dar paso a sistemas complejos de finanzas solidarias, y el comercio justo debe ser un principio que se extienda no solo al comercio Sur-Sur sino a todo el sistema de comercio internacional (ya hay experiencias muy valiosas en el comercio dentro de UNASUR).

Tenemos también el presupuesto participativo, que es una institución de la ESS. Una parte de la asignación de los recursos públicos se decide con participación de las comunidades locales. Tenemos el programa cooperativista y asociativista, mutualista original que no era un programa de los que tienen cooperativas sino un programa de los trabajadores como clase para justamente liberarse de la dictadura del capital.

Todas estas iniciativas y muchas otras se van experimentando, algunas veces con buenos resultados, otras con altibajos, otras sin éxito desde la perspectiva de la ESS. Las que subsisten y se reproducen se van institucionalizando por procesos o por proyectos políticos. Una manera de institucionalizarlas es a través de leyes, a través de decretos, a través de políticas de Estado que se van haciendo parte de una nueva economía. Salió la ley Alas en la provincia de Buenos Aires, salio el monotributo, son opciones legales que tienen muchas debilidades pero que son respuesta a los problemas particulares que se experimentaban. Acaba de salir la ley de quiebras que va no sólo a consolidar las empresas recuperadas sino a facilitar la continuidad de ese proceso, no se acabó la recuperación de fábricas cuando todos los años quiebran decenas de miles de empresas, y se calcula que hay 3.000 empresas que están en condiciones de estar recuperadas por los trabajadores. Esto es resultado de la constante lucha de un sujeto colectivo, los movimientos de empresas y/o fábricas recuperadas, acompañados por otros movimientos sociales.

Entonces se va creando una institucionalidad incluso jurídica que permite defender los derechos de los trabajadores de otra manera. Sin embargo continúa el gran desafío de cómo hacer para que esa integración social de procesos económicos no sea de corto plazo, cómo hacer para que de cada 100 que se integran por la vía de los emprendimientos no se siga cumpliendo que 80 son destruidos rápidamente por el mismo mercado al que fueron

integrados. Cómo hacer para que esto tenga sostenibilidad en los términos de la ESS. Lo que desde la Maestría en economía Social, docentes, maestrandos y Magísteres estamos tratando de demostrar a través de la sistematización de experiencias es que sostenerse requiere más solidaridad de otro nivel, que más que la multiplicación de lo mismo requiere dinámicos de nivel meso y creciente complejidad. Requiere que nos enredemos, requiere que vayamos mas allá del objetivo inmediato de asociación y que todos los actores de la ESS (incluidas las universidades) comiencen a hacerse cargo de las necesidades de otros, requiere incorporar otras necesidades, por ejemplo involucrarse en la producción (no mercantil) del habitat que es un bien de uso complejo y colectivo, asociarse para resolver mejor el problema de los servicios, de la salud, de la educación.

No se trata entonces solamente de producir para el mercado sino también del auto consumo, potenciando la economía doméstica, invisibilizada por un sistema que la considera parte del mundo privado, donde no se produce riqueza. Se trata de lograr de nuevo una integración entre lo rural y lo urbano, de incorporar la huella ecológica como un concepto clave de la racionalidad de la Otra Economía. Si la ESS tiene que tener en cuenta estas cosas esto requiere no solo actores sino un sujeto colectivo, internamente plural y democrático, porque se trata de una visión de otro futuro posible de cuyo contenido y realización todos debemos ser parte, que va más allá de lo inmediato que nos fragmenta, de esa realidad de todos los días que nos impulsa a buscar cómo sobrevivimos, como logramos tener seguridades personales y para nuestros hijos. Esto implica un sujeto que tenga un proyecto y ese sujeto tiene que ser un sujeto colectivo, tienen que ser todos ustedes y nosotros participando en una visión de superación de esta economía. Ese sujeto es político, y con esto no quiero decir partidario sino un sujeto que tiene una propuesta de transformación de estructuras sociales, económicas y políticas, que libra una lucha cultural.

Es esto imposible? Es esto una utopía? Bueno miremos la realidad de otros países, miremos por ejemplo lo que las Constituyentes de Ecuador y Bolivia, con amplia participación popular han planteado como mandato constitucional en materia económica. Advirtamos que para que los gobiernos garanticen lo que dicen esas constituciones, a continuación de esas constituyentes están las movilizaciones, compromisos y vigilancias activas de los movimientos sociales, de las organizaciones étnicas, sindicales, cooperativas, locales, de las organizaciones de defensa de los derechos humanos, de las asociaciones de diversos tipos que de hecho voltearon gobiernos que no cumplían con el mandato popular y que han hecho que los nuevos gobiernos tengan que convocar a nuevas constituyentes que han tenido que definir que tipo de país quieren, que clase economía quieren.

Entonces la economía comunitaria está hoy en la constitución de Bolivia como un concepto importante reflejando la base social y una forma histórica de organización económica de ese país. La constituyente de Ecuador dice que el sistema económico tiene que ser social y solidario. No que tiene haber un sector de ESS sino que *todo el sistema* tiene que ser social y solidario. Dentro de esa gran definición acaba de pasarse en Ecuador la ley de Economía Popular y Solidaria que crea una institucionalidad para que este sector no sea marginal o sin forma (informal) sino que sea central en el nuevo modelo económico. Esta y muchas otras prácticas que van mucho mas allá de lo inmediato se proponen construir Otra Economía, una que responda al nuevo mandato que se viene reflejando hoy en el discurso político y social en América Latina que es el Buen Vivir, el Vivir Bien, o el Socialismo del siglo XXI. Un buen vivir que no es vivir mejor teniendo más cosas, sino vivir en una sociedad que nos contenga,

una sociedad solidaria, una sociedad donde todos quepamos y donde todos vivamos mejor. Creo que ese es el objetivo y que no podemos ir por menos que eso.

*Estimados compañeros: al cerrar esta revisión escrita de mi exposición quiero agregar especialmente un llamado a que procuremos no volvernos profesionales de la ESS. Creo que ya seamos estudiantes, docentes e investigadores, funcionarios públicos, promotores de la sociedad civil, dirigentes sociales, debemos evitar tecnificar nuestras prácticas, pasar de intervenciones a participaciones, evitar la objetivación de las relaciones que requiere el modo científico de conocer y experimentar, resignificar los conceptos de eficacia y eficiencia. Ojalá podamos evitar también la competencia oportunista por recursos y estatus, tendencias que no pueden dejar de atravesarnos porque son parte de la cultura capitalística. Sí debemos ser críticos, reflexivos y responsables, pero desde adentro de nuestras propias prácticas y dentro de un “nosotros” que nos incluye y compromete. Agradezco que hayan tomado la iniciativa para construir este espacio ético y que hayan elegido nuestra universidad como lugar de encuentro.*

Gracias.

## SUSANA HINTZE

### Intervención Susana Hintze

- Cada uno de los que estamos hoy aquí presentes transitamos distintos senderos que aportan a la construcción de “otra economía”. El gran reto (frente al cual este foro es un paso más) es hacer que esta diversidad de senderos confluyan en un gran camino colectivo.

Desde el lugar de nuestras militancias específicas son distintos también los interrogantes que nos formulamos y los desafíos que nos interpelan. En esta intervención voy a referirme a la cuestión de la relación estado-sociedad civil y la construcción de políticas públicas<sup>4</sup> que posibiliten la reproducción y sostenibilidad de formas y actores asociativos autogestionarios sobre los cuales se basa el accionar de la economía social y solidaria.

- De acuerdo con el tono de diálogo y debate que nos propone este foro y este **Panel de interrogantes y desafíos** -y para no crearles falsas expectativas- adelanto desde ya que son muchas más las dudas que las certezas sobre lo que les voy a proponer.

Voy a invertir el nombre del panel, planteando interrogantes a partir de los que considero los desafíos centrales que enfrentamos en relación con esta cuestión.

Permítanme antes mencionar rápidamente ALGUNOS SUPUESTOS que operarán como punto de partida del razonamiento posterior y sin los cuales éste no se entendería.

#### **- EL SUPUESTO DE LA NECESIDAD DEL ESTADO Y LAS POLÍTICAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE OTRA ECONOMIA.**

Razones teóricas y empíricas avalan este supuesto. Pero creo que, para fundamentarlo, basta con detenerse en la consideración histórica del papel que el estado ha asumido en la instauración de distintos modelos de desarrollo (por ejemplo, en la industrialización sustitutiva en nuestro país) y el peso de políticas activas en su consecución. El futuro de la economía social y solidaria (ESS) está también indisolublemente ligado al papel que desempeñe el estado.

Pero no cualquier estado. OTRA ECONOMIA requiere de OTRO ESTADO: en la conformación de un proyecto que dispute la hegemonía capitalista, la importancia del estado es central: sin duda *otro estado*, participativo, dispuesto a las cuestiones que emergen de las organizaciones de la sociedad civil. Con intervenciones públicas que se democraticen junto con los sistemas de representación política y social (Coraggio, 2007a; Kapron y Fialho, 2004).

---

<sup>4</sup> Las políticas públicas son entendidas aquí “como conjunto de acciones y omisiones” (iniciativas y respuestas, manifiestas o implícitas) que expresan “una determinada modalidad de intervención del estado en relación con una cuestión que concita la atención, interés o movilización de otros actores en la sociedad civil” (Oszlak y O’Donnell, 1995: 112-113). En conjunto, la política estatal indica las “tomas de posición del estado respecto de cierta cuestión, y si este conjunto tiende a variar, tanto a través de diversos organismos estatales como a lo largo del tiempo, es evidente que tal política no puede ser entendida ni explicada prescindiendo de las políticas de otros actores” (Oszlak y O’Donnell, 1995: 115).

Si partimos de este supuesto, ello implica pelear *dentro* y *fuera* del estado por su transformación.

### **- EL SUPUESTO DEL CONFLICTO COMO CONSTITUTIVO DE LAS RELACIONES SOCIALES y POR LO TANTO, PARTE DE CUALQUIERA DE LOS DESAFIOS QUE ENFRENTAMOS**

Si tomamos distancia con una sociología del orden, y nos paramos en una del conflicto, es necesario reconocer a la *armonía como una búsqueda* producto de formas de lidiar con el conflicto operante y motor de toda dinámica social. Contradicción y lucha son expresión del conflicto, negociación y consenso condición de su manejo.

Tomando lo anterior como punto de partida y dado el tiempo disponible me voy a detener en tres desafíos.

#### ***EL PRINCIPAL DESAFIO: EL DE LA ARTICULACION ENTRE ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL Y EL ESTADO EN LA CONSTRUCCION DE POLITICAS PÚBLICAS PARA OTRA ECONOMIA***

Los canadienses del Québec han sido unos de los primeros en popularizar la expresión “CO-CONSTRUCCION”<sup>5</sup> o “co-producción” para referirse a esta interfase entre diferentes formas de movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil que conjuntamente con el estado diseñan y ponen en marcha políticas de promoción de la ESS.

La idea de políticas de ARRIBA-ABAJO (originadas en el estado) o de ABAJO-ARRIBA (las que las organizaciones de la sociedad civil logran imponerle al estado) queda superada por una concepción que pone el acento en la creación de alianzas y el diálogo entre muy diferentes actores. La HORIZONTALIDAD DE LA RELACION prima sobre el de las relaciones verticales y jerárquicas; el aprendizaje y el cambio toman peso frente a la ritualización burocrática.

Muchos interrogantes se abren a partir de este desafío, uno básico: **¿Cuáles SON LAS CONDICIONES QUE HACEN POSIBLE ESTA CO-CONSTRUCCION?**

De esta pregunta surge otro desafío:

#### ***EL DESAFIO DE UNA GESTION ADECUADA A LA CO-CONSTRUCCIÓN DE POLITICAS PARA OTRA ECONOMIA***

Una aclaración previa: uso gestión en sentido amplio para referirme al DISEÑO-IMPLEMENTACION-SEGUIMIENTO Y EVALUACION.

---

<sup>5</sup> Para el caso de la economía social en Québec Mendell (2007:58) utiliza el término *co-construcción*, para referirse a un proceso basado en la creación de alianzas, de redes, el continuo dialogo entre los actores en los cuales se desenvuelve la compleja dinámica de su evolución y de la cual “liderazgo y savia política son factores críticos”. Conformando ese liderazgo encuentra vínculos horizontales y verticales entre redes de movimientos sociales, organizaciones de desarrollo local, investigadores estableciendo vínculos con “los practicantes” de la economía social.

En la producción de los movimientos de la ESS y en trabajos académicos suele haber acuerdo en que son atributos deseables de las políticas de promoción del trabajo asociativo autogestionado<sup>6</sup>:

**La intersectorialidad:** requiere de la acción de diversos organismos, no pudiendo ser resuelta por un sector específico del aparato del estado. Refiere a diferentes intervenciones que se corresponden con responsabilidades atribuidas a distintos sectores del aparato estatal: algunas son inmediatamente dirigidas a la producción-distribución-consumo de bienes y servicios (por lo tanto incluíbles en las políticas económicas); otras como las de educación, capacitación, salud, vivienda, infraestructura, protección y seguridad son llevadas a cabo por determinadas áreas sociales y laborales; las de cuidado del medio ambiente y de igualdad de género son consideradas en algunos países como transversales, y en otros como funciones de organismos específicos.

**La transversalidad entre niveles interjurisdiccionales y la territorialización.** Las organizaciones socioeconómicas solidarias en las cuales se expresa el trabajo autogestionado asociativo están territorialmente instaladas, y su mayor o menor potencialidad se relaciona con su grado de imbricación en procesos de desarrollo local o endógeno, los cuales no constituyen fenómenos aislados, sino que son el resultado de proyectos de mayor alcance. En esos términos, son políticas que cruzan, son transversales a los diferentes niveles del aparato del estado: el nacional, estadual/provincial y el municipal/local enfocadas en territorios de intervención.

Ahora bien: **¿COMO SE LOGRA PONER EN ACTO POLITICAS QUE REUNAN ESTOS ATRIBUTOS? ¿Cuáles SON LAS MODALIDADES ORGANIZACIONALES MAS ADECUADAS PARA LLEVARLAS ADELANTE?**

Esto nos lleva a la necesidad de reflexionar, si –en distintos niveles jurisdiccionales, en la nación, las provincias, los municipios- en la disputa por construir OTRO ESTADO, pero aún dentro de ESTE (el estado realmente existente en el que nos movemos) debería ser una bandera de lucha pelear por una repartición específica para la ESS: ¿es esto lo más adecuado para poner en juego los atributos deseables de las políticas para la ESS? Por ejemplo, pelear por una dirección, por una secretaría. O por un ministerio como propone el Foro Brasileño para la Economía Solidaria para el caso de su país desde el 2004.

---

<sup>6</sup> “Desde nuestra perspectiva **constituyen políticas públicas en sentido amplio**. Trascienden el subconjunto de las políticas sociales (dentro de las cuales se las ubica en muchos países de América Latina). Siguiendo a Danani, se reserva el término de *política social* para aquellas `intervenciones sociales del estado´ que producen y moldean de manera directa las condiciones de vida y de reproducción de la vida de distintos grupos sociales, y lo hacen operando sobre `el momento de la distribución secundaria del ingreso´ a través de mecanismos de redistribución. Esto las distingue de las laborales, que regulan directamente los ingresos del capital y el trabajo, o de la distribución del ingreso, que deriva de manera inmediata de la producción (Danani, 2004: 11-12). En esos términos incluyen y exceden el campo de las políticas sociales, en tanto sus efectos operan también en la redistribución primaria de los ingresos vía apoyo a otras modalidades de trabajo generadoras de ingreso por fuera de la relación capital-trabajo a la vez que se ocupan de las intervenciones relacionadas con la protección del trabajo asociativo autogestionado (en algunos países incluídas en la políticas laborales)” (Hintze, 2010).



O por el contrario, para poner en práctica políticas las políticas que nos preocupan: **¿NO SERA MEJOR DISPONER DE UNA RED/ES QUE SE DISEMINE/N POR EL APARATO DEL ESTADO Y SUS JURISDICCIONES?**

La gestión de políticas en red viene siendo discutida desde hace unos años, si bien sus resultados han sido aún poco estudiados empíricamente en América Latina. Su desarrollo constituye uno de los desafíos organizacionales con que se enfrenta la gestión de políticas públicas para la economía social y solidaria democráticas, participativas y, a la vez, socialmente eficaces.

Las redes institucionales constituyen conjuntos de organizaciones o instituciones que son corresponsables en procesos de trabajo y se integran para lograr fines comunes. Esto implica acuerdos permanentes y el establecimiento de relaciones de confianza<sup>7</sup>.

La gestión en red no es fácil: “la creación y el mantenimiento de la estructura de redes imponen desafíos administrativos fundamentales, vinculados a los procesos de negociación y generación de consenso, establecimiento de reglas de actuación, distribución de recursos e interacción, construcción de mecanismos y procesos colectivos de decisión, establecimiento de prioridades” (Fleury, 2002: 2).

A la vez, la gestión en red no sería posible sin la permanente interlocución entre los actores públicos comprometidos con la ESS, sin la transparencia y la simetría de información entre ellos.

Para el grado de desarrollo de la ESS en nuestro país –y para pensar en nosotros mismos, los que hoy estamos aquí- voy a desagregar a los ACTORES PUBLICOS en dos tipos: LOS FUNCIONARIOS PUBLICOS O FUNCIONARIOS DE GOBIERNO (nacional, provincial, municipal) y LOS DOCENTES E INVESTIGADORES DE INSTITUCIONES PUBLICAS (escuelas, universidades, institutos de investigación como el INTA y el INTI, etc.).

Teniendo en cuenta el crecimiento de las organizaciones, de los programas y proyectos para la ESS cabe una pregunta: **¿Por qué NO TENEMOS TODAVIA EN ARGENTINA REDES PERMANENTES Y EXTENDIDAS QUE NOS VINCULEN?** Que sirvan para generar sinergias en una división del trabajo en la que la urgencia de la gestión del día a día se apoye en los diagnósticos y evaluaciones para los cuales los agentes de instituciones de educación e investigación disponemos de más tiempo y recursos. En esto la economía social en Québec ha logrado establecer relaciones virtuosas entre investigadores, políticos, funcionarios y lo que llaman “practicantes” de la economía social<sup>8</sup>.

Mientras tanto y en el marco del propio aparato del estado: **¿SERA POSIBLE CONSTITUIR UNA RED QUE ARTICULE FUNCIONARIOS DE GOBIERNO DE DISTINTAS JURISDICCIONES Y**

---

<sup>7</sup> “Se integran en redes institucionales los actores que trabajan juntos para lograr fines compartidos”. En las redes se asignan recursos “según acuerdos no esporádicos y formalizados” y en los cuales los integrantes pueden exigirse mutuamente cuentas acerca de su cumplimiento. La esencia de las redes se encuentra en que “no se trata de acuerdos sólo sobre los productos sino sobre la *integración en los procesos*” (J.Hintze, 2007: 5-6).

<sup>8</sup> Otro ejemplo de articulación virtuosa es la experiencia de incubadoras de emprendimientos económicos solidarios que hace Unitrabalho, red que nuclea unas 80 universidades en Brasil.

**DE DIFERENTES UNIDADES ORGANIZATIVAS INVOLUCRADOS EN LA GESTION DE POLITICAS PARA LA ESS?** Al respecto sería un ejemplo a tomar en cuenta la experiencia, interesante y aún poco desarrollada de la Red de Gestores Públicos de Economía Solidaria de Brasil.

Los interrogantes anteriores traen a cuento otro desafío, el que vuelve a relacionar actores públicos con los movimientos y organizaciones de la ESS:

***EL DESAFIO DE GENERAR UNA NUEVA CULTURA COMPARTIDA COMO BASE PARA LA CO-CONSTRUCCION DE POLITICAS PUBLICAS***

El tema de la CULTURA ORGANIZATIVA forma parte del estudio de las políticas y de la administración pública. De acuerdo con Schein (1996), *la cultura se compone de normas, valores y asunciones sobre los cuales éstas funcionan*; por debajo de ellas se encuentran profundos conjuntos de presunciones que la mayoría de los integrantes nunca cuestiona o examina, lo cual hace que los miembros de una organización no sean conscientes de su propia cultura hasta que se encuentran con otra. Basada en un conjunto de principios compartidos, modos tácitos de percibir, pensar y reaccionar, es –para este autor– una de las más poderosas y estables fuerzas que operan en las organizaciones. Esto posibilita que, *una vez internalizada por sus miembros, conforme un soporte básico en la construcción de identidades organizacionales*. Pero también que constituya un lastre duro de remontar en procesos de cambio organizacional.

Si hablamos de co-construcción de políticas, la preocupación por las culturas organizativas talvez nos quede chico: tenemos que comenzar a pensar en CULTURAS INTER-ORGANIZATIVAS.

En las políticas públicas para la ESS confluyen dos tipos de culturas –que no constituyen internamente conjuntos homogéneos– y que tienen raíces y prácticas diferentes: la que proviene del estado y las que lo hacen de organizaciones de la sociedad civil. La construcción de ***una nueva cultura compartida*** será resultado de la institucionalización de valores, normas y asunciones que soporten una nueva forma de entender y actuar la relación entre los actores públicos y actores de sociedad civil, generada a través de procesos de interacción regular entre ambos a partir del desarrollo de proyectos de interés común, de la conformación de una relación basada en la confianza y respeto mutuo. Ello presupone el cambio hacia una mayor transparencia en las prácticas públicas de gestión, y el reconocimiento de lo que cada uno puede aportar en el desarrollo de programas de acción conjunta (proyectos, innovación, saberes, capacidades, disposiciones, habilidades, financiamiento, recursos materiales, información, etc.).

**¿COMO CONSTRUIR VINCULOS SIMETRICOS ENTRE LOS DIFERENTES ACTORES?** Que rompan la relación de *asimetría y subalternidad* entre sujetos de derecho y agentes institucionales que, en general, caracteriza a las políticas públicas: relación de proveedor/dador versus receptores pasivos de los bienes y servicios de los programas públicos. Diseñados por especialistas a los que se les atribuye el manejo de saberes técnicos frente a integrantes de organizaciones responsables del hacer concreto cuando las intervenciones refieren, por ejemplo, al desarrollo de emprendimientos asociativos autogestionados. Vínculos que valoren los distintos tipos de saberes (técnicos y prácticos),

les reconozcan su aporte y su complementariedad en el trabajo por elaborar políticas como las que nos interesan<sup>9</sup>.

Y a partir de tales vínculos simétricos: **¿COMO SEDIMENTAR (hacer permanentes y duraderas) RELACIONES HORIZONTALES Y DE COOPERACIÓN ENTRE ACTORES PUBLICOS Y DE LA SOCIEDAD CIVI?** Seguramente es lugar donde mejor se esté haciendo sea aquél en que los actores están en mayor contacto y posibilidad de diálogo a partir de las dinámicas territoriales. Habría que extenderlos a todos los otros posibles.

Esto presupone una noción amplia de PARTICIPACION y nos lleva a un tema acuciante en la construcción de una nueva cultura compartida: el de la AUTONOMIA. Si la autonomía es la “facultad de decidir sin condicionamientos externos de ningún tipo”, la misma es, como señala Twaites-Rey, **“un territorio a conquistar más que una cualidad natural a dejar fluir. Se gana en el proceso de lucha y en el debate ideológico que le otorga sentido”** (Twaites-Rey, 2004: 55).

Para las organizaciones de la sociedad civil la autonomía implica superar el riesgo de la cooptación política y el del isomorfismo institucional, que las mimetice con las del estado. Para las organizaciones estatales supone reconocer que la autonomía no es un atributo de sí mismas, sino un valor a compartir y por lo tanto a aceptar también como atributo propio del comportamiento de las organizaciones con las que establecen alianzas en la construcción de otra economía.

Termino aquí estas aproximaciones preliminares, serán muchos más los desafíos e interrogantes sobre los que seguiremos dialogando a lo largo del día. Muchas gracias.

## **Bibliografía**

- Coraggio, José Luis 2007 *Economía social, acción pública y política. (Hay vida después del neoliberalismo)* (Buenos Aires: Ediciones CICCUS).
- Danani, Claudia 2004 “Introducción. El alfiler en la silla: sentidos, proyectos y alternativas en el debate de las políticas sociales y la economía social” en Danani, Claudia (comp.) *Política social y economía social. Debates fundamentales* (Buenos Aires: UNGS-Altamira-OSDE).
- Fleury, Sonia 2002 “El desafío de la gestión de las redes de políticas” en *Instituciones y Desarrollo* 12-13, Instituto Internacional de Gobernabilidad. En <[http://www.iigov.org/revista/?p=12\\_09](http://www.iigov.org/revista/?p=12_09)>.
- Hintze, Jorge 2007 “Modelos organizativos y redes institucionales”, Ponencia presentada en XII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Santo Domingo, República Dominicana, 30 de octubre al 2 de noviembre.

---

<sup>9</sup> Respecto de tales *vínculos simétricos*, es casi una obviedad señalar que desde el sector público la superación de orientaciones clientelares y paternalistas -sumada a prácticas organizativas poco burocratizadas y jerárquicas, con mecanismos decisorios de negociación y consenso- son condiciones para romper la mencionada relación de asimetría y subalternidad entre sujetos de derecho y agentes institucionales (Hintze, 2010).

Hintze, Susana (2010): "La política es un arma cargada de futuro. La economía social y solidaria en Brasil y Venezuela", CLACSO/CICCUS, Buenos Aires.

- Kapron, Sergio y Fialho, Ana Lucia 2004 "Políticas públicas para la economía solidaria" en Cattani, Antonio D. (org.) *La otra economía* (Buenos Aires, UNGS-OSDE, Altamira).

- Mendell, Marguerite 2007 "Economía social y políticas públicas: el caso de Québec" en Vuotto, Mirta (coord.) *La co-construcción de políticas públicas en el campo de la economía social* (Buenos Aires: Prometeo).

- Oszlak, Oscar y O'Donnell, Guillermo 1995 "Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación" en *Redes* (Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes) Vol. 2, Nº 4.

- Schein, Edgar 1996 "Culture: the missing concept in organization studies". *Administrative Science Quarterly*, 41.

- Thwaites Rey, Mabel 2004 *La autonomía como búsqueda, el Estado como contradicción* (Buenos Aires: Editorial Prometeo).

## MESA DE EXPERIENCIAS

La búsqueda de una economía alternativa es global, encontrándose expresiones más o menos desarrolladas en diferentes países, y con un amplio camino andado en América Latina<sup>10</sup>. En Argentina una cantidad importantes de experiencias que podríamos englobar en el campo de la Economía Social y Solidaria surgieron luego, o a raíz, de la crisis del año 2001. Ese año, en nuestro país, se agudizaron los conflictos y la lucha de las organizaciones sociales que terminarían a fines del 2001 no solo con un gobierno, sino con la ilusión de que era posible corregir los daños provocados por el neoliberalismo con simples medidas administrativas. En este período proliferaron experiencias autogestivas y asociativas ante la necesidad de generar alternativas de supervivencia.

A la salida de la crisis institucional, se multiplicaron y consolidaron muchas experiencias de organizaciones económicas de desocupados en una clave diferente, y a veces superadora de la cuestión del empleo asalariado. Simultáneamente, en muchos ámbitos sociales y educativos se intensificó la preocupación por volver la mirada hacia lo económico como objeto de intervención y aprendizaje.

Poco tiempo después, prácticamente todos los niveles de gobierno comenzaron a instituir dependencias de economía social en sus estructuras. La mayoría de ellas fueron pensadas como paliativos al problema de la desocupación e inscriptas dentro de las áreas sociales y de empleo, y en general se mantuvieron alejadas del núcleo duro de la producción y la economía.

Pero además, esta década fue testigo de una fuerte densidad de experiencias socioeconómicas con diferente grado de éxito, desarrollo y consolidación. Nos referimos no solo a prácticas declaradamente socioeconómicas, sino a todas aquellas movidas contrahegemónicas que comparten la intención de construir modos diferentes de gestión de recursos y satisfacción de necesidades, es decir Otra Economía, basados en una afirmación del valor de la vida de todos y todas, la solidaridad social e intergeneracional, la democratización creciente de los distintos ámbitos de nuestra sociedad, la relación armónica con el ambiente, la cultura, el arte, el deporte.

Las prácticas reales no siempre llevan en sí la visión completa y acabada de la utopía que las rige. De hecho el horizonte no es claro, y se construye también en el camino de las prácticas. La validez de las experiencias no está dada por sus resultados inmediatos sino por los procesos que desencadenan. La construcción de una economía alternativa se realiza a través de múltiples experiencias que en conjunto implican cuestionar la sociabilidad capitalista en tanto se enfrentan a la desigualdad de recursos y poder, al empobrecimiento de las relaciones sociales al estar basadas en la competencia y el beneficio individual y al tipo de producción y consumo insustentable que tiende a agotar la naturaleza y la vida humana (Santos y Rodríguez (2002)

---

<sup>10</sup> Para una descripción de los diferentes proyectos ver Hintze, 2007

Más allá del alcance sistémico de estas propuestas, su efectividad radica en volver más incómoda la reproducción del sistema vigente, el capitalismo, y su valor es desencadenar procesos emancipatorios para los sujetos. En este sentido el “campo de la Economía Social y Solidaria” es un campo de experimentación de prácticas que van en el sentido inverso de aquello que rechazan del capitalismo (Abramovich y Vázquez, 2006)

En el **Foro hacia Otra Economía** participaron organizaciones que en distintos campos sociales (agricultura, música, vivienda e industria entre otros) aportan a la construcción de otra economía. La Mesa de Experiencias contó con seis de ellas, buscando reflejar la diversidad y pluralidad de temas, problemas y abordajes que pueden rastrearse en el campo de la ESS. De ningún modo agota la multiplicidad de experiencias y organizaciones que participaron del 1º Foro, y menos aún la pluralidad del campo.

En este apartado presentamos:

- La experiencia de la **Mesa Provincial de Organizaciones de Productores Familiares de Buenos Aires** y de las **Ferias Francas de Misiones**, las cuales surgen como respuesta y resultado de la resistencia y nuevas formas de autogestión en la producción y comercialización de los alimentos a los procesos de exclusión y empobrecimiento de los productores rurales generaron.
- La experiencia del **IMDEL Moreno** como ejemplo de Finanzas Solidarias para la economía popular articuladas desde un gobierno municipal y diferentes con actores territoriales.
- Una experiencia de autogestión del hábitat urbano del **Foro de la Meseta de Neuquén**, representante de iniciativas aglutinan a sectores que reclaman viviendas sociales, a grupos que se organizan en cooperativas de autoconstrucción, a vecinos que protegen espacios verdes, etc., como respuesta a los procesos de mercantilización y especulación financiera en torno a la vivienda.
- La experiencia de la **Empresa Recuperada Chilavert** como muestra del movimiento de Fabricas Recuperadas que surgen de la resistencia de grupos de trabajadores movidos por la urgencia de mantener sus puestos de trabajo, y en resistencia a los despidos y desalojos, ante los procesos de desindustrialización nacional generados por la apertura económica indiscriminada bajo la Convertibilidad.
- La autogestión en el campo musical es la respuesta de muchos artistas independientes que se nuclean en organizaciones como **UMI (Unión de Músicos Independientes)**, en lucha contra la lógica de la rentabilidad, mercantilizándose bienes culturales y privatizando espacios públicos antes de libre uso y acceso.

**La presentación de las experiencias está basada en las desgrabaciones de las exposiciones e información secundaria adicional que se utilizó para completar un perfil más acabado de cada una de ellas. Este trabajo fue realizado por Cecilia Fernandez y Erika Loritz (MAES-UNGS) para todas las experiencias presentadas, salvo el caso del IMDEL Moreno donde se contaba con la exposición escrita de Marcela Basterrechea.**

## FERIAS FRANCAS DE MISIONES

### El nacimiento de las ferias

Los pequeños y medianos productores agropecuarios misioneros desplazados por un modelo que concentra la producción y distribución, fueron protagonistas de la construcción de una red de **Ferías Francas** que desde el año 1995 se manifiesta como una experiencia novedosa y exitosa de construcción de mercados solidarios.

Como representante de las **Ferías Francas de Misiones**, el **Foro hacia Otra Economía** contó con la presencia de Eugenio Kasalaba, presidente de la organización, quien compartió la historia de las ferias: *“cuando hubieron las crisis, que todos sufrimos en la Argentina, más las sufrió el pequeño productor de la Provincia de Misiones y cuando éramos expulsados en los 70 hacia adelante, a las grandes ciudades, donde nuestros hermanos agricultores vendían por poco y por nada su chacra, se iban concentrando las tierras en las grandes empresas, nosotros dijimos cómo hacemos para resistir como organización, cómo hacemos para sujetar nuestros productores a la tierra, como hacemos para seguir produciendo.”*

En este contexto de concentración de tierras, pobreza y éxodo rural es que surge la necesidad desde los colonos y pequeños productores de la región de tomar acciones que defiendan sus economías. A comienzos de la década del '90, el Movimiento Agrario de Misiones (MAM) junto con otras organizaciones e instituciones de la provincia (PSA, Programa Cambio Rural del INTA, entre otras) promovieron la discusión y la búsqueda de nuevas estrategias. A partir del debate colectivo se llegó a la conclusión de la necesidad de diversificar la producción de las chacras orientándola al mercado local que hasta ese momento era abastecido por los productos de otras provincias (García Guerreiro, 2008).

En la gestación de las **Ferías Francas**, fue crucial el viaje de productores y técnicos a la Feria Regional de Hortigranjeros en Santa Rosa, Brasil: *“vimos la feria y cuando volvía la gente en el micro decía “Ahora sí me animo”, convivimos 3 días con los productores desde el trabajo hasta la venta, entonces eso nos dio una apertura, fue una llave que nos abrió la puerta, era un 26 de julio y una señora dijo “yo me animo de acá a un mes”, y fue así como el 26 de agosto comenzamos, habíamos preparado 40 productores, de la Zona de Oberá, y con el frío, con la sequía que hubo en ese 1995, no se animaron a salir más que 7 productores, con la idea de probar hasta fin de año y a ver cómo rebobinábamos todo el trabajo.”*

A partir del esfuerzo colectivo de productores e instituciones se logró la creación de la primera **Feria Franca** en la Ciudad de Oberá, el 26 de agosto de 1995. El trabajo continuó y en 1996 se realizó el primer encuentro provincial de Ferias Francas. En 1997 se conformó la Asociación de Ferias Francas de carácter provincial, agrupando a las nueve ferias existentes en ese momento. Hoy Misiones cuenta con 43 ferias donde participan cerca de 2.500 familias. Estas ferias se realizan en diferentes localidades de la provincia y funcionan de manera paralela durante los fines de semana en espacios públicos cedidos por la Municipalidad.

### Las características de las Ferias Francas

A partir de los relatos recogidos, se pueden rastrear las características fundamentales de las Ferias Francas:

- **Las Ferias Francas cuestionan los mecanismos dominantes de comercialización:** “Las Ferias Francas representan la mayor experiencia de producción y comercialización “alternativa” de la provincia, revalorizando las estrategias económicas, sociales y ecológicamente sustentables basadas en el autoconsumo familiar y comercialización local del excedente” (Verbeke). Las ferias se basan en la venta directa y a un precio justo. Como lo planteó Eugenio: *“el productor produce, el productor vende, el mercado no tiene intermediarios, es un modelo distinto de los mercados concentradores”*. A través de las ferias se establece un interesante vínculo productor- consumidor, *“vínculo cara a cara”*, un encuentro social, una relación solidaria entre productores y consumidores. En este sentido se rompe con la lógica de los mercados tradicionales, donde los vínculos son impersonales e individualistas. “Las ferias son un espacio donde se refuerzan los lazos de confianza, donde los productores proveen de alimentos sanos a *“precios razonables”* y los consumidores guardan cierta *“fidelidad”* a sus puesteros” (Arellano, 2006). Esta idea se refleja en el testimonio de Eugenio: ***“la relación social que se tiene con el grupo y con la gente que nos viene a comprar es mucho más fuerte que la relación económica. Tenemos clientes con asistencia perfecta, que compran sin preguntar el precio”***.

- **Las Ferias Francas promueven otro tipo de organización del trabajo y sociabilidad:** A través del trabajo conjunto y la toma de decisiones en asambleas se van generando lazos de confianza y solidaridad entre los productores y entre los feriantes y la comunidad. Un objetivo central del proyecto es lograr la asociatividad de los feriantes que unen sus recursos, saberes y técnicas. Como lo plantea un dirigente del MAM: *“la gente se está alimentando mejor, está dignificando su vida en la chacra, y también la cuestión social que es verse cada 15, cada 30 días en reuniones, cada semana en la feria va teniendo una cuestión social mucho más fuerte. Por ejemplo, la gente vive esperando ese sábado para encontrarse no sólo con su cliente sino con su feriante amigo para ver cómo le fue, qué le pasó, se pone a conversar”* (García Guerreiro, 2008).

- **Las Ferias Francas promueven la soberanía alimentaria:** Las ferias contribuyen a garantizar el acceso a una canasta básica de alimentos sanos y variados. En los puestos se ofrecen más de 200 productos: hortalizas cultivadas sin agroquímicos, carnes de animales criados naturalmente, embutidos, panificados caseros, frutas, dulces, harinas, arroz, yerba mate, té especias y artesanías. Asimismo, existe un acuerdo de que los productos que se comercializan en las ferias deben costar menos que en los comercios de la zona, asegurando así el acceso de productos sanos y variados para toda la población a bajo costo. Como lo señala un estudio de mercado realizado a los consumidores de las ferias, los consumidores valoran los productos que adquieren en las ferias porque son *“frescos”*, *“sanos”*, *“recién cosechados o manufacturados”*, *“sin –o con pocos- conservantes”* y sin uso de productos químicos (Arellano, 2006).

- **Las Ferias Francas aportan al desarrollo local:** La producción para las ferias se realiza en chacras individuales donde prima el trabajo familiar. Así se comienzan a generar oportunidades para la población local. Las ferias permitieron frenar el éxodo rural, como lo comentó Eugenio: *“hasta los hijos, que se fueron a pueblos cercanos, ahora están volviendo a trabajar con los padres”*. Las Ferias Francas han impulsado una estrategia común de desarrollo rural que ha contribuido a la reconversión de las economías de los pequeños productores.



- **Las Ferias Francas promueven el protagonismo femenino:** El rol de la mujer en los puestos y en el trabajo en las chacras es crucial en la organización. Desde un comienzo, las mujeres fueron las que impulsaron el desarrollo de las ferias y las primeras en perder el miedo a vender. Eugenio comentó que los hombres al comienzo eran los más reticentes a participar, *“había también como una resistencia del hombre, del jefe de familia, decía que era una vergüenza vivir de la yerba, del té, vender el pan en la vereda era una cuestión de quebrar la cabeza... entonces surge la figura de quien por ahí iba unos metros atrás del hombre que era la mujer, la mujer decía “yo me animo, yo voy a hacer, si vos no te animás, yo me animo”, en la mesa de venta aparecía el rostro de la mujer”*.

- **Las Ferias Francas buscan una relación armónica con la naturaleza:** El requisito principal de todo producto es que no provenga de semillas transgénicas. Así se promueve la producción y circulación de semillas naturales de la zona que permite reproducir la diversidad de cultivos. Las ferias están enmarcadas dentro de los principios de la producción familiar agroecológica y se promueve la no utilización de agrotóxicos ni fertilizantes químicos, aunque aún queda trabajo por hacer.

Por último, vemos que las **Ferías Francas** tienen elementos que las distancian de las lógicas del mercado dominante y se presentan como alternativas en la construcción de Otra Economía. En tal sentido, observamos que la existencia de las ferias ha significado transformaciones significativas en los “mundos de vida” de los feriantes y los consumidores. Como lo manifiesta una feriante de Santa Ana: *“...la feria es una salida laboral y que es buenísimo aparte, hablar, estar con montones de gentes de todos lados, hacer un conocimiento, te integrás más a la sociedad, para mí es eso”* (García Guerreiro, 2008).

### **Bibliografía**

Arellano, D. (Coord. Gral.) (2006). Estudio de mercado: Perfil y expectativas de los consumidores de las Ferias Francas de Posadas, Misiones, Argentina.

García Guerreiro, L. (2008). Resistencias campesinas: las experiencias de las ferias francas de las provincias de Misiones, Argentina. *Campesinado y Agronegocio*, CLACSO, 1.

Verbeke, G. *Ferías Francas de Misiones*. Red de investigadores latinoamericanos en Economía social y solidaria (RILESS).

## MESA PROVINCIAL DE ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES FAMILIARES DE BUENOS AIRES

### “Somos la fábrica recuperada de hacer alimentos sanos”

El actual modelo del agronegocio no sólo limita o extingue la producción de los pequeños y medianos agricultores, sino que también desplaza y expulsa de sus territorios a comunidades campesinas e indígenas; situación que pone en peligro a las poblaciones rurales que aún sustentan la soberanía alimentaria.

En consecuencia, y como resistencia al agronegocio, los pobladores rurales, campesinos e indígenas comenzaron a organizarse para frenar el despojo de sus tierras: principal fuente de trabajo y de vida. Su propuesta alternativa busca consolidar *otro* modelo de desarrollo agrario centrado en el trabajo familiar y asociativo.

Hacia mediados de los años 90 organizaciones de productores de todo el país conformaron la **Mesa Nacional de Organizaciones de Productores Familiares, Campesinos e Indígenas** con el objetivo de visibilizar las problemáticas de este sector rural perjudicado por las políticas neoliberales y con el propósito de denunciar la contaminación y la dependencia que producen los transgénicos (Alem y González, 2010: 175-176). En el marco de esta organización nacional se crean articulaciones regionales. En el caso de la provincia de Buenos Aires, en diciembre de 2001, se autoconvocan varias organizaciones de productores en el Parque Pereyra Iraola y crean la **Mesa Provincial de Organizaciones de Productores Familiares de Buenos Aires**.

En las zonas rurales y periurbanas de la provincia de Buenos Aires surgen huertas familiares y comunitarias para el autoconsumo y emprendimientos asociativos para vender los excedentes en canales de comercialización alternativos. Estas experiencias colectivas son acompañadas por políticas públicas (Programa Pro Huerta del INTA-MDS) y programas de subsidios para los desocupados (Plan Jefas y Jefes de Hogar).

En el panel de experiencias del **Foro Hacia Otra Economía** participaron dos productores que representan a dos de las organizaciones de **La Mesa Provincial**: Juan Vera integrante de la **Feria y Mercado Madre Tierra** de Tres Arroyos y Daniel Barreilles de la **Asociación de Productores de Cañuelas (APF)**.

Juan Vera inició la exposición contextualizando el nacimiento de **La Mesa Provincial**: *“...Nosotros somos esa resistencia que en los años 90 teníamos que comer lo que producíamos, porque no teníamos otra cosa. Pero a partir del año 2003 volvimos a resurgir con todas las fuerzas, a poner en práctica lo que no nos pudieron sacar los neoliberales, las ganas de trabajar, las ganas de producir, las ganas de sentirnos actores en un país que tiene mucho para dar y del cual nos sentimos parte”*.

Las acciones colectivas que dieron origen a la coordinación provincial fueron el esclarecimiento y justicia por el asesinato de un productor de Florencia Varela; la importancia de rescatar, mantener y conservar las semillas nativas y criollas; y la recuperación de una porción de hectáreas del Parque Pereyra Iraola para la agricultura familiar ante el peligro de venta por parte del CEAMSE a inversores inmobiliarios. (Alem y González, 2010: 178) En la exposición Daniel de **APF Cañuelas** recalcó que: *“Siempre es el conflicto el que nos mueve, nos va corriendo el horizonte, ese corrimiento del horizonte es La Mesa Provincial. Nacimos para producir alimentos para nuestra familia, con conciencia de lo*

*que significa la tierra, no como recurso, sino como algo que tiene que estar presente. Somos la fábrica recuperada de hacer alimentos sanos.”*

Inicialmente conformaron **La Mesa Provincial** cinco organizaciones, pero actualmente son más de 20<sup>11</sup>. Todas buscan conservar su autonomía respecto de partidos políticos, instituciones estatales y religiosas y adoptan prácticas democráticas en su funcionamiento interno. De esta manera lo expresó Daniel *“toma como metodología la horizontalidad, en las reuniones formamos un grupo de trabajo horizontal, la palabra de cualquiera de nosotros tiene valor,”* y explicó que hay comisiones abiertas de política, comunicación, producción, comercialización, salud y educación; y asambleas y plenario anual. Además, Juan Vera agregó: *“Comenzamos con una pequeña organización. En la provincia también había otras organizaciones que estaban en lo mismo. Nos juntamos. Fuimos a Moreno, Puente Verde, Mar del Plata, a un montón de lugares a los cuales les interesaba conformar una mesa de productores familiares. Y no lo hacíamos simplemente para decir ‘nosotros vamos a producir’, sino también para decirle al Estado que nosotros también somos productores, tenemos para aportar.”*

Paulatinamente con el gobierno de Néstor Kirchner, las organizaciones de productores le exigen al Estado su intervención en la economía y en la activación de políticas públicas para el sector. **La Mesa Provincial** se planteó como estrategia generar articulación con instituciones estatales (Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar Región Pampeana, Subsecretaría de Agricultura Familiar, Comisión Nacional de Microcrédito, etc.) a través de programas de financiamiento, apoyo técnico y legislativo con el objetivo de fortalecer a las organizaciones e impulsar el desarrollo local de la producción y comercialización de la agricultura familiar. En este sentido, se dio un marco institucional favorable a la promoción de la economía social y solidaria, entre ellos, la legalización del uso de las marcas colectivas, la creación del monotributo social agropecuario, el fortalecimiento a los sistemas de financiamientos alternativos como la banca social y la ley de microcrédito.

### **Un modelo agrario alternativo**

La propuesta política de **La Mesa Provincial** aspira a consolidar un desarrollo agrario centrado en la producción agroecológica, el trabajo asociativo, el comercio justo y el consumo responsable. Su propósito es garantizar la reproducción de la vida de las familias del campo y el bienestar de toda la población con alimentos sanos para consolidar la soberanía alimentaria. Alicia Alem, integrante de **APF Cañuelas**, plantea claramente estos objetivos: *“Promovemos desde nuestra Mesa Provincial la producción de alimentos sanos para las familias y los consumidores. También trabajamos por la Seguridad Alimentaria y Soberanía Alimentaria. Cuando hablamos de Seguridad, hablamos de la certeza en el acceso a una alimentación variada que tenemos como derechos todas las personas. Y cuando hablamos de Soberanía Alimentaria, hablamos de la decisión como pueblo de qué queremos producir y cómo podemos producir; sobre todo respetando las culturas que tenemos como sociedad en nuestro país. Hablamos desde el cuidado de la tierra, el agua y la recuperación y multiplicación de las semillas nativas y criollas y la socialización de las semillas. También hablamos de la socialización y recuperación de los saberes. Las multinacionales se han apropiado de las semillas, que han modificado genéticamente, y han producido una batería*

---

<sup>11</sup> Para conocer más en detalle a los miembros de La Mesa ir a <http://www.mesapopfam.org.ar/>

*de agrotóxicos para producir esa semilla y que sea rentable. Nosotros cuestionamos esa rentabilidad porque cuando genera dependencia no es sustentable; y cuando genera degradación de la tierra, del agua, del aire no puede ser nunca rentable.”(Video institucional: <http://www.youtube.com/watch?v=p9v1W7HcmQI>)*

Para lograr la consolidación de un modelo de desarrollo rural alternativo las organizaciones que conforman **La Mesa Provincial** plantean una agricultura de bajos insumos con prácticas agroecológicas (cultivos orgánicos y el uso de tecnologías apropiadas) y relaciones sociales justas y solidarias (promoción del trabajo colectivo y asociativo). En este sentido, todas las organizaciones que conforman **La Mesa Provincial** trabajan desde la producción de insumos (semillas, cereales, verduras y desarrollo de genética animal, etc.) hasta la elaboración de productos (harinas, panificados, carnes, etc.) y subproductos (cuero, artesanía, prendas). Cabe destacar la experiencia de **La Casa de la Semilla de CEDEPO**<sup>12</sup> en Florencio Varela donde funciona un banco de semillas para recuperar y producir variedades genéticas nativas y criollas. Y la participación de **La Mesa Provincial**, junto a instituciones estatales, del comité organizador de las Ferias de intercambio de semillas nativas y criollas que se realizan desde el año 2007 a nivel provincial y nacional.

Respecto a la comercialización, la estrategia es construir canales alternativos para la venta directa de los productos para lo cual vienen creando en varias ciudades ferias barriales y mercados locales y regionales. A su vez, se han logrado cambios en las normativas impositivas, provisionales y bromatológicas; así como habilitaciones municipales para la producción (salas comunitarias y cocinas familiares) y la comercialización (ferias y mercados).

### **El Mercado y Feria Madre Tierra (Tres Arroyo) y La Cooperativa APF (Cañuelas).**

Por último, los expositores relataron la experiencia específica de sus agrupaciones de referencia. Juan Vera historizó el surgimiento del mercado en Tres Arroyos impulsado por CEDEPO (Centro Ecuménico de Educación Popular) y FTV (Federación de Tierra y Vivienda)<sup>13</sup>: *“Comenzamos en el 2005 a organizarnos, con otras instituciones, para pasar de ser beneficiarios de los planes sociales y cajas de mercaderías a ser productores de ese alimento que consumíamos”*. Desde hace muchos años, ambas organizaciones realizan trabajo territorial en la zona con pequeños chacareros y familias desocupadas; estas organizaciones han logrado administrar algunos subsidios, como fue el caso del plan “Manos a la Obra”<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup> CEDEPO es una organización civil sin fines de lucro creada en el año 1984 con el objetivo de apoyar procesos educativos, organizativos, comunicacionales, culturales y agroecológicos para el desarrollo productivo de los pequeños productores familiares de Florencio Varela.

<sup>13</sup> La FTV es una organización político-social con alcance nacional que trabaja con desocupados en la promoción de actividades de capacitación, organización y formación política en los barrios populares urbanos y periurbanos.

<sup>14</sup> El *Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social Manos a la Obra* fue creado en el año 2004 por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Es un programa de inversión orientado al apoyo económico, financiero, técnico y de capacitación a emprendimientos productivos y comunitarios; y sustituye el anterior programa asistencial el *Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados* creado en el año 2002 como respuesta al alto índice de desocupación consecuencia del modelo económico neoliberal.

utilizado para fortalecer los emprendimientos que participan de la feria. Así lo comentó Vera: *“Cuando nos acercamos al municipio de Tres Arroyos, éramos los que veníamos de recibir un plan, pero no fuimos a decirles ‘Queremos que nos den más plata’; sino que fuimos con una propuesta, una propuesta de este sector, para cambiar la metodología y para que nos permitan producir, para eso elaboramos una ordenanza, hecha por los productores, aprobada por los concejales porque sabíamos lo que realmente queríamos y podíamos aportar al estado.”* La feria quedó inaugurada el año 2008 como un espacio de venta directa del productor al consumidor. Actualmente está conformada por 24 productores familiares, artesanos y microemprendedores y funciona en un galpón recuperado del ferrocarril.

Daniel hizo mención a la **Cooperativa APF Cañuelas**, la cual está conformada por familias rurales con pequeñas extensiones de tierra de alta diversidad productiva (cría de animales, horticultura, floricultura y apicultura). La producción es para el autoconsumo y el excedente lo comercializan entre vecinos y en mercados regionales. Tras varios años de trabajo comunitario crean, en el 2003, la **Cooperativa Agropecuaria de Productores Familiares de Cañuelas** que cuentan con un molino casero y dos silos pequeños de propiedad colectiva.

Tanto la experiencia del **Mercado y Feria Madre Tierra** como la de **APF Cañuelas** han logrado impulsar políticas públicas donde la acción estatal se articula con la iniciativa, los recursos y las capacidades de las organizaciones sociales. En el caso del mercado, la mayoría de sus integrantes desarrollan en sus casas las actividades productivas que comercializan en la feria; esta modalidad fue legislada mediante una ordenanza municipal que habilita el uso de las cocinas hogareñas como lugar de elaboración de los productos artesanales. También para la venta en la feria se logró una ordenanza que institucionalice este tipo de comercialización directa.

En el caso de **APF Cañuelas** su relación con instituciones estatales les permitió desarrollar varios proyectos con apoyo de la provincia y del municipio. Junto al Ministerio de Educación de la Provincia lograron construir una escuela rural de alternancia: Centro Educativo para la Producción Total (CEPT). Y en conjunto con el municipio están armando un proyecto de producción de chacras agroecológicas en el primer cordón que bordea a la ciudad de Cañuelas donde lograron una ordenanza municipal que prohíbe la fumigación con agrotóxicos. (Alem, Turco, Principio y Bonicatto, 2008, Vol. 24 Nro. 3: 24-25)

Aún quedan muchos desafíos por delante para el desarrollo de una agricultura familiar acorde a los principios agroecológicos y solidarios. Los programas y políticas de apoyo a la economía social deben tender a superar la visión que asocia a los emprendedores con simples iniciativas de subsistencia de trabajadores desocupados. En este sentido, Daniel expresa la necesidad de redefinir el rol social de los emprendimientos y su relación con la otra economía: *“Romper con la lógica del mercado tradicional”* implica promover la integración de estos emprendimientos a la sociedad, reconociendo su modo particular de hacer economía. Y concluye diciendo que *“la economía social es algo más profundo y es necesario preguntarse qué hace un productor para el resto de la sociedad; y cómo llega a la gente con productos de calidad y baratos.”*

## **Bibliografía**

Alem, A. y González, A. (2010). La Mesa Provincial de Organizaciones de Productores Familiares de Buenos Aires: una herramienta compartida. *Economía Social y Agricultura*

*Familiar: hacia la construcción de nuevos paradigmas de intervención*, Buenos Aires, Ediciones INTA.

Alem, A.; Turco, E.; Principi, G. y Bonicatto, M. (2008). Resignificación de la agricultura familiar: de la exclusión en las políticas de estado al logro de la inclusión. *Leisa, revista de agroecología*, Vol. 24 Nro. 3: 24, Lima.

Alcoba D. y Dumarauf S. (comp.) (2011). *Agricultura familiar: del productor al consumidor apuntes para el análisis de las ferias y mercados de la agricultura familiar en Argentina*, Buenos Aires, Ediciones INTA.

Video institucional: <http://www.youtube.com/watch?v=p9v1W7HcmQI>

## **BANCO SOCIAL MORENO**

### **Una experiencia de microcrédito con la participación del gobierno municipal**

**Por Marcela Basterrechea**

El Banco Social de Moreno es una entidad de microcrédito que surge con la intención de promover al sector de la economía popular de ese distrito, que no podía acceder a los programas tradicionales de apoyo a la microempresa porque los requisitos que éstos exigían no estaban al alcance de los emprendedores de menores recursos.

La idea de formar un banco que se ocupe de los más pobres se vuelve un desafío, no porque no hubiera antecedentes en este tipo de experiencias, ya que hay muchas entidades trabajando hace varios años, sino porque esta iniciativa surge desde un gobierno municipal.

#### Breve historia

Cuando se inicia la gestión del Intendente Mariano West en el '95 se crea la Subsecretaría de Desarrollo Local, que entonces se denominó de Desarrollo Social y Productivo, que tiene entre sus misiones, promover al sector microempresario y microemprendedor. Para el primero se implementaron distintos programas nacionales y provinciales y se desplegó una variada gama de actividades locales tendientes a la promoción integral.

En 1997 se formó el IDEB que atiende al sector mipyme, con servicios a empresas que no contemplaban el financiamiento. El Centro IDEB Moreno es una Asociación Civil sin fines de lucro integrada por miembros del ejecutivo municipal, de la Unión Empresarial de Moreno y de la Cámara de micro y pequeños emprendedores de Moreno.

Dentro del espectro de la producción, los microemprendedores de menores recursos, no eran atendidos por ningún sistema de financiamiento, ya que sus condiciones socio-económicas les impedían acceder al sistema bancario. Es por ese motivo que aparece la necesidad de apoyar a este sector centrando la mirada en los hogares y sus capacidades productivas y laborales.

Es así como se comienzan a detectar una gran cantidad de emprendimientos de subsistencia de actividades diversas, con predominancia del rubro alimentario, que no se encuentran registradas y que constituyen la fuente de ingresos de muchos hogares del Distrito.

En el año 1999, surge con firmeza la idea de crear un banco de microcréditos que atendiera especialmente a los microemprendedores de menores recursos, y se pensó en el Centro IDEB Moreno, como institución donde desarrollarlo, por ser una estructura mixta donde están representados el empresariado y el Estado local.

Que el estado intervenga asociadamente en esta experiencia se constituyó en un desafío importante, ya que por no registrarse antecedentes en este sentido en el sector de la economía informal urbana, existe el prejuicio que al estado nadie va a devolverle el dinero y que no va a haber capacidad de gestión.

Estos obstáculos si bien nos creaban muchas dudas al equipo de trabajo, también nos alentaban a superarlos, ya que nos animaba la convicción que el municipio debía involucrarse promoviendo a este sector.

Estas convicciones están basadas en la certeza que nuestro pueblo tiene una gran capacidad emprendedora que le permite “rebuscárselas”, encontrar múltiples estrategias para generar ingresos y adaptarse a condiciones cambiantes. Es así como en los barrios surgen una multiplicidad de actividades económicas que son invisibles porque no existen normativas adecuadas para que crezcan y se desarrollen, pero que le aseguran un sustento mínimo a gran número de hogares de bajos recursos.

Por otro lado el hecho de emprender este proyecto con una importante participación del estado permitiría un abordaje integral que no se basase únicamente en el crédito sino que articulara distintos actores y un abanico de recursos variados con el objetivo de fortalecer el desarrollo local.

### Desarrollo del Programa

A principios de 2001 se puso en marcha el Proyecto de creación del Banco Social, con fondos privados producto de una donación. Comenzamos visitando otras experiencias, intercambiando con gente e instituciones, especialmente del conurbano bonaerense, para nutrirnos del camino andado con sus éxitos y fracasos. Las primeras acciones consistieron en la realización de talleres de desarrollo local por zonas, a los que invitamos a los emprendedores a participar, a aquellos que tuvieran alguna idea o alguna experiencia, a que las expresara en un formulario y así sistematizamos la información y evaluamos quiénes podían ser sujetos de crédito.

Además de los talleres era necesario ir a visitar a los emprendedores a sus lugares de trabajo, explicando el sistema del banco y evaluando con ellos el ingreso al mismo. Además empezamos a buscar Agentes de Crédito, queríamos que fueran personas con raigambre en el territorio y con una experiencia en pequeños negocios, –puede haber tenido un quiosco, vender ropas por las calles, etc.– que les haya dado herramientas para evaluar un pequeño emprendimiento.

Los Agentes de crédito son una figura central en el Banco ya que son los que evalúan en el territorio los proyectos y son los principales trasmisores del sistema del banco. Es así como en agosto del 2001 otorgamos los primeros créditos.

A la fecha se han atendido grupos muy diversos, la mayoría son iniciativas gastronómicas en muy pequeña escala, aunque también hay emprendimientos textiles, de carpintería, herrería, artesanías y pequeños comercios.

El Banco Social Moreno ha otorgado a la fecha más de 500 microcréditos en todas las localidades del partido de Moreno.

El primer requisito del banco es que sea un emprendimiento en funcionamiento no menor a 6 meses y aunque sea de mínima escala debe tener un canal de colocación de sus productos. Puede vender huevos por la calle y ganar 3\$ por día, pero entonces podrá devolver 3\$ por semana. Si el emprendimiento crece también crecerá el crédito.



La metodología de trabajo está centrada en el grupo solidario de garantías. El emprendedor que quiera ingresar al sistema debe formar su propio grupo de crédito con otros emprendedores que tengan necesidad de financiamiento y que sean de su confianza. El Banco no interviene en la formación de los grupos, éstos se forman por los lazos previos entre las personas ya sea por conocimiento personal o comercial.

El grupo presenta los proyectos de todos sus miembros y cada uno es visitado en su emprendimiento por el asesor donde se evalúan algunas variables relacionadas a los ingresos del emprendimiento y a los ingresos familiares y cómo ubica la producción, cómo está organizado el emprendimiento, si la familia lo apoya o no. Se toma a la familia como unidad no solamente porque en la mayoría de las actividades participan varios miembros del grupo familiar sino porque raramente está separada la economía doméstica de la del emprendimiento. Luego se reúne todo el grupo y acuerdan entre todos los montos que cada uno va a solicitar de acuerdo a su capacidad de devolución, perspectivas, etc. Esta instancia es muy importante ya que todos los miembros se comprometen entre sí por la devolución de sus compañeros. El asesor presenta, entonces los proyectos al Comité de Crédito quien decide en última instancia el otorgamiento de los préstamos y su monto.

El crédito se devuelve en cuotas semanales en un período de doce semanas por medio de una chequera grupal que permite a todos los integrantes estar al tanto del cumplimiento del grupo.

Los montos varían entre \$ 50 y \$ 500 con un promedio de \$ 250. Una vez saldado el préstamo se puede renovar aumentando gradualmente los montos de acuerdo al cumplimiento y a la situación actual de cada emprendimiento. Nadie puede renovar un préstamo sin que todo su grupo haya saldado los créditos vigentes.

Este sistema de garantías está funcionando exitosamente y comprobamos que en el 40 % de las renovaciones el grupo se había hecho cargo del pago de algún miembro con dificultades.

Hoy podemos decir que el hecho que el municipio participe activamente en esta experiencia no ha perjudicado el recupero de los créditos, ya que se ha tenido especial cuidado en establecer una relación clara con los usuarios y se ha logrado un grado muy alto de pertenencia de los mismos a la institución.

Realizar este proyecto desde un gobierno local nos permitió en cambio abordar la promoción de la economía popular desde variadas línea de apoyo.

Desde el inicio se han desarrollado acciones de capacitación que acompañan el otorgamiento de los préstamos. La capacitación se promueve con carácter permanente a través de los Talleres de desarrollo local y se concibe en una modalidad grupal y de taller, relacionada a la adquisición de herramientas muy concretas para mejorar su actividad. Está planteada en función a las necesidades que los emprendedores manifiestan y tiene también como objetivo promover la asociatividad entre emprendimientos (compras conjuntas para abaratar costos, etc.)

Se han desarrollado cursos sobre Gestión básica, Ventas y Producción y comercialización de alimentos que era el rubro más numeroso dentro de los emprendimientos que se acercaron. Se realizó además un curso especial para los que participan en los Nodos del Trueque, que consiste en gestión para manejar un porcentaje de la actividad fuera de la red.

Otro logro importante consistió en impulsar que el municipio promulgara una ordenanza que crea la figura del Permiso de Subsistencia mínima, por la cual toda familia que tenga un emprendimiento en su domicilio y esté por debajo de la línea de la pobreza no necesita habilitarlo y recibe un permiso para explotarlo durante un año que puede ser renovable si persisten las condiciones iniciales. Este permiso les permite ser reconocidos desde el Estado local sin que se tengan que esconder. Es una manera de destrabar y legitimar una realidad, esta forma debería ser creada a nivel nacional ya que su alcance es limitado.

La modalidad de garantía solidaria facilita, además del crecimiento más rápido de la cartera, que a partir de un emprendimiento se acerquen dos o cuatro más al banco y se puedan vincular con otras modalidades de promoción y obtener el permiso de funcionamiento. La economía informal, como ya dijimos antes, se ve obligada a trabajar en negro por no existir normativas que las contemplen dentro de sus reales posibilidades y esto hace que no se acerquen al municipio. Al acercarse al Banco se empiezan a hacer visibles un montón de formas de supervivencia que no están censadas y que no aparecen en ningún lado y con las que están viviendo un montón de hogares.

En la actualidad enfrentamos las dificultades por las que atraviesan la mayoría de las entidades de microcrédito producto de la profundización de la recesión y de la falta de circulante desde diciembre del año pasado que ha golpeado especialmente al sector de la economía informal. La inflación ha agravado la situación ya que los emprendedores no tienen mucho margen para aumentar los precios por el mercado donde se mueven y han sufrido un aumento de hasta el triple de los precios de los insumos, especialmente los del rubro alimentario, con la correspondiente disminución de los márgenes de rentabilidad y el achicamiento de los negocios.

Sin embargo, continuamos adelante buscando junto con los usuarios del banco mantener y mejorar las actividades con distintas estrategias.

Una de ellas es la organización de ferias barriales para abrir nuevos canales de comercialización donde también participarán prosumidores de los nodos del trueque que necesitan vender en el mercado de dinero para poder comprar los insumos para producir. Estas ferias están pensadas también como ámbitos culturales y de recreación, con la incorporación de espectáculos y actividades culturales diversas.

Además estamos organizando compras conjuntas de materias primas, especialmente de harina para abaratar costos y finalizando la capacitación con la participación de la SEPYME, de 30 Promotores de Desarrollo Local. Los promotores son personas de la comunidad que en forma voluntaria desean capacitarse para promover en su zona el desarrollo de las actividades económicas de pequeña escala propiciando la articulación y organización del sector.

También se comenzaron a articular acciones con el plan jefas y jefes de familia para ampliar la cobertura del Banco, captando efectores dentro del mismo plan con el objetivo que los participantes de estos planes que tengan o hayan tenido un emprendimiento puedan mejorar el ingreso familiar complementándolo con el desarrollo de pequeñas actividades económicas.

Por último, desde el Banco Social Moreno estamos apoyando varias experiencias de fondos rotativos administrados por organizaciones de la comunidad. La intención es que con transferencia de metodología se conviertan rápidamente en bancos comunales.

Para concluir: creemos que el microcrédito abordado desde la perspectiva del desarrollo local es un camino apasionante que permite generar organización comunitaria y mejorar los ingresos de un importante número de hogares a través del desarrollo de las propias capacidades de sus miembros que sin la posibilidad de desarrollar estas actividades, engrosarían las filas del desempleo abierto. Por esto resulta imperativo que los gobiernos locales se comprometan a promover las iniciativas de la economía popular, ya sea en forma directa o apoyando a instituciones de microcrédito, movilizand recursos y creando condiciones propicias para que se desarrollen y fortalezcan. Esperamos entonces, que el camino emprendido por el Banco Social Moreno impulse a otros gobiernos locales a emprender experiencias similares.

## FORO DE LA MESETA DE NEUQUÉN

### Déficit habitacional en Neuquén

Neuquén capital, por su dinámica económica, es una de las ciudades con más altos índices de crecimiento poblacional del país, pasando de 43.000 habitantes en 1970 a 233.000 en la actualidad, acumulando un déficit de más de 15.000 viviendas. Este crecimiento acelerado de la población se dio de manera no planificada, sin políticas habitacionales claras, donde la especulación y la falta de ordenamiento marcaron un desarrollo poco sustentable e injusto para las amplias mayorías: *“los gobiernos han mirado para otro lado. Normalmente ligados a los periodos eleccionarios aparecen las regularizaciones pero no hay una política de fondo de lo que requiere Neuquén dado el alto crecimiento que tiene”*.

Los precios de los terrenos y de los alquileres son inaccesibles ya que están determinados por los precios del petróleo y el poder adquisitivo de los sectores vinculados a la explotación gasífera y petrolera, y no por la mayoría de la población. Esto implica la imposibilidad de acceso a la vivienda al conjunto de los sectores sociales asalariados y de menores ingresos. Esta situación generó un alto grado de hacinamiento y proliferación de asentamientos informales.

Esta política errática y clientelar se evidenciaba en las insuficientes políticas habitacionales desde el Estado Nacional, Provincial y Municipal. Se comprobaba una preocupante ausencia de líneas de crédito accesibles y la falta de loteos sociales. Asimismo, existía una muy baja participación de las organizaciones sociales en el problema habitacional.

Esta crisis hizo necesario generar una respuesta urbana a escala para resolver el déficit habitacional. En el 2006, producto de la movilización de organizaciones sociales, en interacción con sectores gubernamentales afines, se conformaron **Foros de autogestión del hábitat** integrados por espacios multiactorales. Así nace la Unidad de Gestión para la urbanización de La Meseta de la Municipalidad de Neuquén, con la misión de facilitar el acceso a la tierra y a la vivienda a los sectores excluidos del mercado inmobiliario.

La experiencia de autogestión de hábitat urbano del **“Foro de la Meseta”** en Neuquén fue presentada por Carlos Di Camillo, miembro de la Unidad de Gestión de la Municipalidad de Neuquén, aclarando que su visita es *“en nombre del grupo de organizaciones que sostienen y hacen posible este proyecto”*.

### El proceso de construcción de los foros

Como lo plantea Carlos, esta experiencia buscó superar la visión municipal fragmentada y poco comprometida, *“también luchábamos contra algunas verdades absolutas del planeamiento urbano. Nos decían que la ciudad no tiene que expandirse más, que había que preservar las aéreas productivas, pero nadie nos decía cómo darle una respuesta a las familias”*. En realidad, estas verdades absolutas de *“los que saben”* se relativizaban si era necesario permitir la construcción de barrios privados a altos precios por metro cuadrado.

La convocatoria a todas las organizaciones sociales de la ciudad apuntó a construir un proyecto integral de solución habitacional y no meras acciones paliativas. Esta amplia participación permitió la constitución de nuevas organizaciones para responder al proyecto y el fortalecimiento de las existentes, generándose en ambos casos nuevos liderazgos locales: *“la vieja política del Estado de bienestar como proveedor de soluciones llave en mano para todos ha demostrado no ser sustentable, económica y socialmente”*.

El proceso de articulación con los sectores sociales fue intenso, como lo describió Carlos: *“empezamos a trabajar con la gente, a ver el lugar, estábamos con visitas a la gente de la ciudad, toda una etapa de sensibilización para definir qué modelo de ciudad queríamos, qué era lo que deseábamos construir, en estas convocatorias empezamos a difundir cómo abordar esto, en la inmediatez de la necesidad que tenían muchas familias. Fue así como empezamos a construir un sujeto colectivo, que fue definiendo qué quería la gente de la ciudad. Al final se firma una carta compromiso con 80 entidades que se comprometen a sostener el proyecto de urbanización conjunta”*.

La experiencia se llevó a cabo a través de cinco Foros donde alrededor de 80 organizaciones acordaron las características de la urbanización, los criterios para la selección de las familias postulantes, los cupos de lotes para las entidades entre otros aspectos, *“poco a poco, la gente se fue apropiando del proyecto, todos estos talleres que se hicieron, el foro, la carta compromiso, la adhesión de instituciones fueron llevándonos a un logro, a una primera batalla ganada, la CGT también apoyó el proyecto junto con la CTA, se organizan cooperativas, a partir de las comisiones vecinales se empiezan a organizar grupos.”*

En su exposición, Carlos explicó cómo se organizó el sistema de reparto de tierras: *“en ese momento había 300 lotes, y teníamos más de 2300 familias inscriptas. Para solucionar el problema del reparto, hicimos una serie de talleres donde trabajamos desde sectores indigentes a sectores de mayores recursos y establecimos un criterio para repartir las tierras. Nos pusimos de acuerdo entre todos los involucrados y así se logra aprobar un proyecto que hace el Colegio de Arquitectos sobre los 300 lotes, se iba a pagar en 2 años 25.000 pesos.”*

## **Los principios del Foro de la Meseta**

- **El acceso a la vivienda como un derecho**

*“Los foros nacen bajo el principio del derecho de la gente a un lugar en la ciudad, para facilitar el acceso a la tierra y a la vivienda a todos los sectores excluidos del mercado inmobiliario. Las organizaciones del campo de la economía social son la herramienta más idónea para generar una respuesta de hábitat sustentable en una escala que permita planificar la eliminación del déficit que padecemos. Precisamente porque se apunta a modificar las dinámicas (es decir, las causas) que provocan el déficit. La construcción social del hábitat no sólo es un “procedimiento” para construir viviendas, sino para construir sociedad, de igual manera que la construcción mercantil de viviendas también construye sociedad... pero una sociedad desigual”*.

- **La activa participación de toda la sociedad, autogestión del hábitat**

La propuesta del **Foro de la Meseta** tiene la particularidad de basarse en la participación de múltiples organizaciones e instituciones sociales, desde universidades y colegios profesionales hasta cooperativas, mutuales, sindicatos y asociaciones civiles. Se impulsa la participación en todas las instancias del desarrollo, desde la planificación hasta la administración de su ejecución.

El Foro tiene una postura crítica hacia los técnicos y funcionarios que ven en la participación de la gente una amenaza: *“las organizaciones estaban ausentes, ya que la participación es mirada desde la política como un riesgo que provoca situaciones inmanejables, los políticos se sienten vulnerables, se sienten incapaces de una respuesta masiva. “Ustedes están locos, no los van a poder controlar” nos decían. Ésta era la lógica que se veía desde la política”.*

### **“Vamos ganando batallas”**

Como fortalezas, la experiencia logró la institucionalización del proyecto a partir de la creación de la Unidad de Gestión en la Municipalidad, la apropiación del proyecto por parte de la comunidad, el consenso social generado para desarrollar el primer y segundo barrio y los estudios ambientales necesarios.

Una de las ventajas de esta experiencia es que las organizaciones sociales administran la ejecución de las distintas tareas y obras a bajo costo, evitando el componente del beneficio empresario y la plusvalía sobre la tierra, reduciendo sensiblemente el valor total de las obras. Esto permite la adecuación de la planificación a las posibilidades económicas de los participantes, mejorando la sustentabilidad y el cumplimiento de los objetivos acordados, facilitando el acceso a sectores sociales de menores recursos. Asimismo, la autogestión de la vivienda permite la capacidad de construir, consensuar y proponer nuevas reglas de juego en las transacciones urbanas.

Como desafíos, surge la duda de si las organizaciones involucradas podrán sostener una propuesta de cambio tan profunda frente a los intereses corporativos inmobiliarios, si tendrán capacidad de gestión para llevar adelante un proyecto de esta magnitud, si resistirán las *“ofertas llave en mano”* contra el esfuerzo de la construcción colectiva que propone el **Foro de la Meseta**, *“estamos en una provincia muy acostumbrada al “Te doy”. Nosotros pretendemos organizarnos y hacer las cosas. Pero el proceso es de apropiación, es distinto. Esto genera un enorme desafío para el campo de la economía social, tenemos que demostrar que somos capaces de hacerlo. El desafío es consolidar el protagonismo creciente de las organizaciones”.*

El **Foro de la Meseta** cobra gran importancia dentro del **Foro Hacia Otra Economía** ya que muestra una experiencia de autoconstrucción y protección del hábitat en clave de economía social: *“para los actores involucrados, esta es la oportunidad de demostrar que las organizaciones de la economía social en coordinación con el Estado pueden generar una respuesta a la demanda habitacional traducida en la construcción de una ciudad inclusiva para los sectores excluidos del mercado inmobiliario. Falta mucho, pero vamos ganando batallas”.*

## COOPERATIVA DE TRABAJO ARTES GRÁFICAS

### EL SOL Y COOPERATIVA GRAFICA CHILAVERT

#### **Fabricas sin patrón**

En los años cercanos a la crisis de 2001, cientos de empresas que quebraron como consecuencia de la mala administración de sus patrones y de las políticas neoliberales fueron recuperadas por los propios obreros. En el **Foro Hacia Otra Economía** no podían faltar los obreros de las **Fábricas Recuperadas** que se animaron a enfrentar a sus patrones y defendieron sus puestos de trabajo con sus vidas.

Si bien no existen números precisos de la cantidad de empresas recuperadas (ER en adelante), los estudios señalan que actualmente existirían cerca de 200 ER en nuestro país. A mediados de 2005 se identificaban 170 ER, de las cuales el 69% estaban localizadas en la provincia de Buenos Aires. Las restantes se distribuían en todo el país, pero con mayor concentración en las provincias de Santa Fe, Córdoba y Chaco. Algunas estimaciones consideran que las ER generan trabajo para cerca de 10.000 personas, quienes encontraron en el trabajo autogestionado una forma de realizar sus capacidades de trabajo y de generar ingresos para la reproducción de sus vidas y la de sus familias (Deux, 2009).

La producción se plantea bajo nuevas formas organizativas, siendo los trabajadores quienes toman un rol activo en la gestión de la empresa. Se trata de organizaciones sustentadas en la participación democrática en la gestión, la propiedad y las decisiones de reinversión, distribución y en el uso de los excedentes (Deux, 2009).

En su mayoría se trata de empresas dedicadas a la producción manufacturera, en la que se destacan los rubros alimenticio; siderúrgico y metalúrgico; vidrio; electrodomésticos; cuero; lavado de lanas; madera; pintura; autopartes, motores eléctricos; cosméticos y papel; construcción; imprenta, gráfica; confección y textil. Sin embargo, también se han recuperado hoteles y restaurantes, escuelas, prensa escrita, prestadores de servicios de salud, empresas de transporte, entre otras (Deux, 2009).

#### **Las organizaciones de Fábricas Recuperadas**

A medida que aumentan las fábricas recuperadas, van surgiendo movimientos, federaciones y organizaciones que las aglutinan con el objetivo de resolver problemas institucionales, políticos y económicos de manera colectiva. Algunas de las agrupaciones que surgen en este período son el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), que luego ha creado la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajadores Autogestionados, el Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas por los trabajadores (MNFRT), la Asociación Nacional de Trabajadores Autogestionados (ANTA) de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA), entre otras.

Uno de los líderes del MNER relata el significado de este movimiento: *“Centralmente el Movimiento es una forma de lucha que tienen los trabajadores argentinos a partir del hecho concreto que es la gran desocupación que viene atravesando el país.... A los*

*trabajadores no nos alcanzaba con la lucha gremial común, porque las empresas quebraban y los trabajadores nos quedábamos como desempleados estructurales. Entonces lo que nos imaginamos entre todos fue una forma de lucha superior que era quedarnos con los medios de producción y hacerlos producir en forma de autogestión” (Magnani, 2003, 61).*

Estas organizaciones, inicialmente conformadas para apoyar los procesos de lucha y recuperación, permitieron establecer vínculos solidarios entre trabajadores de diferentes ER. En este sentido, las primeras experiencias de recuperación sirvieron como antecedente y guía para las desarrolladas con posterioridad. Se crearon espacios de intercambios y reflexión conjunta y se pautaron condiciones indispensables para la sostenibilidad de cada ER (Deux, 2009).

En el **Foro hacia Otra Economía** contamos con la participación de Placido Peñarrieta Presidente de la **Cooperativa Gráfica Chilavert** y de Eduardo (apellido), miembro de la **Cooperativa Gráfica El Sol**.

La **Cooperativa de Trabajo Artes Gráficas El Sol Limitada** (ex Gráfica Valerosa) comenzó a tener problemas financieros en el año 2000. Los trabajadores dejaron de recibir sus sueldos y en junio de 2002, el dueño de la empresa abandonó el establecimiento llevándose las computadoras y presentando la quiebra de la empresa sin comunicárselo a los trabajadores. Al día siguiente los obreros se reunieron y decidieron formar una cooperativa. En julio del mismo año se terminó de conformar la nueva asociación y en agosto se regularizó la situación de la empresa: se cambió la titularidad de los servicios y se negoció un nuevo alquiler para el local. Hoy la empresa, en manos de sus trabajadores, se encuentra en pleno funcionamiento.

Eduardo habló de la **Red Gráfica Bonaerense** de la cual es parte su cooperativa. *“Me siento orgulloso de que se haya formado esto, nosotros desde la Red estamos también forjando todo eso, que las demás cooperativas también se vayan uniendo a la Red, que crezcan, se desarrollen y que produzcan y que se mantengan en un marco legal, que no sean cooperativas truchas, que no sean cooperativas que manejen los empresarios, sino que sean cooperativas genuinas”.*

**La Red** funciona hoy con 18 cooperativas de la Capital Federal, la Provincia de Buenos aires, Córdoba, Mendoza, La Pampa y Tucumán. Para Eduardo la unión del movimiento es crucial. En este sentido rescató que **la Red** ya está dentro de una confederación y que en el 2012 piensan ser parte del ACI. El ACI es el complejo de todas las cooperativas a nivel mundial: *“Ya somos parte de una institución mundial y no nos están viendo sólo como parte de una región. Estamos viendo que ya dentro de Latinoamérica hay un gran grupo de gente que es cooperativista. Con eso ya vamos a poder entender más el sentido de cooperativista que nos está uniendo.”* Eduardo terminó su testimonio recordando: *“fueron años duros y hoy somos parte de esta historia, estamos siendo parte de la economía social.”*

La experiencia de la emblemática **Cooperativa Gráfica Chilavert** es otro ejemplo de una empresa que consiguió sobreponerse a años de vaciamiento y decadencia y permitió que sus empleados mantengan sus puestos de trabajo. La Gráfica Chilavert (Ex Ediciones Arte Gaglianone) inició sus actividades en 1923. En su mejor momento, alrededor de 1960, la gráfica llegó a tener 45 trabajadores y era reconocida en el rubro de los libros de arte. En



2002 la empresa atravesaba una dura crisis económica adeudando salarios a sus trabajadores y con una producción intermitente. *“Acá primero me salvo yo, segundo yo y tercero yo”*, anunció a sus obreros Horacio Gaglianone mientras un mecánico desarmaba las máquinas para venderlas. Había empezado el vaciamiento de la imprenta de libros de arte de Pompeya. La quiebra era inminente. Pero el 4 de abril de 2002 los obreros tomaron la planta dispuestos, incluso, a incendiarla ante los intentos de desalojo. Mientras tanto, imprimían ejemplares de *“Qué son las asambleas populares”* que sacaban a través de un boquete en la pared de la fábrica que daba a la casa de un vecino para no ser vistos por la policía. *“Mira las cosas que hay que hacer para laburar”* comentaba el vecino mientras ayudaba a los trabajadores. Cuando llegó la policía, los 8 trabajadores sonaron la alarma y llegaron familias, obreros del IMPA, asambleístas, jubilados del barrio y vecinos, unas 300 personas para apoyarlos. Cándido, otro trabajador de la empresa, recuerda esos momentos con emoción *“vos peleas por lo tuyo pero cuando otros pelean por vos...”* y se le quiebra la voz de la emoción. (Lavaca, 2004, 65). Los trabajadores resistieron dos desalojos y pusieron a funcionar la planta. Así se convirtieron en una de las primeras empresas expropiadas por el Gobierno de Ciudad de Buenos Aires. Luego de resistir los sucesivos desalojos y quedarse con las máquinas, los trabajadores de la ex Gaglianone se organizaron bajo la forma legal de una cooperativa para poder seguir trabajando. La imprenta consiguió la expropiación definitiva de la fábrica en noviembre de 2004. En el proceso de recuperación recibieron la ayuda del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER). Actualmente, Chilavert es una empresa consolidada que ha incorporado nuevos trabajadores y diversificado su gama de productos.

Chilavert ha sido una de las empresas más activas en la solidaridad con otras empresas recuperadas y mantiene un fuerte lazo con su comunidad, hoy en sus instalaciones funciona un centro cultural (*Chilavert Recupera*), una biblioteca y un bar literario que se han convertido en lugar importante en la vida del barrio. También tienen un convenio firmado para que estudiantes secundarios hagan pasantías y aprendan encuadernación. Además, en el marco del Programa Facultad Abierta de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA se acaba de inaugurar un Centro de Documentación de Empresas Recuperadas en el edificio de la cooperativa.

### **Los patrones, las universidades y los políticos**

En el **Foro**, Plácido, presidente de la cooperativa Chilavert, habló sobre los diferentes sectores sociales y sus responsabilidades en los años de crisis: *“los patrones saben por qué entran en crisis y a nosotros nos toman como si fuéramos parte de la maquinaria. Cuando no servimos más, nos echan a la calle sin contemplación.”* Además, criticó la falta de compromiso de las universidades en la época neoliberal: *“La universidad ¿para qué está?, nosotros hemos confiado desde el campo en los profesionales y son esos profesionales que salieron de muchas de éstas universidades los que llevaron el país a la ruina. Nosotros desde el campo, desde nuestro puesto de trabajo, hemos estado en estas paredes, hemos postergado nuestra vida para que nos escucharan a nosotros. Nosotros, muchos de acá, hemos aprendido en la escuela de la vida. Si nosotros no pudimos ir a la universidad, que la universidad venga a nosotros. Las universidades están bajando a las bases. Nuestros hijos están estudiando acá y por ahí va a llegar un momento en que sean ellos los que conduzcan el país.”*

Otro de los ejes de crítica fue el poco apoyo de senadores y diputados en los momentos de crisis: *“Una vez yo le dije a un funcionario “¿por qué no dictan leyes que nos favorezcan? Nuestros representantes de gobierno no supieron hacer bien las cosas y por eso se da la situación actual. Muchos se enojan y les decimos “aprueben esas leyes”. Los que están de senadores, diputados, hacen leyes que ni nos consultan”*.

Pero gracias a la tenaz lucha de los trabajadores se logró en junio del 2011 la modificación a la Ley de Quiebras. Esta sanción permite regularizar la situación de los trabajadores que administran las empresas recuperadas al establecer el reconocimiento de los trabajadores como sujetos jurídicos. A partir de esta sanción se da la posibilidad de la continuidad de la producción de la firma a través de los propios trabajadores.

Asimismo, Plácido rescata la importancia de la Ley de Papel Prensa<sup>15</sup> ya que beneficia particularmente a las pequeñas editoriales del país. *“Es importante que el Estado nos escuche para que tengamos el mismo acceso a la compra del papel como tiene Clarín o nosotros que somos 15 trabajadores. Ahora vamos a competir con cualquiera a nivel editorial”*.

## Los desafíos

Son muchas las dificultades que enfrentan las ER: imposibilidad de acceder a créditos, falta de equipamiento tecnológico, de personal, de cobertura social y jubilaciones así como la necesidad de un marco legal sin obstáculos para poder seguir trabajando. Como lo explicó Plácido: *“A veces la voluntad es grande pero si no está el financiamiento es muy difícil que podamos lograr estos objetivos.”* Otro desafío importante del movimiento es lograr la sanción de la Ley de Expropiación, que permitiría a los trabajadores ser dueños de los inmuebles y la maquinaria que hacen posible la continuidad de la producción.

A pesar de estas dificultades, muchas de las cooperativas han logrado no sólo mantener las fuentes de trabajo sino alcanzar niveles de productividad que con los antiguos “patrones” no se lograban. La **Gráfica Chilavert** funciona mejor que cuando estaba en manos de los antiguos dueños, logró estabilidad laboral, mayores salarios, aumento en la producción y mejor calidad en los productos.

Las mejoras en los ingresos y en la producción son muy importantes para los cooperativistas. Pero también se valora el cambio en la forma de trabajar y en la relación con los compañeros. En muchas ER se logró romper con las relaciones jerárquicas en la producción a partir de formas equitativas de distribución de los excedentes y de las tareas. Se vive así un pasaje de una subjetividad individual a una vivencia de lucha colectiva. (Fajn, 2003:131). Como lo manifestó Cándido de la cooperativa Chilavert: *“primero defendés tu puesto de trabajo, después defendés toda la fabrica y luego te ves involucrado en marchas, manifestaciones y en defender a otros”* (Magnani, 2003: 207).

---

<sup>15</sup> Ley sancionada en diciembre 2011 que declara de interés público la producción y distribución y que habilita al Estado a incrementar eventualmente su presencia en Papel Prensa.

## **Bibliografía**

Deux, M.V. y Vazquez, G. (2009). *Emprendimientos asociativos, empresas recuperadas y economía social en Argentina*. Ecuador: Iconos, Revista de Ciencias Sociales No 33, FLACSO.

Fajn, G. (2003). *Fábricas y empresas recuperadas, protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad*. . Buenos Aires: Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos.

Lavaca (2004). *Sin patrón: fábricas y empresas recuperadas por sus trabajadores: una historia, una guía*. Buenos Aires: Lavaca.

Magnani, E. (2003). *El cambio silencioso: empresas y fábricas recuperadas por los trabajadores en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo libros.

## UNIÓN DE MÚSICOS INDEPENDIENTES

### Movimientos contraculturales

La última dictadura militar en Argentina no sólo persiguió al activismo político, sino también censuró y prohibió muchas de las manifestaciones culturales juveniles. La música rock y popular fueron consideradas subversivas porque cuestionaban, en sus letras y estilos de vida, el orden social establecido. Fue una época que se hizo eco de las revueltas del mayo francés, el fenómeno de Los Beatles, el hippismo, y los movimientos contra la guerra de Vietnam y a favor de los procesos de liberación del Tercer Mundo. A las críticas del orden dominante de los valores cristianos y occidentales del discurso militar se le sumaba el cuestionamiento a los valores burgueses y consumistas. La prohibición de recitales masivos y la censura en la difusión de parte de la discografía de la música rock y popular obligaron a los artistas a buscar espacios alternativos para expresarse. De esta manera, se configuró una escena contracultural que, acompañada por músicos independientes que rechazaban insertarse en la creciente industria discográfica, se oponía al disciplinamiento social.

Con el retorno a la democracia, la sociedad argentina comienza lentamente a gozar de los derechos constitucionales. En el campo de la cultura, el regreso del exilio de artistas destacados y la ampliación de libertades a los géneros musicales, principalmente al rock, lograron que una nueva generación de jóvenes comience sus carreras profesionales en el campo musical y del rock en particular. Simultáneamente, las compañías discográficas comienzan a imponer contratos a su favor, condicionando los modos de producción, circulación y difusión de bandas y solistas emergentes. Esta situación fue vivida por muchos artistas como un momento decisivo: o se sometían a las reglas del mercado, poniendo en peligro derechos y libertades en la labor/creación artística; o insistían en la construcción de espacios e instituciones al margen de los contratos y negocios que imponían las multinacionales de la música. Con todo un abanico de situaciones intermedias, ambigüedades, idas y venidas, esta última decisión fue la que impulsó a un grupo de solistas y bandas a crear la **Unión de Músicos Independientes (UMI)**, experiencia que participó del **Foro Hacia Otra Economía** y contó con la presencia de uno de sus fundadores: el músico Diego Boris, quien preside actualmente la **Federación Argentina de Músicos Independientes (Fa-Mi)**.

### “De la experiencia individual a la colectiva”

El músico relató la experiencia vinculando la búsqueda personal de la autogestión musical con la construcción de la **UMI** como un proceso que va de la *“experiencia individual a la colectiva”*, de la *“práctica a la teoría”*. En sus palabras: *“mostrar cómo nace este impulso de la autogestión, de la construcción de una carrera musical independiente y luego cómo nos vamos encontrando diversos proyectos musicales y decidimos construir una herramienta colectiva para mejorar las condiciones en las cuales se realiza música, de forma independiente primero y luego para todos.”*

Boris comenzó su carrera musical durante los últimos años de la dictadura. En ese período participó en **Músicos Independientes Asociados (MIA)**, organización que nucleó a músicos, sonidistas, iluminadores y diseñadores gráficos que trabajaban de forma cooperativa: autogestionaban sus placas musicales y recitales y tenían novedosas formas de

vincularse con su público, a través del envío de información por correo y la suscripción por anticipado de sus próximos discos.

La lógica de producción y promoción de estos músicos tomaba distancia respecto de las grandes compañías discográficas. En ese momento Boris decide convertirse en ***“militante fundamentalista ultraortodoxo de la independencia artística”***. Bandas y solistas autoproducían artesanalmente sus obras: diseñaban, editaban y publicaban sus producciones, a la vez que organizaban circuitos alternativos de difusión de sus obras (recitales, venta en kiosco, publicaciones, etc.) Así lo rememora Boris, *“Recordemos que MIA transcurre del 76 al 82, pleno proceso de la dictadura y termina funcionando como un refugio de un sector de la cultura en la Argentina. A partir de ahí empezamos a sacar cassettes, que hicimos con fotocopias color, luego sacamos un disco que vendíamos en los kioscos, tratando de desarrollar herramientas para insertarse en el mercado.”*

La experiencia autogestiva de MIA fue fundante para los músicos independientes de las décadas siguientes. El modelo neoliberal de los 90 agudizó aún más la situación para que solistas y bandas desarrollen música independiente en el país. Promediando los años 90, Boris junto a otros artistas realizaron una serie de recitales inéditos con el propósito de promocionar y difundir la música independiente, al mismo tiempo que denunciar la falta de espacios públicos para la música en vivo, principalmente en la Ciudad de Buenos Aires. En el año 1997, junto a músicos destacados como Lito Nebbia y Miguel Cantilo, realizaron el primer “recital andante”, en un camión con acoplado de 13 metros convertido en escenario, sobre la avenida Corrientes. El segundo recital de carácter “flotante” fue el año 1999 en un barco aguatero sobre el Riachuelo en el barrio porteño de la Boca. En ambos casos la intervención callejera sirvió para cuestionar la lógica de la rentabilidad con que funcionarios estatales y empresarios pensaban los eventos culturales, porque según Boris *“...se había instalado -y lamentablemente sigue estando- la práctica de pagar para tocar”*.

Por último, en coincidencia con el malestar social y las revueltas populares que se vivieron promediando el 2001, Boris realizó un “recital sobre rieles”, donde un vagón se convirtió en escenario de bandas y músicos populares. Desde la terminal de Once hasta Moreno recorrieron las estaciones realizando mini recitales con el propósito de *“llevar la música a donde estaba la gente”*. (<http://www.diegoboris.com.ar/home.php>)

A partir de estas intervenciones públicas, Boris elaboró algunas reflexiones acerca del modo de pensar/hacer música en momentos de crisis. El arte debe discutir lo que el mercado le asigna y el acto creativo puede eludir las trabas que el sistema le impone. *“Ahí empezaron a surgir otros conceptos y por eso hablamos de la elaboración de la teoría a partir de la práctica...Cuando fue lo del tren, lo contracultural no era el recital en el tren, sino el proceso previo para vencer las trabas burocráticas, de hacer por primera vez en Argentina un recital en el tren. Eso lo tomó la Unión de Músicos Independientes; esa lógica del tren que podía tener una construcción distinta a la que ofrecía el mercado.”*

El funcionamiento actual del mercado de la música agudiza aún más la escisión del artista del proceso total de su obra. En relación a esta situación, Boris comentó sobre el desconocimiento que los músicos tenían de sus derechos: *“En música, hay 3 derechos intelectuales que son producto del trabajo: el derecho del autor, el derecho del intérprete y el derecho del productor; éstos habían sido construidos varias generaciones antes; pero el problema que tuvimos fue la no tradición organizada...los músicos compositores, los músicos*

*intérpretes o los productores discográficos no los conocíamos y pensábamos que eran impuestos, que eran trabas. Entonces la Unión de Músicos Independientes nace para tener herramientas que nos permitan patentar los medios de producción, distribución, difusión, circulación de música en vivo y transmisión clara de la información; y para generar leyes que nos permitan tener mejores condiciones para desarrollar la actividad.”*

### **UMI: Hacia un modelo de producción autogestivo en la música**

La **UMI** se creó en el año 2001 como asociación civil sin fines de lucro con el objetivo de que los músicos autogestionen sus producciones musicales. Frente al patentamiento por parte de empresas discográficas, los músicos han decidido recuperar el uso legítimo de aquellos derechos históricamente conquistados. Boris aclaró que *“somos todos músicos; no tenemos nada contra las discográficas, pero decidimos construir una identidad a partir de lo que somos”* y dio cuenta de la historia de la asociación: *“A partir del año 2000, nos juntamos varios proyectos que veníamos en forma autogestiva, a construir, al principio sin saberlo, una herramienta colectiva. El grupo “El otro yo”, el “Culebrón Timbal”, Carlos Alonso del grupo “1x1”, algunos docentes de esta universidad (UNGS), decidimos construir una herramienta colectiva.”*

Al igual que muchas experiencias de economía social del período, esta institución hizo suya el concepto de ‘autogestión’, *“proponiendo ‘otro’ modelo de músico: un artista que, como productor de sus propias obras, tenga un conocimiento integral de todo lo referente a su carrera y que a partir de allí logre los mejores acuerdos y decisiones para sus creaciones.”* (<http://www.umiargentina.com>)

En sus inicios la **UMI** era un grupo de 500 músicos y actualmente son más de 5.000 bandas y solistas en todo el país *“...donde conviven próceres, con gente que recién empieza”*, enfatizó Boris. La organización interna de la **UMI** está conformada por una Comisión Directiva, elegida en asamblea; Boris precisa que *“ninguno de los que participamos en la Comisión cobra sueldo; sí hay viáticos, pero el motor es las ganas de hacer un aporte, y también beneficiarnos con los beneficios colectivos.”* El financiamiento de la institución se realiza con el pago de una cuota por asociado porque acentúa que *“...en la independencia económica está la fortaleza política de la asociación”*, aclarando que no reciben donaciones de partidos políticos y definiendo a la ‘política’ como *“las acciones que desarrollan un grupo de personas para modificar una realidad dada”*.

Durante el año 2005, dos situaciones motorizaron un estado asambleario entre los músicos y un protagonismo público de la **UMI**. Por un lado, se destaca la clausura de la mayoría de los espacios para tocar en vivo en la ciudad de Buenos Aires como consecuencia de la tragedia de Cromañón. Y por otro lado, el intento del gobierno de Néstor Kirchner de poner en vigencia la ley del Estatuto Profesional del Ejecutante Musical -sancionada en 1958- que obligaba a los músicos a obtener una matrícula profesional. Esta medida gubernamental fue rechazada rotundamente por los músicos y luego de ser anulado el decreto presidencial, la movilización de músicos instaló en la opinión pública la necesidad de la creación de una ley de la música que reconociera las condiciones actuales de producción, difusión y distribución de los músicos independientes.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> <http://www.musicosconvocados.com/>

A partir del activismo cultural de ese año, **UMI** comenzó a promover la asociación de los músicos a nivel local y nacional con el propósito de demandar al Estado políticas públicas para este sector. Así reseña Boris la constitución de la federación nacional en el año 2010: *“Tratamos de aportar para que en las provincias haya asociaciones de músicos autónomos (Salta, Santa Cruz, Rosario, etc.); y junto con todas esas organizaciones, con personería jurídica en cada una de las provincias, construimos el año pasado la **Fa-Mi (Federación Argentina de Músicos Independientes)**, una herramienta federal que tenga respeto por la autonomía de cada una de las provincias. Pensamos que tenemos que influir sobre el Estado con nuevas herramientas para que garantice ‘otro’ modelo de generación de ideas culturales.”*

### **Proyectos de ley para la música independiente**

En el marco de una serie de iniciativas de recuperación del rol del estado en varios campos, la **FAMI** colaboró en varios proyectos legislativos, entre los que se destacan la **Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual**, la **Ley Nacional de la Música** y el proyecto de un canal televisivo público, **Sonar TV**: *“Cuando íbamos a las reuniones sobre la Ley de Medios íbamos con una visión hasta negativa, ya que no había nada de música. Cuando vimos que había gente de la Universidad de La Plata, que venía de la comunicación alternativa, que estaba participando en la discusión sobre la Ley de Medios, automáticamente dijimos, ‘Esto va a estar bueno, veamos qué podemos aportar desde la música’. Así fue como logramos 2 artículos muy importantes, uno el artículo 65 que garantiza la difusión del 30% de la música nacional, y de eso la mitad de la música producida en forma independiente donde el autor o el intérprete es dueño de la comercialización de los programas; y el artículo 97 que otorga 2% al Instituto de la Música. A pedido de un diputado, Claudio Lozano, logramos un fondo de fomento para el Instituto Nacional de la Música. Nos decían que la música no podía tener fomento porque no tenía Instituto. En algún momento los que hacemos cultura tenemos que ser indisciplinados; por eso, en el recinto, mientras se discutía la Ley gritamos y tratamos de influir.”*

La creación del Instituto es parte del proyecto de la **Ley Nacional de la Música**, que espera ser sancionada este año. La nueva norma es el producto de varios años de reclamo y su elaboración contó con una importante participación de artistas en todo el país. Entre asambleas y comisiones de trabajo, el éxito de la misma reside en que surgió de las experiencias y las necesidades concretas de los oficios de la música; así lo enfatizó Boris: *“El proceso de construcción de la ley fue un proceso colectivo, consensuado, donde permitió el protagonismo de muchos músicos de todo el país tratando de poner una norma que permita mejorar las condiciones en la que se hace música en la Argentina. Ocurre con muchas leyes que es el papel el que guía la práctica, pero, en este caso, construimos una teoría desde la práctica y todo el trabajo realizado se volcó en el texto de la norma; por lo cual tiene incorporado mucho del ejercicio que los músicos independientes venimos desarrollando en estos años. Son experiencias que ya funcionan y buscamos transformarlas en derechos. No es un texto armado entre cuatro paredes por teóricos que después dificulta el paso a los hechos.”*

Entre los principales puntos del proyecto de la **Ley Nacional de la Música** se encuentran:

1. La creación del Instituto Nacional de la Música, como principal órgano de fomento para que regule, organice y facilite la producción musical.
2. El otorgamiento de herramientas que solucionen una parte del proceso productivo de un proyecto musical (vales de para fabricar discos, para grabar, para masterizar, para imprimir arte de tapa, para difusión, etc.).
3. La creación de un Circuito Estable de Música en Vivo en cada región cultural. (con la integración de lugares estatales, privados y comunitarios).
4. La participación en las distintas regiones Culturales de Organizaciones de Músicos Independientes en la distribución de parte de los beneficios otorgados por el Instituto.
5. La posibilidad de mejorar la difusión de música nacional en los medios de comunicación.
6. La creación de un Circuito Cultural Social para acercar el arte musical a sectores de escaso o nulo acceso a esta manifestación del arte
7. La formación integral del músico, con conocimiento profundo y organizado de los distintos derechos intelectuales (compositor y autor, intérprete, y productor fonográfico y de sus derechos laborales. (<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/no/12-4904-2010-08-20.html>))

Para cerrar su exposición, Boris destacó la importancia de la creación de un canal público estatal dedicado a la música nacional e independiente para la televisión digital terrestre. Desde la **FAMI**, los artistas comprendieron que la música nacional, en sus diversos géneros, estilos y regiones del país, debería tener expresión en la nueva ley de medios. Boris comentó al respecto: *“Vimos que estaban las herramientas para que hayan distintos canales, hay un canal de fútbol, de documentales, infantil; nosotros dijimos ‘tiene que haber un canal de música, porque para nosotros la música es un arte.’ A partir de ahí armamos el proyecto y empezamos a trabajar en eso. Hoy hay muchas posibilidades de que exista un canal estatal de música que no siga la lógica de producción y circulación del mercado. Para nosotros la música es un fenómeno mucho más complejo y mucho más humano, que sólo la necesidad de competir o generar lucro.”* En este sentido, la propuesta de contenidos que plantea la **FAMI** busca ir más allá del formato comercial y del lenguaje *videoclips* al estilo MTV. *“Para nosotros es importante que se entienda que la música nacional no es un fenómeno aislado, sino producto mismo del proceso social”*, concluye Boris.

La profunda mercantilización del campo de la cultura produjo transformaciones en los modos de pensar las prácticas simbólicas. Al igual que otras experiencias alternativas a la economía de mercado, cada vez son más las acciones artísticas que centran su identidad en el trabajo autogestionado y en la construcción de relaciones sociales de producción asociativas. Por consiguiente, la actual “batalla cultural” además de expresarse en los lenguajes, lo hace también en las estructuras económicas de sus movimientos. En este sentido, las organizaciones de músicos que participaron en el **Foro** enuncian en sus prácticas la utopía de que *otra* economía, también, es posible y necesaria en la cultura.

## **Bibliografía**

<http://www.umiargentina.com>

<http://www.diegoboris.com.ar/home.php>

<http://www.musicosconvocados.com/>

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/no/12-4904-2010-08-20.html>

<http://agencianan.blogspot.com/2011/10/diego-boris-buscamos-transformar.html>

<http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2010/07/19/escenariosysociedad/SOCI-10.html>



## TALLERES

Para la definición de los talleres del 1º Foro se plantearon una serie de áreas temáticas que que orientaran las inscripciones de los asistentes, dejando un espacio a propuestas que surgieran espontáneamente. Seguidamente se propuso a las organizaciones participantes que se ofrecieran para coordinar cada taller presentado los ejes de discusión a trabajar en cada uno. Las áreas temáticas propuestas desde la Comisión organizadora fueron:

- Trabajo autogestivo, trabajo y empleo. Las transformaciones en el mundo del trabajo. La coexistencia de las diversas modalidades del trabajo hoy. Los derechos del trabajador en el trabajo autogestivo. Las potencialidades y los límites de la autogestión. Autonomía, coordinación y organización del trabajo. Los rumbos posibles.
- La construcción de un sujeto colectivo. La identidad, las identidades. El sentido de “nosotros”. La contribución desde las estructuras existentes (fundaciones, asociaciones, cooperativas, mutuales, etc.). Los riesgos del “encapsulamiento” de las prácticas.
- Financiamiento. Moneda social, finanzas éticas. Sentido de la asistencia financiera a la economía emergente. Microcrédito: potencialidades y riesgos. Crédito y autonomía.
- Mercado, mercados. Las redes y estructuras de distribución. El diseño, la construcción y el control social sobre los mercados. El rol de los sindicatos. Acciones hacia el consumo.
- Estado y políticas públicas. Las transformaciones en el Estado. El diseño asociado de las políticas públicas. Uso de las herramientas del Estado. El Estado como organización que aprende de sus prácticas para la retroalimentación de sus políticas. El rol de los agentes estatales como efectores de políticas públicas.
- Capacitación. Cómo se capacita para la transformación socioeconómica. La educación. El sistema educativo. Las prácticas reflexivas. Las plataformas de conocimiento. La diversidad de saberes y su articulación.
- Comunicación. La visibilidad de las prácticas de la Otra Economía. La construcción de los relatos. La comunicación como dimensión de las prácticas socioeconómicas.
- Instituciones, marco legal, normas. Promover horizontes instituyentes en todas las prácticas socioeconómicas. Identificación de espacios legales no utilizados.
- Soberanía alimentaria. Seguridad alimentaria. Alimentación y cultura. Nutrición y consumo. Políticas públicas para la regionalización alimentaria. Educación y alimentación.
- Democracia y ciudadanía. Disposición asociativa. Democratización de las prácticas. Los derechos como clave de intervención. La democracia en las redes.
- Tierra y vivienda. Los derechos y las mediaciones institucionales para el acceso a la tierra y la vivienda. Propiedad privada, propiedad comunitaria. Pueblos originarios.

Entre los temas propuestos y los que surgieron sobre la marcha quedaron establecidos los siguientes 1. Trabajo autogestivo, trabajo y empleo, 2. Construcción de sujetos colectivos, 3. Financiamiento de la EsyS. 4. Economía Social Solidaria y Mercados, 5. Estado y políticas públicas. 6. Educación, capacitación y ESyS7. Comunicación y ESyS. 8. Soberanía alimentaria. 9. Género y Economía Social y Solidaria. 10. Tecnologías sociales y ESyS. 11. Universidades y ESyS 12. Democracia y ciudadanía: Presupuesto participativo.

En este apartado presentamos los resultados del debate de talleres. Para ello cada coordinador aportó un escrito sobre el tema. Los trabajos se basaron en el registro realizado el día del Foro, por alumnos de la Escuela de Psicología Social de San Miguel, trabajo coordinado por Inés Gauna (EPSISAM) y Eva Sarka (UNLU) y en las reflexiones de los propios coordinadores.

## **Trabajo autogestivo, trabajo y empleo**

**Coordinador:** Andrés Ruggeri<sup>17</sup>

Este taller reunió a trabajadores de empresas recuperadas, cooperativas de trabajo, docentes, investigadores, estudiantes universitarios y militantes sociales, desarrollando una interesante discusión que giró en torno a los problemas que plantea el trabajo autogestionado como forma de organización económica, política y social. Fue coordinado por el Programa Facultad Abierta, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Vamos a desarrollar en este artículo los ejes principales de debate que se dieron entre sus participantes ordenándolos en relación a los nudos problemáticos que se fueron planteando, intentando a partir de allí establecer pautas que puedan ser continuadas en los próximos Foros.

Ejes de debate planteados desde la coordinación del taller:

El trabajo autogestionado es la forma de organización productiva de miles de emprendimientos en la Argentina, la mayoría de los cuales se autorreferencian como pertenecientes a la Economía Social y Solidaria, aunque algunos otros lo hacen desde la tradición cooperativa o, en el caso de las Empresas Recuperadas por los Trabajadores (ERT), desde una fuerte identidad como trabajadores organizados que debieron recurrir a la autogestión ante el cierre de las empresas en las que eran asalariados. El taller se orientó a discutir no sólo las características de estas formas de trabajo, sino a los problemas y las potencialidades que el trabajo autogestionado plantea, tanto a quienes protagonizan estos procesos como para la sociedad en general y, por supuesto, a quienes desde las Universidades estudian y apoyan estas formas de autogestión. Desde esta propuesta, se propuso avanzar en la definición de la autogestión y sus complejidades, su relación con el movimiento obrero y sus perspectivas a futuro, además de plantear específicamente la relación entre el trabajo autogestionado y las políticas públicas, tanto las existentes como las necesarias para su promoción y fortalecimiento.

Como disparadores del debate, un trabajador de la cooperativa Artes Gráficas El Sol, una empresa recuperada de la Ciudad de Buenos Aires integrante de la Red Gráfica Cooperativa, expuso la experiencia de esta ERT y sus reflexiones sobre este proceso. Otros trabajadores de empresas recuperadas (de la Cooperativa Chilavert, también de la CABA, y de Inimbo, del Chaco), así como trabajadores de otras cooperativas de trabajo (cooperativa Martín Fierro de la provincia de Buenos Aires y Cooperativa Juanito Contreras, de Catamarca) y de una cooperativa perteneciente al Plan Argentina Trabaja (cooperativa Estrella Federal, de la provincia de Buenos Aires), participaron activamente del debate, junto con integrantes del taller provenientes de otros ámbitos, en especial universitarios.

Desde el sector del trabajo autogestionado, participaron del taller integrantes de tres tipos de experiencias diferenciadas. Es interesante señalar las diferencias entre estas clases de cooperativas, algunas de las cuales fueron marcadas en el curso del debate del taller, tanto por los trabajadores como por el resto de los participantes.

En el caso de las empresas recuperadas, se trata de cooperativas formadas a partir de empresas privadas anteriores de las cuales sus miembros eran trabajadores asalariados que lograron, generalmente a través de la ocupación de los establecimientos, continuar la producción mediante la gestión colectiva. Un gran porcentaje de estas ERT son empresas industriales.

Las cooperativas de trabajo autogestionadas (y es importante aclarar esto porque esta figura legal fue utilizada en muchas ocasiones para la precarización del trabajo y el fraude empresarial) son, a diferencia de las ERT, cooperativas formadas por trabajadores por propia voluntad, sin necesidad de haber compartido previamente el trabajo como parte de una empresa anterior. Sin embargo, esto no significa que no hayan vivido problemas similares como trabajadores desocupados. En gran parte, estas cooperativas son también expresiones de la búsqueda de alternativas a la desocupación y la pobreza por parte de la clase trabajadora argentina.

Las cooperativas del Plan Argentina Trabaja son también cooperativas de trabajo, pero su origen es una política pública del actual gobierno nacional, que promovió la formación de cooperativas a través de este plan, pero a diferencia de las demás, con salarios provistos por el Estado y tareas definidas a partir de los municipios.

La presencia de representantes de estos tres tipos de cooperativas de trabajo ubicó el debate propuesto desde la coordinación del taller en las diferentes perspectivas según las experiencias, y las diferencias y semejanzas entre estos tipos fue un puntapié inicial interesante para debatir los problemas y las potencialidades del trabajo autogestionado desde la realidad de las cooperativas y sus trabajadores en su etapa actual.

### **Los problemas del trabajo autogestionado**

Desde las experiencias presentes en el taller, y también por supuesto desde los aportes de todos los participantes (entre los que se encontraban investigadores de la Universidad de General Sarmiento, de la de Luján y de la UBA, entre otros), se señalaron problemas comunes y también importantes diferencias entre los distintos procesos de trabajo autogestionado. En general, se hizo hincapié, más que en los procesos de formación de las empresas autogestionadas, en los distintos problemas, complejidades y dificultades para su desarrollo posterior a las circunstancias y el contexto de origen. En este sentido, las diferencias entre los tres tipos de cooperativas sirvieron para poder poner en común la cuestión tanto de los problemas como de los logros de los trabajadores autogestionados. Es interesante señalar que, por lo general, la gran mayoría de los participantes del taller ya venían dando esa discusión en otros ámbitos, tanto en sus organizaciones (movimientos de empresas recuperadas, federaciones y confederaciones, movimientos sociales) como en universidades y programas de investigación). Se trató de ver cómo el trabajo autogestionado se desarrolla y los nudos problemáticos de ese desarrollo, antes que afirmar su necesidad o hablar en potencial sobre lo que habría que hacer.

En este sentido, podemos clasificar de esta manera los ejes de discusión del taller:

1. *cuestiones relativas a la participación y el compromiso de los trabajadores:* Además de señalar las dificultades, generalmente reconocidas, vinculadas a infraestructura y financiamiento, se coincidió en destacar como clave la participación y el compromiso del conjunto de los trabajadores para el desarrollo del trabajo autogestionado. Los

miembros de empresas recuperadas relataron su experiencia en cuanto a la dificultad de asumir los problemas de la gestión por parte de trabajadores que antes eran asalariados y que, en calidad de tales, estaban excluidos de esas tareas dentro del modelo patronal de la empresa capitalista. El problema reside por lo general en la falta de preparación para nuevas funciones dentro de la empresa, en asumir en forma colectiva los desafíos de la gestión y en evitar la nueva jerarquización de roles entre los trabajadores. Este problema no reside necesariamente en que unos pretenden hacerse con herramientas de poder a expensas de otros, sino en lo que algunos de los investigadores presentes definieron como “las dificultades del paso de trabajador asalariado a autogestionado”, por lo que muchos trabajadores no toman responsabilidades en el manejo colectivo de la empresa y delegan en líderes o trabajadores que sí lo hacen. En ese sentido, y teniendo en cuenta que los trabajadores presentes eran miembros de consejos de administración o presidentes de cooperativas, se mencionaron varios casos de reclamos hacia los consejos como si se tratase de nuevos jefes, evidenciando lo dificultoso de esta nueva construcción. Señalando las diferencias con las ERT, un integrante de la cooperativa Martín Fierro comentó problemas similares en cuanto al compromiso del conjunto de los trabajadores, la falta de participación en las asambleas y otras instancias colectivas, la ausencia de capacitación en lo productivo y administrativo pero, al mismo tiempo, el poco interés de muchos de sus compañeros en hacer uso de estas instancias formativas. Por otra parte, señaló que la diferencia entre una cooperativa formada a partir de la recuperación de una empresa, donde no hubo una voluntad de formar una empresa autogestionada sino una necesidad de defender el trabajo, frente a una cooperativa de trabajo formado por socios que voluntariamente asumen un proyecto colectivo, reside en la falta de conocimiento de técnicas y estructuras de gestión, que en la ERT permanecen desde la empresa privada y en las otras cooperativas debe crearse desde cero. Un caso aparte, con enormes diferencias de origen con los dos casos anteriores, fue el traído por una integrante de una cooperativa de Argentina Trabaja. En este caso, al tratarse de cooperativas formadas “desde arriba”, por una política del Estado nacional, el problema de la falta de participación reside básicamente en la ausencia de canales para ejercerla, al tener las cooperativas escasos márgenes para la autogestión. El grueso de las decisiones están en los consejos (replicando de esta manera a las cooperativas tradicionales) pero con el agravante de que el trabajo de las cooperativas está decidido por los municipios, y sin posibilidad de realizar otras actividades. Este tema fue objeto de una interesante discusión entre los participantes que retomaremos más adelante.

- i. *el trabajo autogestionado en relación a la competencia y el mercado*: la segunda gran problemática que atraviesa a todas las experiencias es la conflictiva relación o adaptación a las condiciones del mercado. El mercado capitalista en que todas las experiencias se desarrollan hasta el momento presenta complejidades y constricciones al desarrollo de la autogestión, que los trabajadores deben intentar resolver sin reconvertirse en empresas capitalistas y manteniendo el principio de solidaridad. La gran dificultad radica en las condiciones que impone el mercado, donde las cooperativas no tienen por lo general relaciones de fuerza a su favor. El mercado pone los tiempos de producción y, por lo tanto, regula el tiempo y la intensidad del trabajo, regula el acceso a la tecnología y restringe el crédito, al cual la

gran mayoría de las cooperativas de trabajo tienen acceso reducido o ninguno, como es el caso de las recuperadas.

- ii. *la ausencia de un marco legislativo específico*: muchos de estos problemas están relacionados con la absoluta deficiencia o ausencia de un marco legal adecuado para el trabajo autogestionado. En el caso de las recuperadas, la reforma a la ley de concursos y quiebras se ve como un avance limitado, y con incertidumbre con respecto a sus alcances reales (a la fecha de realización del Foro la ley aun no se había aprobado) y las complejidades de los procesos de quiebra y la poca entidad de las leyes de expropiación generan un contexto de poca claridad jurídica. A su vez, y como problema general, la ausencia de una ley de trabajo autogestionado somete a estas experiencias a una ley de cooperativas que no contempla la especificidad de las cooperativas de trabajo ni la reparación necesaria de la pérdida de derechos laborales de los trabajadores que pasan del trabajo asalariado al autogestionado, o de los que se inician en esta condición. Una de las grandes preocupaciones es la situación de la seguridad social, básicamente las jubilaciones, obra social y seguro de riesgos de trabajo, para lo cual la figura del monotributo no sólo no alcanza, sino que significa una pérdida de derechos. En este casos se rechazó explícitamente esta figura para los trabajadores autogestionados.
- iii. *la relación con el Estado y las Universidades*: aquí se reclamó la falta de política específica hacia el sector, a pesar de reconocer avances y apoyos parciales, especialmente desde los ministerios de Trabajo y Desarrollo Social. Se señaló que, a pesar de ello, el trabajo autogestionado necesita ser reconocido como sector económico, y por lo tanto, sus problemas deben ser atendidos por el ministerio de Economía. En cuanto a las Universidades, se destacó la necesidad de un compromiso mayor y más cercano con las experiencias, que todavía es poco a pesar del esfuerzo de los equipos que, entre otras cosas, organizaron este Foro.
- iv. *el Plan Argentina Trabaja*: en relación a todas estas discusiones, y al mencionarse el caso de las cooperativas del Plan Argentina Trabaja y las condiciones en que se desempeñan sus asociados (aun sin poder generalizar esto último), las opiniones del taller fueron bastante diversas, y por falta de tiempo, ya que el tema surgió al final de la discusión, no se pudo profundizar. Las posiciones oscilaron entre una crítica a la implementación y a la imposibilidad de considerar a esas cooperativas como auténticas cooperativas de trabajo, sino como una suerte de trabajo estatal encubierto, a una valoración positiva del plan como forma de combatir el desempleo y promover, aunque sea imperfectamente, el cooperativismo y las formas económicas solidarias.

Por último, el taller fue altamente positivo en cuanto al interés generado entre los participantes por debatir los problemas del trabajo autogestionado, pero siempre valorando que **estas formas de trabajo son un paso hacia la práctica y la teoría de una economía no capitalista. El trabajo autogestionado tiene que ser, en opinión de los participantes, la forma de trabajo que debe asumir y desarrollar cualquier sistema económico que se pretenda alternativo al capitalismo. Debatir sus problemas, limitaciones y complejidad es, pues, estratégico para la construcción de otra economía.**

## 2. Construcción de sujetos colectivos

**Coordinadoras:** Pilar Foti<sup>18</sup> y Eva Sarka<sup>19</sup>

**Registro:** Alma I. Quiroga<sup>20</sup>

La coordinación del Taller invitó a los participantes (23) a ubicarse en círculo para poder verse las caras todo el tiempo y facilitar así el diálogo y la participación. Luego se realizó la presentación del Taller explicitando los objetivos del mismo:

*“Avanzar en la conceptualización de “Otra Economía” a partir de la reflexión y el debate sobre un aspecto central como es la construcción de sujetos o espacios organizativos colectivos que lleven adelante las prácticas innovadoras implicadas en un modelo inclusivo, alternativo al hegemónico que reproduce continuamente exclusión y pobreza”.*

A continuación se explicitaron las siguientes preguntas disparadoras del debate:

*- ¿cómo se ha construido el ‘nosotros’ a lo largo de las experiencias? ¿Cuáles son los caminos para que una organización construya una identidad como sujeto colectivo de prácticas insertas en la lógica de ‘otra economía’ distinta al modelo hegemónico?*

*- ¿qué lugar ocupan identidades específicas como la étnica, de género, etc. en el proceso de construcción de dicho sujeto colectivo?*

*- ¿el avance hacia la ‘formalización’ de la organización contribuye siempre a su consolidación como sujeto colectivo?*

*- ¿se llevan a cabo nuevas prácticas de gestión hacia adentro y hacia fuera de la organización que implican un camino hacia la consolidación de prácticas propias de ‘otra economía’, más asociativas, solidarias y comprometidas con los cambios necesarios y el entorno? (riesgos del ‘encapsulamiento’ de las prácticas). ¿cuáles?*

*- ¿cómo contribuyen otros actores e instituciones del entorno-territorio al fortalecimiento o no de las organizaciones (ONGs, fundaciones, asociaciones, cooperativas, mutuales, el Estado con sus políticas y programas, etc.)? ¿son positivos todos los apoyos recibidos para la consolidación de la organización?*

A lo largo de la exposición y diálogo sobre las distintas experiencias de los participantes presentes, se pudieron observar diferentes modelos o vías o procesos de construcción de sujetos colectivos en el seno de la Economía Social:

1. Convocatoria desde el Estado, promoción a partir de programas; ejemplo presente: Grupo de Apicultores de Cambio Rural de Baradero, Provincia de Buenos Aires: “... existe un conflicto en cuanto a la interpretación de quiénes son los agentes depositarios de las

---

18 IDAES-UNSAM; Programa de Estudios Avanzados en Economía Solidaria

19 UNLu; Espacio Economía Social; Observatorio de las Organizaciones Sociales

20 EPSISAM; Alumna de 4º año

políticas públicas y quiénes son los que deben promoverlas en el territorio....los Municipios llegan políticamente a los productores pero no saben nada técnicamente.... Es importante que se realice una asociación con los Municipios, de todos los técnicos y actores que intervienen en la promoción de los Apicultores en el territorio..., es importante una instancia transdisciplinaria,... se debe aprender partiendo desde lo que se sabe y luego ir a buscar 'subsidio'..., es importante la incorporación de valores como el compromiso y la responsabilidad, con ellos todo funciona mejor,... lo importante es lograr la construcción de confianza,... las mujeres son más sensibles, en cambio la tarea no convoca tanto a los jóvenes”.

2. Convocatoria desde las ONG, promoción en el territorio; ejemplo presente: Fundación Pro Vivienda Social, Cuartel V – Moreno/José C. Paz: “Desde hace 20 años que trabajamos en la zona, ... utilizamos el microcrédito para lograr los servicios básicos en las viviendas. lo más importante que aprendimos es a escucharnos..., hay necesidades que sólo se pueden resolver desde lo colectivo, logrando lazos de confianza..., se busca generar un Capital Social..., pero sí o sí se necesita del Estado..., se trabaja con el vecino.. primero no se animaban a hablar, fue un proceso largo que se comprendiera que cambiar la historia es posible e importante”.

3. Organización espontánea desde la emergencia (años 2001/2002); ejemplo presente: joven del Taller Integral Barrio Ludueña, Rosario: en un comienzo eran emprendimientos aislados, “juntarse desde abajo y por necesidad”, “nos une el espanto”, “no desarrollaban una conciencia colectiva”, “nuevas villas, desocupados, violencia familiar, ... las mujeres se reúnen..., nuestros padres están tristes... **comprendimos que solos no podemos hacer nada!...hacia fines de año nos empezamos a juntar los jóvenes, empezamos a relacionarnos de otra forma y eso fue bueno, ... descubrimos la alegría a través de la murga y otras formas musicales,... redactamos una revista, buscamos ponerles palabras a lo que sentimos...**”, “¿cómo que la tierra no es de nadie?... estamos nosotros ¿cómo que no hay nadie???””, “movilicé a los de la cuadra, busqué la vuelta para trabajar desde y con la cultura, reconocirme en el otro.... hoy sabemos quiénes somos....”.

4. Organización espontánea a través de emprendimientos articulados; ejemplo presente: red de pescadores apoyada por la Asociación Civil CANOA de Santa Fé: “enredándonos” , “pensar en conjunto”, “... proceso que costó mucho, .. nos llevó tres años para que aparezcan las redes.... , el pescador es muy individualista...,es un proceso de construcción: nos y les preguntamos ¿para qué juntarnos con el otro?¿Qué podemos hacer juntos y generar cambios?”.

5. Organizaciones campesinas (ej. presente, Unión de Campesinos del Norte de Sta. Fé, que al quedarse sin empleo por la mecanización del cultivo de la caña de azúcar o el algodón, deciden generar su propio trabajo, inicialmente con base en la alimentación (grupos de autoconsumo), pero luego avanzaron, “descubriendo nuestra identidad, derechos políticos, ... desarrollando un plan productivo con mirada regional”, “hace 18 años que vengo trabajando en la organización, soy un campesino con poca tierra .... la inserción de la tecnología producía la expulsión de muchos trabajadores ....., ¿dónde rompimos el individualismo? en los Talleres de construcción de Identidad, de Derechos..., todo ello contribuyó a crear la “Unión de Campesinos”, nos unió las necesidades que teníamos en común, armamos un plan productivo, a través de asambleas con pescadores, cazadores, los

que cultivaban huertas, los que criaban corderos, etc., se sumaron a algunos planes productivos... con todo eso sobrevivimos...”

6. Organizaciones comunitarias de pueblos originarios; ejemplo presente: Comunidad Pilagá de Formosa, que lucha por la tierra, sus derechos históricos, su medio ambiente degradado, etc. En este preciso momento están luchando por la tierra de sus ancestros que está en disputa: “siguen sin entregarnos la tierra que Cristina firmó”, ... “sabemos que es nuestra porque en ella están enterrados los huesos de nuestros antepasados” masacrados en una de las tantas campañas de exterminio del siglo pasado. “Nos sentimos un poco humillados en un mundo globalizado”, ... “nosotros estamos tratando de adaptarnos a este tiempo, pero nos cuesta mucho”. “Hace un año que venimos luchando para recuperar la tierra que es apta y buena para trabajar, queremos adaptarnos a estos tiempos, sembrar, criar ganado, después de años de marginación y discriminación”.

En el Taller, también se debatió sobre la importancia de algunas variables, atributos o características de la población en el proceso de construcción de los sujetos colectivos. El peso de la ‘historia’ que han vivido los grupos, “sus ancestros”, la “memoria colectiva”. También el peso de las diferenciaciones por género y edad. Un joven presente (militante social en una villa) manifiesta que “nosotros recibimos todos los palos”, y que “la inseguridad está asegurada para nosotros” refiriéndose a su entorno cotidiano de vida, y asimismo propone que la salida es “juntarse con el otro, por la cultura ... la alegría es nuestra mejor arma”.

Las conclusiones del debate se refieren a:

- La construcción desde arriba no sirve, y si la promoción comienza siendo desde arriba, la organización perdura si es asumida plenamente por la comunidad. “La economía solidaria parte de la ética y de cómo mirarnos...” “sentido de pertenencia y de pertinencia”.
- Los tiempos son distintos entre la promoción desde el Estado, las ONGs, etc. y los sectores populares. A su vez, en el capitalismo el tiempo es concebido como ‘lineal’, en cambio un ejemplo distinto son los pueblos originarios que lo conciben como ‘circular’, “ciclo de ida y vuelta”, “lento”, “trabajo de hormiga” (procesos). La economía social se visualiza como “otro modo de manejar los tiempos”.
- En la ESyS hay diversas dimensiones a tener en cuenta, no sólo la económica, sino la social/relacional, la afectiva/sentimental/psicológica, la cultural y la política. “¿Cuál es el espacio de la Economía Social? La Economía Social no sólo atiende la economía” . “El sujeto político va más allá del sujeto colectivo local”. “La economía es social, pero crece también en dimensiones afectivas, surge la incertidumbre de la paradoja: hay diferentes métodos para aplicar en la economía social, pero sí sabemos que nos vamos construyendo y que esto conlleva un proceso individual y colectivo”.
- Es muy importante tener en cuenta la cuestión de la legislación, pero desde la “autolegitimidad”, de la legitimación de los derechos, porque contribuye a la visibilización/formalización de la Economía Social.



- Es importante también difundir y replicar estos encuentros en otras provincias/ciudades del país, “pues para influir en las políticas públicas tiene primero que constituirse una masa crítica”.
- “LA CONSTRUCCIÓN DE UN SUJETO COLECTIVO ES UN PROCESO COLECTIVO”, AL MISMO TIEMPO DE “PRAXIS Y REFLEXIÓN COLECTIVA”.

### 3. Financiamiento de la ESyS

Coordinadoras: Elisabet Olmos<sup>21</sup> y Lizette Aguirre<sup>22</sup>

Registro: Quique Gravano (EPSISAM)

De acuerdo a lo planteado por la mayoría de los participantes, la mayor inquietud, es la falta de financiamiento par llevar adelante distintos proyecto, de diversas índoles. (Edilicias, productivas, herramientas, etc.)

Todo esto a partir de una frase repetida por varios participantes como: “El financiamiento es crítico”.

También aparece recurrentemente la necesidad del trueque y una legislación que lo ampare. Se hace explícito el el hecho de llevar adelante trueques entre productores, eventuales adquirentes de productos y/o servicios, como así también con el estado.

Otra de la inquietudes planteadas, es la necesidad de proyectos para la creación de una Ley de financiamiento de la Economía Social, que ampare las distintas necesidades de lo microemprendedores, la descentralización del estado nacional hacia estados mas pequeños, como por ejemplo municipios.

Otra de las cuestiones planteadas como desafíos, es acciones conjuntas para la elaboración de estrategias entre organizaciones. Creación de herramientas para autogestionar, la generación de algún tipo de red que contenga espacios para nuevas tendencias y/o necesidades, adaptación territorial; es decir que cada organización, mas allá de sus actividades, están ubicadas es espacios geográficos totalmente distintos y en casos no son tenidos en cuenta por el estado.

Varios integrantes manifestaron en reiteradas oportunidades la molestia que causa la burocracia del estado que en algunos casos es demasiado lento y en otros

se desentiende de la problemática de los productores.

A partir de esto último es que aparece la mayor controversia entre los participantes, es decir si el Estado debe se “sobre protector” o no, ya que en algunos casos no da respuestas a las distintas necesidades que se plantean.

---

<sup>21</sup> Comisión Nacional de Microcrédito (CONAMI)

<sup>22</sup> Comisión Nacional de Microcrédito (CONAMI)

## **4. Economía Social Solidaria y Mercados**

**Coordinadores: Colectivo La Yunta<sup>23</sup>**

### **De la valorización del capital a la reproducción de la vida<sup>24</sup>**

El Foro Hacia Otra Economía es un espacio que nos ha permitido y nos permite seguir pensando colectivamente, en diálogo directo con los actores que hoy se encuentran construyendo alternativas y mostrando desde la práctica otros modos de ser y hacer, diferentes a las ideas hegemónicas que intentan imponerse como forma única de economía.

Así, el foro en tanto espacio de visibilización y encuentro de otras experiencias que dan cuenta de formas más convivenciales de vida y de relaciones económicas a escala humana, nos motiva a fortalecer desde nuestro espacio colectivo esas otras lógicas económicas para la vida.

Nuestro aporte en el taller de “economía social solidaria y mercados”, junto a los aprendizajes conjuntos que nos dejó la jornada, nos permitió escribir algunas ideas que quisiéramos compartir con ustedes en este artículo.

### **¿Por qué hablar de mercados desde la economía social solidaria?**

Repensar los mercados implica, en términos de Polanyi, reflexionar en torno a la mercantilización de la naturaleza, del trabajo y de las relaciones sociales; deconstruir aquellos procesos que han escindido productor y producto; consumo y producción; trabajo y satisfacción de necesidades; etc. La desnaturalización y deconstrucción de las relaciones de mercado abre interrogantes acerca del vínculo entre economía y sociedad, comportando una crítica a la noción abstracta y difusa de mercado “autorregulado” que ha difundido el liberalismo económico, según la cual el mercado es un asignador de recursos aislado de la intervención de las instituciones y prácticas de los hombres, un ente único que regula automáticamente la actividad económica.

Esta mirada crítica permite comprender el mercado o, mejor dicho, los mercados en términos de vínculos entre personas para asegurarse su subsistencia, como espacios de intercambio orientados por la sustentación y reproducción de la vida, y no sólo por la rentabilidad del capital y la acumulación de ganancias. Si bien el capitalismo se ha expandido mediante el desarrollo del comercio de mercancías, los mercados y los intercambios mercantiles preexisten al capitalismo, así como exceden sus límites. Esto significa que pese a

---

<sup>23</sup> El Colectivo LaYunta se conforma en el año 2002 como equipo de economía social solidaria de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, con el fin de reflexionar e intervenir en problemáticas sociales vinculadas al trabajo y a nuevas formas emergentes de organización económica y productiva. Actualmente está integrado por Humberto Rodríguez, Paola Rubinsztein, Valeria González Caristia, Virginia Guerriere, Natalia Pérez, Lucila Toscano, Luciana García Guerreiro y Sergio Alvarez.

<sup>24</sup> Para la realización de este artículo tomamos como base el trabajo previo de una de las integrantes del colectivo (Ver García Guerreiro, 2008).

que en la actualidad es la forma económica hegemónica que impone su lógica de valorización en diferentes espacios de nuestra vida social, el capitalismo no logra abarcar la totalidad de la reproducción material de nuestras vidas.

En efecto, existe una multiplicidad de intercambios vitales para la vida social que no son comprendidos dentro la lógica de valoración del capital. En tal sentido, podemos afirmar junto con el brasileño Armando Melo Lisboa que en los mercados se encuentran involucrados diferentes tipos de valores, y que lo que intercambiamos no posee sólo *valor de cambio*, sino también *valor de uso* ya que permite la satisfacción de ciertas necesidades, *valor-signo* siendo que comporta significaciones y dimensiones simbólicas, y *valor de vínculo* en tanto se construye socialmente.

### **Construyendo otros mercados para otras economías...**

Para territorializar estas afirmaciones basta con mirar las múltiples experiencias de ferias y mercados que se reproducen a lo largo de toda América Latina. Ferias permanentes y mercados en las plazas públicas de Bolivia, Ecuador, Perú, México, donde se ofrecen en forma directa por parte de las comunidades campesinas e indígenas una gran diversidad de alimentos, poniendo en práctica lo que llamamos “soberanía alimentaria”<sup>25</sup>. Así encontramos grandes mercados de alimentos sanos y naturales, junto a los rostros y manos de quienes los producen, los colores de la diversidad de la naturaleza y los olores de un pueblo vivo que dan cuenta en estas formas de hacer que los mercados son para ellos un lugar diverso y de encuentro. Allí se construyen también otras relaciones sociales donde impera la vida y su reproducción.

En nuestro país (Argentina) también podemos encontrar mercados para la vida en los cuales se construyen otros vínculos y en donde se da el encuentro de productores y consumidores, desbordando y resistiendo los parámetros de la utilidad económica y las relaciones puramente mercantiles. Las ferias francas nacidas en Misiones son un ejemplo que ha sido aprendido en otras provincias y regiones. Las ferias de las comunidades campesinas e indígenas en todo el Noroeste, poniendo en práctica los *cambalaches* y los intercambios en forma de trueque de las producciones de las diferentes regiones (las altas y las bajas). También en la ciudad, las redes de trueque nacidas a mediados de la década del '90, por ejemplo, permitieron no sólo atender las necesidades de consumo de sectores que se veían relegados por la falta de ingresos monetarios, sino también abrir un espacio de discusión y reflexión en torno a los mercados y la moneda, habilitando la posibilidad de concebirlos como construcciones sociales históricas. La figura del “prosumidor” tan difundida en estos espacios identifica y vincula la capacidad productiva y de consumo en un mismo sujeto, combinando lo que en el mercado capitalista se encuentra separado, permitiendo nuevas identidades y el reconocimiento de capacidades que en muchos casos se encontraban

---

25 Para las organizaciones campesinas agrupadas en Vía Campesina la “soberanía alimentaria” es el derecho de los pueblos de definir su propia política agrícola y alimentaria. Asimismo, en el Foro por la Soberanía Alimentaria realizado en Malí en el 2007, más de 500 representantes de más de 80 países definieron soberanía alimentaria como “el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo”.

negadas. Asimismo, las redes de comercio justo y economía solidaria que fueron surgiendo en los últimos años que buscan generar relaciones de intercambio más justas entre productor y consumidor donde hacen parte relaciones de comensalidad, cooperación y reciprocidad, así como formas de consumo que incorporan como criterio las necesidades comunitarias y sociales. En ellas el intercambio directo entre productor y consumidor se presenta como la posibilidad del encuentro, la comunicación y la construcción de nuevas sociabilidades afirmadas en vínculos de solidaridad y compromiso.

**Creemos que uno de los rasgos más importantes que estas experiencias nos dejan es la deconstrucción de la idea de único mercado que reproduce el modelo impuesto por el capitalismo a nivel global y la existencia en los territorios de prácticas económicas diversas que contribuyen a la resistencia y construcción de alternativas emancipatorias para los pueblos.**

En este sentido se nos presentan algunas preguntas: ¿Pueden convivir los mercados para la sustentación de la vida con las reglas de la “sociedad de mercado” y la mercantilización de la vida? ¿Es posible romper los dominios del sistema capitalista desde estos espacios de resistencia autogestiva? ¿Qué pautas de organización social deben construirse para lograr que los mercados y las relaciones económicas se orienten a la satisfacción de las necesidades sociales? ¿Cómo construir criterios de justicia y equidad en nuestros intercambios sin abonar las estructuras de dominación y a las desigualdades sociales existentes? La respuesta a estas preguntas y otros interrogantes serán parte del camino que seguramente juntos estaremos recorriendo, para dar nuestro aporte y ser parte de estas luchas.

## **Bibliografía**

García Guerreiro, Luciana (2008), “Autogestión y mercados” en Giarracca, Norma y Massuh, Gabriela (Comp.) *El trabajo por venir. Autogestión y emancipación social*, Buenos Aires, Editorial Antropofagia.

Melo Lisboa, Armando de (2004), “Mercado Solidario” en Cattani, Antonio (Org.) *La otra economía*, Buenos Aires, Editorial Altamira- OSDE.

Polanyi, K. (2007), *La Gran Transformación*, Buenos aires, Fondo de Cultura Económica.

## 5. Estado y políticas públicas.

**Coordinadores:** Alberto Gandulfo<sup>26</sup>, Roberto Cittadini<sup>27</sup>, Luis Caballero<sup>28</sup>

**Algunos desafíos de las políticas públicas para la economía social y solidaria en la Argentina del Bicentenario.**

### i. Este tiempo

A partir de 2003 se abrió un proceso de maduración política en nuestro país, donde colectivamente como sociedad nos desafiamos -o fuimos desafiados- a “hacernos cargo” de la larga noche neoliberal, que se había ceñido trágicamente desde 1976 hasta terminar estallando en diciembre de 2001. Hacernos cargo como sociedad de esta larga noche neoliberal, implica e implica, asumir y proponerse transformar sus consecuencias económicas, sociales, políticas y culturales.

De 2003 a esta parte, como sociedad hemos dado importantes pasos en este sentido, recuperando progresivamente capacidades esenciales del Estado para arbitrar en pos de sectores antes marginados en la distribución de la riqueza, y recuperando también como sociedad la capacidad de *politizar* -la capacidad y la iniciativa de confrontar políticamente sobre diversos temas con los intereses concentrados y hegemónicos en esas cuestiones-.

En particular, en relación con la economía social y solidaria, estos avances se expresaron en nuevas institucionalidades, básicamente en su incorporación en las políticas públicas (ley de microcrédito, ley de marca colectiva, monotributo social, etc.).

Este momento histórico post-bicentenario, nos desafía a profundizar, a renovar nuestro desafío -organizaciones sociales y Estado- en seguir transformando lo que dejó la larga noche neoliberal... nos llama a avanzar en la construcción de otra economía.

### ii. Desafíos de este tiempo

Cuando hablamos de economía social y solidaria vale recordar que no hablamos de una propuesta en abstracto, sino que detrás de la propuesta de la economía social y solidaria hay un sujeto colectivo que la encarna, la impulsa y que está interpelado a fortalecerse políticamente como sujeto, a construir poder para avanzar en la construcción de otra economía.(Coraggio)

---

26 Coordinador General de la Comisión Nacional de Microcrédito, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDSN)

27 Coordinador Nacional del Programa ProHuerta, INTA/MDSN

28 Referente del Area de ESyS, Programa ProHuerta, INTA/MDSN

La economía social y solidaria la encarnamos, impulsamos y estamos desafiados a construirla los trabajadores en su conjunto, los que para vivir y sobrevivir no lo hacemos de rentas o de la explotación de trabajo ajeno (o de bienes comunes como la naturaleza) sino que dependemos del ejercicio de nuestra capacidad de trabajo.(Coraggio)

Entonces para impulsar la ESyS, necesitamos construir más poder popular, pero también debemos reconocer el poder que ya tenemos en nuestras experiencias y en nuestros caminos recorridos, necesitamos más poder y también debemos asumir que tenemos más poder del que creemos (Borri).

Otra reflexión que nos parece no debemos perder de vista, es que la construcción de una ESyS no es un problema “corporativo” de determinados sectores sociales -los pequeños productores, las fabricas recuperadas, la agricultura familiar y campesina, etc.-. La construcción de otra economía no es un problema de interés exclusivo de estos sujetos, sino que es un problema de interés para el conjunto de la sociedad. La ESyS nos interpela como sociedad respecto de nuestra soberanía como pueblo sobre los procesos que organizan la forma en que se producen, distribuyen y consumen los bienes (satisfactores de las necesidades) y que necesidades se legitiman socialmente, en nuestra sociedad.

En este contexto es interesante analizar la conjunción del escenario global (crisis financiera internacional, movimientos de indignados, ataque especulativo al euro.... ¿un nuevo mundo bipolar usa-china?: nuevo escenario de guerra fría ya no por la carrera espacial o nuclear, sino por el comando de la economía-mundo...), y nuestro muy interesante escenario latinoamericano: consolidación de los gobiernos democráticos, varios años de crecimiento económico, gobiernos populares y progresistas en varios países, avances en unidad latinoamericana -UNASUR, ALBA, Banco del Sur, el proyecto del sucre como moneda de intercambio para transacciones entre los pueblos americanos, la reciente CELAC-; una camada de referentes políticos nacionales y populares: Hugo Chavez, Evo Morales, Rafael Correa, Lula da Silva, Fernando Lugo, Nestor Kirchner, Dilma Rousseff, Cristina Fernandez, José Mujica ...; y también avances importantes en nuevas institucionalidades y proyectos emancipadores: las nuevas constituciones ecuatoriana y boliviana, el socialismo del s xxi.... en argentina: la nueva ley de medios, la estatización del sistema de jubilaciones y pensiones, la asignación universal por hijo...

Algunas conclusiones de este tiempo:

1. es el mejor momento que nos toca vivir en muchos años... (70s dictaduras, 80s dictaduras y “década perdida”, 90s neoliberalismo versión democrática...)
2. lo anterior abre una “ventana de oportunidad” al cambio, a la transformación... hay algunos avances pero falta mucho aun (nuestra América Latina está marcada por procesos de muy larga data de colonialismo, explotación, pobreza, desigualdad, injusticia, sistemas políticos corruptos, genocidios, desprecio de los derechos humanos, de las culturas propias y pueblos originarios....) es decir, falta mucho, los cambios no son de la noche a la mañana...
3. todo eso que falta nos hace muy frágiles y vulnerables en términos de capacidad de sostener los rumbos que se están proponiendo, y al mismo tiempo los rumbos que se estan proponiendo en América Latina pueden hacernos incómodos a los centros de poder, y entonces, el riesgo de ser blanco de ataques desestabilizadores (si el capital financiero transnacional puede apostar contra el

euro y ponerlo en crisis, obviamente también puede apostar en contra de las economías latinoamericanas...)

4. este tiempo recupera y se recarga de historias, luchas y potencias vigentes en nuestra historia: los movimientos populares (Salvador Allende, el peronismo, el PT ...), de movimientos revolucionarios (Cuba, Nicaragua...), de pensadores latinoamericanos (desde los teóricos de la dependencia o el estructuralismo latinoamericano a la educación popular de Paulo Freire, la teología de la liberación, las comunidades eclesiales de base, etc.), de la comunicación popular/comunitaria/alternativa, de los movimientos sociales (Movimiento Sin Tierra y los movimientos campesinos, las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y los movimientos de derechos humanos, el movimiento estudiantil en Chile, los pueblos originarios en el mundo andino, los movimientos ecologistas, ... los movimientos piqueteros en Argentina... los movimientos de lucha por el hábitat en Chile... etc, etc.)

Un primer desafío de este tiempo: la tensión entre los modelos extractivos y excluyentes (mineros, sojeros, forestales, petroleros, pesqueros ...) que es el lugar que nos asigna la división internacional del trabajo en el sistema-mundo capitalista, con el desarrollo de proyectos nacionales, populares, incluyentes, progresistas... ¿cómo encontrar los senderos socialmente más sanos e inteligentes para transitar esta tensión?...

### **iii. Desafíos para el impulso de la ESyS**

Como se mencionó antes, desde los distintos organismos se han realizado importantes innovaciones en términos de incorporar la mirada de la economía social y solidaria en las políticas públicas. Las organizaciones del sector reconocen y rescatan estos avances como muy importantes en términos de “de donde venimos”, pero también los reconocen insuficientes y que nos demandan a profundizar... el escenario de cara a los próximos años se presenta oportuno para avanzar en potenciar la capacidad de la política pública de promover la economía social y solidaria.

En virtud de todo lo anterior y al calor de muchos espacios de debate e intercambio compartidos entre organizaciones y programas (encuentros de organizaciones, Ferias de la Semilla, Encuentro Nacional de Ferias Francas y Mercados Solidarios, etc.), y también mirando las experiencias en la materia en países hermanos como Venezuela (Núcleos de Desarrollo Endógeno, Fondos Zamoranos, Mercados Populares...), Brasil (PRONAF, ...), Ecuador (Ley Nacional de Economía Popular Solidaria,...), Cuba (Programa de Agricultura Urbana,...) y otras más, es que nos planteamos esta propuesta de avanzar en una política pública de promoción de la ESyS.

Debemos dotar de integralidad, articular y potenciar las capacidades institucionales con que contamos en distintos ámbitos institucionales para poder dar a la acción pública una orientación integral y estratégica.

Existen actualmente distintas herramientas, todos estos programas tienen experiencias muy valiosas, equipos técnicos comprometidos, redes de organizaciones con quienes trabajan, en definitiva un saber específico en determinados temas: microcrédito, producción



agroecológica de alimentos, apoyo a ferias y mercados populares, gestión de marcas colectivas, desarrollo en comunidades rurales, proyectos de acceso al agua o a pequeñas infraestructuras de producción comunitaria, redes de organizaciones rurales y organizaciones de militantes urbanos, fabricas recuperadas, radios comunitarias, etc. Todos esos saberes y esas experiencias son muy válidas. **El desafío de la política pública para este período no es solo articular sus herramientas, saberes y experiencias y potenciarlas en sus recursos y alcances. El desafío a profundizar es la construcción conjunta -organizaciones y Estado- del sujeto colectivo y los proyectos que lo expresan. El desafío es una política pública de ESyS fuerte y masiva, integral y asociada con las organizaciones sociales.**

Jerarquizar la ESyS como eje de la política pública constituye y reconoce derechos (al trabajo, a la alimentación sana y saludable, a no migrar, ...), al mismo tiempo que “sienta jurisprudencia” (fija criterios rectores) para abordar otras problemáticas y conflictos (relación campo-ciudad, disputa por el uso del suelo periurbano y rural, conflictos de ordenamiento territorial, conflictos de “pueblos fumigados”, etc.) desde un posición democratizante, nacional y popular.

¿Cómo podemos avanzar juntos -organizaciones y Estado- en una política pública de promoción de la ESyS? ¿Qué acciones concretas podrían conformar un programa de acción?

Más allá de las políticas específicas que deben desarrollarse para cada sector (por ejemplo: ver “Desafíos” del taller de Soberanía Alimentaria), es necesario el fortalecimiento institucional de las organizaciones de la ESyS: nuevas institucionalidades, gestión asociada de los proyectos, asistencia técnica y financiera para el aumento de escalas de producción/comercialización, promoción de la articulación intersectorial e interregional por criterios de sinergia entre actores de la ESyS (agricultura familiar, fabricas recuperadas, sindicatos, organizaciones políticas), formación de dirigentes para el sector (asi como existe el Diploma en ESyS para los dirigentes de las Cooperativas “Argentina Trabaja”, hay que pensar otras instancias), articulación con ley de medios, articulación con sistema de educación rural (Centros Educativos para la Producción total-CEPT, Escuelas de la Familia Agrícola-EFAs, ...), compra del Estado, marcas y sellos colectivos, conformación de núcleos cooperativos integrados, que se provean de los servicios necesarios para el desarrollo del circuito productivo y de intercambio (fletes, contabilidad, etc.)

## 6. Educación, capacitación y ESyS

**Coordinadoras:** Claudia Alvarez<sup>29</sup>, Alejandra Zorzoli<sup>30</sup>

Este artículo plantea que la educación es una plataforma para el desarrollo de las comunidades que actúa en varios sentidos. Tomaremos dos para esta presentación; por un lado permitiendo rupturas con lógicas de entender y hacer lo económico establecidas como lo natural, es decir permite desnaturalizar aquello que se nos presenta como dado. También posibilita el reconocimiento de distintas economías basadas en valores, principios y relaciones que dan prioridad a la reciprocidad y la solidaridad. Entendiendo lo educativo en el marco de lo que denominaré teorías críticas de la educación, en la cual se parte del reconocimiento que ésta es indisociable de los procesos socio culturales y políticos y no es reducible “a una dimensión técnica asépticamente separada de lo político y de lo social” (Frigotto, 1993 citado por Plantamura, V. 1999).<sup>31</sup> Pero una categoría aún más abarcativa es la de aprendizaje, consideramos superadora al de educación a partir de Torres, R. (2009). “...El aprendizaje es el resultado esperable de la educación, la formación y la capacitación. Incluye habilidades ideas y valores provenientes de la educación formal y no formal...” concretamente nos detendremos más adelante en una comunidad de Aprendizaje.

Partiendo de los aprendizajes de la educación comunitaria y de la educación popular en Latinoamérica diremos que son las pedagogías para una propuesta de política educativa, centradas alrededor de una estrategia de desarrollo y transformación educativa, cultural a nivel local. La gran transformación que plantea Polanyi llevó años de construcción, en este sentido llevará años deconstruir aquello que pacientemente absolutizó lo económico como sinónimo de mercado, absolutizó la sociedad como sociedad de mercado y mercantilizó todas las esferas entre ellas el trabajo, la tierra y la naturaleza y por supuesto la forma de pensamiento, “...un arraigado hábito de pensamiento propio de las condiciones de vida de ese tipo de economía que creó el siglo diecinueve en todas las sociedades industrializadas, personificado en la mentalidad de mercado...”

La educación popular implica un cuestionamiento a gran parte de las iniciativas estatales vigentes, pero también a aquellas inspiradas en los planteos de la izquierda tradicional. Contra aquello que Freire denominó educación bancaria, se plantea una transformación no sólo de los contenidos para lograr una acción educativa liberadora, sino además de los vínculos pedagógicos entre educador-educando y de estos entre sí. Supone, a su vez, una concepción diferente del saber y del conocimiento socialmente legitimado, y de los mecanismos de producción, circulación, transmisión y apropiación. El conocimiento, no es

---

29 Universidad Nacional de Quilmes; Red de Educación y ESyS

30 Bodegón Cultural – Rosario

31 Definición con aportes de Alejandro Tombesi a la Tesis de Maestría de Claudia Alvarez: “Aprendizajes socioeconómicos en Educación de Adultos La experiencia del Bachillerato Popular Arbolito de la UST”

visto como algo objetivo y neutral, y debe permitir una comprensión integral de la sociedad y servir de guía para su transformación.

**En este marco los Bachilleratos Populares nacidos de empresas recuperadas por los trabajadores, presentan un enorme potencial para dar combate al mundo simbólico sobre la naturalización de la economía capitalista. Este tipo de escuelas y sus prácticas sociales educativas, fusionan lo educativo, lo económico y lo político. Tienen un enorme caudal emancipador por ser proyectos participativos, democratizadores, por ser espacios dadores de sentido organizados en torno a un proyecto real.** Esta fusión se construye en el entramado comunitario, posibilitando la Comunidad de Aprendizaje. En palabras de Torre, R. (2001) "...una comunidad humana, territorialmente delimitada (barrio, pueblo, ciudad, municipio, etc.), que asume un proyecto educativo y cultural propio, orientado al desarrollo local integral y al desarrollo humano, en donde todos se comprometen con el aprendizaje - niños, jóvenes y adultos- inspirados en un esfuerzo intergeneracional, endógeno, cooperativo y solidario, que parte de un diagnóstico no sólo de sus carencias sino, sobre todo, de sus fortalezas y posibilidades..."

Una comunidad de aprendizajes socioeconómicos implica por lo menos cuatro aprendizajes, tomado de los cuatro pilares de la educación del informe Delors<sup>32</sup>. *Aprender a conocer* lo que no está legitimado como parámetro de verdad, aprender a conocer de distintas formas, maneras, estilos, especialmente aprender a conocer por medio del diálogo. *Aprender a hacer*, donde los procedimientos y habilidades para la producción responsable, distribución equitativa, circulación y consumo solidario y relaciones de sociabilidad fraternas, estén organizadas de otra manera con otras lógicas y otras formas. *Aprender a vivir juntos* en proyectos que beneficien a todos, en la construcción de proyectos socioeconómicos guiados por el buen vivir, guiados por fines colectivos y no individuales,. *Finalmente aprender a ser* corresponde a los aprendizajes autónomos, en la búsqueda de sentido con sujetos capaces de participar en la esfera pública debatiendo democráticamente las estrategias y políticas que hacen a la vida de todos, con autonomía del capital, de los poderes de gobierno y los partidos políticos.

Como conclusión diremos que Educación y Economía Social y Solidaria no sólo es un componente a tener en cuenta para el desarrollo sino que son el desarrollo en sí mismo. En términos de Alvarez-Muñoz (2011) "...contrapuesto a las prácticas y concepciones hegemónicas del desarrollo que lo materializan y lo representan como un proceso y/o fin centrado en el crecimiento económico, la acumulación de capital y su legitimación social..."

---

32 Jaques Delors La Educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI

## 7. Comunicación y ESyS.

**Coordinador:** Daniel Zakuski<sup>33</sup>

Como todo espacio en construcción, como lo es el Foro Hacia Otra Economía y en general el sector de la Economía Social y Solidaria (ESyS), el Taller de Comunicación se transformó, más que en un taller como se tenía pensado, en un ámbito de intercambio y debate. Si bien se tuvo la intención de abordar la comunicación desde una temática en particular como lo es la importancia del rol desarrollado por las radios comunitarias dentro de este sector, esto dejó a la vista la diversidad de expectativas y necesidades de cada uno de sus participantes y de las organizaciones a las cuales representaban; además generó que surgieran controversias e interrogantes enriqueciendo la discusión y el debate, y dando la pauta de ampliar la propuesta temática del taller para los próximos encuentros.

Algunos de los principales temas surgidos con respecto al sector de la ESyS y su comunicación fueron: el rol de las radios comunitarias; los problemas de comunicación y articulación dentro y entre organizaciones o emprendimientos; la necesidad de generar redes; repensar los medios y la comunicación desde un punto de vista más amplio, no sólo desde los llamados medios como radio o televisión; la web como herramienta de comunicación y difusión; los parámetros de calidad estética de los productos, ya sean estos de comunicación o de los productos o servicios; el territorio como límite o potencia; la existencia o no de demandas concretas por parte del sector; su significatividad y puesta en valor; el problema de la escala vinculada a la producción y a la comunicación; medios masivos o comunitarios, mercados masivos o locales; la propiedad de los medios; las políticas públicas y la intervención del Estado; la Ley de Medios.

Estos son sólo algunos de los tantos temas que se han tocado dentro del taller; muchos de ellos sólo nombrados, otros debatidos, pero en su gran mayoría temas abiertos a interrogantes que quedan por responderse. De esta manera aprovechamos a ponerlos al alcance de todos para poder pensarlos y retomarlos; para nosotros y para nuestras organizaciones; e ir preparando entre todos un taller que trate de dar respuestas concretas a las necesidades de todos.

### **El Taller de Comunicación**

La propuesta del taller fue trabajar en conjunto cuestiones que crucen la dimensión económica con la dimensión comunicacional. Pensar y reflexionar sobre los medios de comunicación populares y comunitarios con una mirada económica social: qué sentido tiene la comunicación en la economía social, cómo se difunde, cómo impacta y si tiene sentido que participe el sonido y la imagen, y qué aporta esto.

Se destacó también que en la comunicación popular no son los temas sino los actores los que toman relevancia y que, en sus orígenes, esa comunicación vincular no tenía como expectativa la creación de medios que fueran sustentables de generar trabajo sino que eran

vistos solamente como un servicio a la comunidad y la comunicación sólo como parte de un derecho de las personas. **Hoy los medios comunitarios son parte de ese sector de la ESyS y debieran verse como emprendimientos y no sólo como radios comunitarias o populares. Debieran poder acompañar y articular dos áreas: comunicación con producción, como parte de un sistema económico. Los comunicadores populares son ciertamente facilitadores en la transmisión de los pequeños productores a los consumidores locales.**

Si bien se comentó que hay que pensar los medios para que los expositores puedan llegar a la comunidad y debe replantearse cómo fortalecer la ESyS con el fortalecimiento de los medios, también se planteó la pregunta de ¿qué es comunicación?; que primero debemos preguntarnos qué entendemos por comunicación porque sólo se la está trabajando estrictamente en términos de medios de comunicación y difusión; que la difusión, la promoción y la concientización son sólo ramas de la comunicación y que tienen que ver con medios distintos de los que propone el sistema; que hay otras dimensiones de la comunicación como la formación, la capacitación y la educación; que otro aspecto de la comunicación es el de tener la capacidad de construir otros imaginarios posibles; que no es sólo vender producto sino vender otro tipo de relaciones laborales (para con nosotros mismos y para con los demás) y eso hay que comunicarlo, hay que mostrar que es posible otra realidad; que tenemos que ir construyendo la economía en clave comunicacional y tenemos que ver cómo lo decimos y cómo involucramos a los consumidores en ello.

Es claro que aunque los temas son diversos no dejan de estar vinculados unos con otros. La comunicación es parte del todo y de ninguna manera puede analizarse ni definirse desvinculada de las demás cuestiones que hacen a la "otra economía". En cuanto a esto, sería ilustrativo tomar uno de los temas que más se debatieron y más controversia generó, "el territorio".

### **Territorio en disputa. Producto y escala**

El territorio está fuertemente vinculado a otras dos cuestiones: el producto y la escala productiva. Este tema surgió del anclaje que las radios comunitarias tienen con el territorio (que fue el medio de comunicación planteado para trabajar en el taller), el cual está íntimamente relacionado a la distancia que le permite llegar su señal (con sus radios online estaría resuelto de cierto modo, aunque esto también implicaría que quien escucha es otro sujeto y los temas que le interesarían también lo son) y la importancia que éstas tienen frente a la cuestión local, ya que difunden cierto tipo de problemáticas vinculadas a lo local y a los emprendedores que pueden difundir sus productos por este medio. Pero ¿qué sucede cuando un medio queda corto en alcance para la difusión de un mensaje o producto que excede el territorio, ya sea por la escala de producción o por el tipo de producto? Bueno, este es el caso de varios de los que conformamos este sector; desde empresas recuperadas donde muchas son grandes fábricas y su producción excede la demanda local, hasta cualquiera de los productores que comercializa sus productos en mercados o a clientes alejados del territorio donde produce; o como puede serlo un servicio al turista, una maquinaria, un producto alimenticio como una mermelada, que se produce en una zona y se comercializa a varios cientos de kilómetros, o puede llegar a otros países. Lo cierto en este punto es que no sólo la Economía Social y Solidaria (ESyS) debiera de replantearse cuestiones como la escala y la territorialidad sino que además debemos de replantearnos los

medios, o mezcla de medios, para poder llegar a aquellas regiones donde nuestros productos pueden ser aceptados y contribuir a nuestro crecimiento y el de la comunidad de la que formamos parte. Plantear el territorio como límite puede ser verdad para muchos pequeños productores pero no para el crecimiento y desarrollo de todos.

### **Distinta situación, distinta comunicación**

Otra cuestión a destacar es la necesidad de comprender que a cada momento del desarrollo de un proceso, llámese este emprendimiento, organización, red, o cualquiera sea su complejidad o naturaleza, le corresponde otra situación comunicacional; o sea, si tomamos como ejemplo el lema que acompaña al Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER): “OCUPAR, RESISTIR, PRODUCIR”, las necesidades de comunicación en estas tres instancias distintas del proceso autogestivo no han sido las mismas; va desde la denuncia para buscar apoyo, pasando por la comunicación interna para organizarse productivamente, hasta llegar a la construcción de confianza de proveedores y clientes para poder comercializar la producción. Los mensajes, los medios y los fines varían según el momento en el que cada empresa o fábrica se encuentra. Lo mismo ocurre y es aplicable a cualquiera de nuestros emprendimientos u organizaciones.

Al decir esto también estamos afirmando que comunicar no está sólo asociado a un medio como la tv, la radio o el periódico o revista. Lo que sucede es que a los llamados “medios de comunicación” los asociamos directamente a la comunicación porque su función es claramente ésta, informar, comunicar. No son los únicos y no sólo comunican los medios.

Hoy, esta “otra economía” en construcción nos plantea reflexionar con respecto a la comunicación, no porque esta instancia no existiera previamente en el sector de la ESyS sino porque otros problemas han sido superados, o por lo menos no son tan urgentes como en otros momentos, y otros desafíos se nos plantean. Hoy estamos en un nivel de desarrollo del sector que necesita de la comunicación para seguir creciendo y perfeccionándose. Dicho esto, del taller se desprenden múltiples problemas vinculados a la comunicación, sin que esto implique directamente a “los medios”, como dijimos antes, o a los mensajes que éstos difunden. Problemas de comunicación hacia dentro y fuera: “cuánto nos cuesta comunicar lo que hacemos!”, “muy poca gente se entera de lo que hacen muchas organizaciones”, “no se pone en valor las producciones propias”, “informarse de lo que están haciendo y cuáles son los resultados...poder conocer éstas propuestas para poder aplicarlas a nuestro trabajo”; y como estos muchos ejemplos más que debemos abordar para dar respuesta concreta a nuestras necesidades comunicacionales.

Cuando se habla de comunicación, muchas veces dejamos de lado el correo electrónico, las redes sociales (Facebook, Twitter, entre otras), Internet; pero lo más importante es que tampoco tomamos como medio aquello que más habla de nosotros, de lo que hacemos y de aquello que realmente da significado a muchos de nuestros emprendimientos, el producto. Sí, porque el producto en sí es un medio para comunicarnos; no sólo a través de su etiqueta o envoltorio, que muchas veces descuidamos, sino desde el producto mismo; llámese contenido o contenedor (el envase que lo contiene). ¡¿O acaso no comemos todas mermeladas?! Mermeladas de tales o cuales sabores, producidas de tal o cual forma y con unos u otros envases según quien las compre. Muchas veces la misma mermelada se comercializa a distintos precios según el lugar y el público al que se le venda.

Limitar aquello que producimos sólo a su contenido es limitar aquello que con tanto esfuerzo llevamos adelante, nuestro emprendimiento. Debemos poder "ponerlo en valor".

## **Poner en valor**

¿Qué significa poner en valor? En principio queremos aclarar que para comprender mejor esta cuestión del valor es más sencillo si lo abordamos desde un lugar amplio, no específico: ni de cambio, ni de uso, ni simbólico; sino como aquello que tiene algún tipo de valor para alguien más allá de cuál sea su tipo. El aplauso de un público satisfecho para un artista, un beso para una abuela que le hizo la comida preferida a su nieto, la gratitud de aquél que recibe un vaso de agua cuando no daba más de sed, o bien, aquel que recibe más paga por un trabajo bien hecho, o quien paga con gusto aquello que desea. "Lo cotidiano" está lleno de estos ejemplos donde alguien da y alguien recibe gustoso, satisfecho y por ello da algo, no importa qué, en su lugar. Pero ¿qué hay en estas situaciones que tan disímiles son y tan ideales parecen? ¿Qué hay "en común" entre ellas? Pues bien, simple comunicación. Comunicación entre quien valora y quien es valorado. No importa de qué lado esté uno, la valoración es hacia ambos lados. Hacia quien compra, consume o quien vende o da algo, ya que ambos "reciben algo", intercambian y esto implica que "se comunican". Alguien hace algo para alguien y ese alguien da algo a cambio; llámese el arte por el aplauso, la comida por el beso, el agua por la gratitud, la paga por el trabajo, la plata por el producto. Ese valor no existiría si no hubiesen cosas "en común" entre las dos partes de esta relación; el emisor, quien dice, hace o produce, y el receptor, quien es aquel para quien decimos, hacemos o producimos. ¿Qué tendríamos en común con quien compra nuestros productos o paga por nuestro servicio si no lo volviera a hacer? Probablemente poco o nada. Esto implicaría que no nos estamos entendiendo.

Uno consume un producto o servicio por múltiples motivos y, estos motivos, están siempre en situación. No es lo mismo aquello que pagaría por una bebida si tengo o no sed, o si estoy en mi casa, en una Terminal antes de un viaje, o en el desierto; o si tengo la plata o no para ello, o el tiempo para buscar otra alternativa. Además múltiples también son los motivos por los que se adquiere un producto dependiendo de cuál sea éste y de los motivos por los cuáles lo adquirimos: precio, calidad, prestigio, deseo, necesidad, etc.

En ese complejo intercambio se juega el valor; una sensación personal con respecto a si este intercambio fue o no bueno, beneficioso, satisfactorio. Si aquello que adquirimos es o no lo que "creímos" que era (digo "creímos" porque todo comunica y esto es lo que utilizan las empresas para manipular nuestros deseos de compra). Sea un medio como la tv, la radio, Internet, una etiqueta, una forma (envase), el trato personalizado y cordial o el mismo silencio.

Todo nos comunica; más allá de si hay o no intención en comunicarle a un otro. Por eso la elección del medio de comunicación es parte de qué y a quién queremos comunicar. No es lo mismo un medio comunitario que un medio masivo, en papel o virtual, por mail o en Facebook; cada medio tiene sus potencialidades y limitaciones, además de su propio lenguaje. Y cada una de estas elecciones puede ayudar a poner en valor lo que hacemos si tenemos claro lo que realmente necesita quien está del otro lado; porque quien adquiere lo

que ofrecemos es necesariamente el asociado principal de nuestro proyecto. Sin él nuestro proyecto no se sostendría en el tiempo, por eso la importancia de la comunicación para el desarrollo de nuestro sector.

### **En conclusión. Con respecto al Taller**

Quedaron fuera de la discusión los mails, redes sociales, canales digitales y otras formas de comunicación que todos utilizamos cotidianamente y que debiéramos utilizar también.

Hay aspectos de la comunicacionales que escapan a estas discusiones por no ser parte de aquello que las organizaciones entienden como comunicación; por ejemplo, los productos mismos como portadores de mensajes.

Se plantea un problema de comunicación, no sólo desde los emprendimientos y organizaciones hacia fuera, sino hacia adentro de las mismas y entre sí. Hay recursos, pero lo que más se destaca es la falta de coordinación.

La cuestión de las Empresas Recuperadas plantea una nueva mirada con respecto a la territorialidad, la capacidad de producción, entre otros, de la llamada Economía Social y Solidaria, ya que no coincide con varias de las cuestiones asociadas comúnmente a este tipo de economía.

También se hace necesario la consolidación de un grupo de gente que aborde la cuestión comunicacional en todos sus aspectos, y pueda generar material y formación para facilitar la comunicación y coordinación de recursos entre las organizaciones y hacia fuera de las mismas.



## 8. Soberanía Alimentaria.

**Coordinadora:** Alicia Alem<sup>34</sup>

*Desafíos para pensar y construir otra economía, social y solidaria, desde nuestro lugar de promotores de la agricultura familiar y campesina agro ecológica que luchamos y trabajamos por la Soberanía Alimentaria*

¿Cuál es la forma hegemónica de pensar y hacer la economía? En el campo de las ideas, la teoría neoclásica. En el campo de las prácticas el neoliberalismo de la globalización en el marco de la sociedad -la economía como sistema mundo- capitalista...sin embargo, si bien el neoliberalismo tiene mas de 30 años, el capitalismo tiene mas de 200 años, el colonialismo tiene 500 y pico de años... la historia de la humanidad tiene más de 10.000 años... y esta misma historia nos muestra que las sociedades humanas han construido a lo largo de su desarrollo distintas formas de organizar y definir sus recursos y capacidades para producir, distribuir y consumir bienes y servicios que satisfagan las necesidades que esas mismas comunidades estaban priorizando y considerando legítimas...

¿ Que pasa si no podemos acceder a los alimentos?

Nuestra vida y la de nuestras familias corren peligro.

Tomando como punto de partida que el capitalismo apuntó a la destrucción de lazos y pilares que sostenían las comunidades y sociedades, y así poder generar dependencia e instalarse como modelo hegemónico con el objetivo de concentrar los medios de producción, la riqueza y la dominación, podemos comprender por qué se desvalorizó la producción de alimentos en las comunidades, los saberes populares y sus culturas. Se fomentó el consumismo, el individualismo, el exitismo, y los medios de comunicación – también concentrados en pocas manos - cumplieron un rol importantísimo.

Este poder económico ejerció también el poder político para lograr sus objetivos, utilizando cualquier método, aun el genocidio desde el estado, para instalarse.

Nuestra identidad esta conectada a nuestro territorio y viceversa

La desvalorización del trabajo rural, de las comunidades campesinas e indígenas, de sus culturas, las amenazas, los desalojos, la apropiación por la fuerza de las tierras y el agua, la contaminación, la perdida de trabajo que llevo al asistencialismo, para avanzar con los agronegocios en nombre del “crecimiento económico” provocaron el éxodo de la población rural profundizando la diferencia de población en zonas rurales y urbanas.

Y parte de estas comunidades, que se autoabastecían de alimentos producidos agroecológicamente, que compartían sus saberes, que tenían redes sociales de producción, distribución y consumo para el intercambio de productos de manera más justa y equitativa, que les permitía la reproducción de las relaciones sociales entre productores y la ayuda

mutua, generando lazos de solidaridad, pasaron a engrosar cordones alrededor de las ciudades, y es en estas zonas superpobladas, en la pérdida de identidad y en la exclusión donde primero se profundiza el hambre.

### ¿Porque relacionamos Seguridad y Soberanía Alimentaria, Agro ecología, Economía Social y Solidaria con la Soberanía Política de los Pueblos?

El concepto de Seguridad Alimentaria es ético, implica el acceso y la disponibilidad de toda la población, a los nutrientes y alimentos en cantidad y calidad suficientes para poder satisfacer sus necesidades básicas.

Soberanía alimentaria es un concepto político, es un problema de toda la sociedad.

Entre todos, pueblo y gobierno, debemos decidir quiénes producen y para quiénes producen, qué producen, cómo lo producen, dónde lo producen. Y esto nos lleva a la redistribución de la riqueza: distribución de la tierra, de los medios de producción, de generación de los insumos: semillas nativas y criollas, genética criolla, de acuerdo a las pautas culturales. Nos lleva a trabajar desde los entramados productivos teniendo en cuenta la trazabilidad de los productos

**La Soberanía Alimentaria está relacionada con el desarrollo local: infraestructuras (camino, electricidad), con la educación en agroecología desde jardín hasta la universidad, con la salud, con el desarrollo de tecnologías apropiadas, investigación, con la comunicación –descentralizada y popular-, con el agregado de valor en origen, con la comercialización descentralizada, sin intermediarios, a través de ferias y mercados solidarios en manos de las organizaciones, cooperativas, mutuales, intercambios de productos regionales, logística, con el fomento de la producción agroecológica, con precios sostenibles, difusión y promoción de nuestros productos.**

El uso y tenencia de la tierra y el acceso a agua segura como derechos colectivos son indispensables para lograr la Soberanía Alimentaria. Para avanzar hacia estos derechos que hoy no tenemos, debemos profundizar la articulación con el estado y el gobierno, y fortalecer a las organizaciones, redes y movimientos

No podemos construir nuestra Soberanía Alimentaria sin basarla en la Agro ecología.

Como lo define Altieri (1999), entendemos a la agroecología “como una disciplina que provee los principios ecológicos básicos para estudiar, diseñar y manejar agroecosistemas que sean productivos y conservadores del recurso natural, y que también sean culturalmente sensibles, socialmente justos y económicamente viables”. Además plantea un enfoque político, ya que se encuentra influenciada por varias disciplinas, como ser las ciencias agrícolas, la ecología, el ambientalismo, incluyendo también las perspectivas sociales. (Hecht, 1999: 17-27)

Cuando hablamos de Otra Economía, una economía social y solidaria, una buena economía, una economía del buen vivir... estamos poniendo este horizonte de búsqueda y de construcción de alternativas a nuestros proyectos, a nuestras prácticas... estamos diciendo que queremos cambiar la economía, que queremos otro mundo es posible como dice el Foro

Social Mundial, entonces otra economía es posible, una economía solidaria y socialmente consciente de la sociedad y la sociabilidad que genera entre los human@s y de los human@s como parte de la naturaleza.

La ESyS no es una economía de/para los pobres o los que se cayeron del sistema (vs la economía de los incluidos), no es la economía de las nuevas políticas sociales (vs la economía del mercado), no es la economía de los productos de baja calidad o de tecnologías atrasadas (vs la economía de las high tech y las tecnologías de punta), ni tampoco es la economía de los buenos, caritativos y generosos (vs la economía de los egoístas, explotadores o avaros...). Estas dicotomías porque no nos sirven, no nos ayudan a pensar. La ESyS es un proyecto de construcción (en el plano de las ideas y en el plano de las prácticas) de otro mundo posible, de otras formas de sociabilidad más justas y emancipadoras para nuestros pueblos, desde la economía; como lo es la agroecología en relación a la agronomía, o como lo es la soberanía alimentaria en relación al modo en que nuestros pueblos producen, distribuyen y consumen sus alimentos.

¿Qué rol podemos jugar desde la agricultura, familiar y campesina, agro ecológica...? Veamos algunos desafíos...

- La integración latinoamericana es un espacio central de acción para construir la soberanía alimentaria. El MAELA, como otros movimientos y espacios de alcance regional SOCLA, CLOC..., tienen mucho para jugar y aportar. Existen experiencias muy ricas, desde los movimientos sociales y desde los Estados en nuestros países - Venezuela (la promoción de cooperativas de los Núcleos de Desarrollo Endógeno, Fondos Zamoranos, los Mercados Populares...), Brasil (compre estatal a los productores familiares por el PRONAF, ...), Ecuador (Ley Nacional de Economía Popular Solidaria,...), Cuba (la experiencia de agricultura urbana agro ecológica...) y otras muchas. Es importante que desde los espacios regionales se las esté mostrando, difundiendo, multiplicando para que cada uno de nuestros países las asuma como una política pública integral y comprometida.
- A nivel nacional, las políticas de redistribución del ingreso que vienen impulsando los gobiernos progresistas de América Latina permiten que la alimentación de los sectores populares urbanos y periurbanos se haya visto claramente favorecida. Sin embargo, en general en nuestros países la canasta de alimentos que consumen los sectores populares -y sus precios-, aún se encuentra fuertemente influida por los altos niveles de concentración económica en -por un lado- los circuitos productivos oligopólicos, y por otro, en principales canales de consumo masivo de los centros urbanos. Un desafío central para nosotros Movimientos y Estado, es democratizar los circuitos de producción y distribución de los alimentos...
- La alimentación es un rubro particularmente esencial en la economía doméstica de los sectores populares, nuestro país tiene una controvertida historia en esto (Argentina "el granero del mundo"), pero América latina en su conjunto tiene una gran potencialidad como productor de alimentos (agricultura, ganadería, pesca...). En el contexto del mundo globalizado la conjunción de estas características merecen ser especialmente (soberanamente) atendidas desde la política pública, como muestran los casos del maíz en México (la "crisis de la tortilla"), el arroz en Haití o Indonesia, o el trigo en Egipto (todos países históricamente cuna de esos cultivos, devenidos en importadores o dependientes de las semillas transgénicas externas), o el debate que

están teniendo aquí en Chile sobre la privatización de las semillas.

- Debemos reclamar y construir juntos políticas públicas, fuertes, integrales, con presupuestos amplios, que apoyen, potencien y promuevan nuestras experiencias de agricultura familiar y campesina agrológica, superando la lógica de entender este sector desde la asistencia, los programas focalizados y el criterio de “gasto social” que nos dejó el neoliberalismo y aun perdura en muchas de nuestras políticas públicas.
- Una política integral, que respete y empodere a los movimientos sociales en la gestión asociada e integrada de fondos rotatorios de crédito popular, producción agro ecológica de alimentos, desarrollo de ferias y mercados populares locales, marcas y sellos de gestión colectiva, proyectos de desarrollo de comunidades rurales, inversión en infraestructura de acceso al agua, infraestructuras de producción comunitaria, fortalecimiento y articulación entre las redes de organizaciones rurales y organizaciones de militantes urbanos, fabricas recuperadas, radios comunitarias, etc.
- Una política pública de soberanía alimentaria asociada con las organizaciones sociales rurales (productores) y urbanas (sectores populares consumidores). Jerarquizar la soberanía alimentaria como eje de la política pública constituye y reconoce derechos (al trabajo, a la alimentación sana y saludable, a no migrar), al mismo tiempo que “sienta jurisprudencia” (fija criterios rectores) para abordar otras problemáticas y conflictos (relación campo-ciudad, disputa por el uso del suelo periurbano y rural, conflictos de ordenamiento territorial, conflictos de “pueblos fumigados”, etc.) desde una posición progresista, nacional, popular, latinoamericana.
- Promover sistemas locales de producción y abastecimiento popular de alimentos sanos en las ciudades intermedias. Una parte importante de los alimentos que se consumen en las ciudades intermedias de nuestro país se “importan” de otras regiones, siendo que esas ciudades conviven geográficamente con la producción (y la cultura) agropecuaria, pero dicha producción se concentra en commodities que -con mayor o menor nivel de valor agregado en origen- se dirigen a regiones muy lejanas. Sin caer en fundamentalismos, con política pública y organización social hay mucho margen para avanzar en producción y consumo local del trabajo de la agricultura familiar en estas ciudades. (re-encastar la economía en la sociedad y la política como diría Polanyi)
- Sistemas de ferias y mercados populares barriales en las grandes áreas metropolitanas, que abaraten el consumo popular, que articulen progresivamente mayores cantidades de producciones de organizaciones de la AF y la ESyS, que fortalezcan y potencien estratégicamente muchas experiencias existentes: (cooperativas Argentina Trabaja), que paulatinamente puedan desarrollar experiencias productivas de agricultura urbana, por ejemplo valorizar y ampliar la promoción de producción de alimentos agroecológicos (experiencias del programa ProHuerta), etc.
- Formación política de los dirigentes, articulación medios de comunicación -masivos y locales-, articulación con sistema de educación (formar técnicos con mirada de la agroecología y la economía social y solidaria)

## 9. Género y Economía Social y Solidaria.

### **Economía social y Género: Construyendo un marco conceptual para la integración de la perspectiva de género en experiencias y políticas orientadas al desarrollo de la economía social**

#### **Coordinadoras:**

Marisa Lis Fournier<sup>35</sup>

Maria Elena Ramognini<sup>36</sup>

Silvia Papucchio de Vidal<sup>37</sup>

*Si nuestras necesidades o nuestra realidad hubiesen sido tomadas en cuenta, ¿sería posible que el trabajo doméstico no fuese considerado trabajo? ¿Se habría hecho una división tan tajante entre trabajo por salario y trabajo por amor? Si nosotras hubiésemos participado en la definición de los derechos fundamentales, sabiendo que sólo somos dueñas del 1 % de la tierra ¿le habríamos dado tanta importancia a la propiedad privada? Si nosotras hubiésemos definido lo que se debe entender por integridad física ¿existiría acaso la maternidad forzada o las clitoridectomías? Alda Facio Montejo. “El sexismo en los derechos de los derechos humanos” (1997)*

El artículo presenta una serie de reflexiones sobre la relación entre el enfoque de género y el de Economía social. Partimos de la certeza de que la integración de ambas perspectivas, como inspiradoras en el diseño de políticas públicas y en el desarrollo de experiencias de autoorganización popular, generarían mayor bienestar para los actores que impulsan y sostienen dichas iniciativas y para las comunidades en general. La incorporación de miradas no discriminatorias hacia las mujeres (y otras formas de sexo-género subordinadas) son un avance indispensable para la producción y consolidación de sociedades más justas e igualitarias.

Por ello organizamos **el Taller sobre Género y Economía social** en el marco del **1º Foro: "hacia otra economía"** del que participaron aproximadamente 20 mujeres provenientes de: cooperativas del programa nacional “Argentina Trabaja”, referentes de organizaciones sociales de matriz comunitaria, estudiantes de universidades públicas y técnicas del estado. El trabajo en taller que incluyó una breve introducción al tema y la proyección del documental **“Mujeres y Soberanía Alimentaria. Testimonio desde la Diversidad”**, realizado por la Fundación ECOSUR generó una serie de reflexiones que compartimos en este escrito.

---

<sup>35</sup> Universidad Nacional de General Sarmiento

<sup>36</sup> Ministerio de Desarrollo Social – Nación

<sup>37</sup> Fundación EcoSur

Sobre “Economía social” destacamos una serie de tópicos sobre los cuales suele haber cierto acuerdo entre quienes vienen desarrollando esta perspectiva de trabajo tanto en el campo académico como en la construcción más específicamente política (centros académicos, organizaciones y movimientos sociales, determinados gestores de política pública, etc.)

- La afirmación de la Economía Social y solidaria como un enfoque y un proyecto con capacidad de desarrollo de modos de producción, distribución, intercambio, consumo y acumulación alternativos al capitalismo.
- La centralidad del trabajo como forma de realización plena de las capacidades personales y colectivas de las personas.
- La valoración material, simbólica, cultural y política de la asociatividad como componente estratégico de la economía y el bienestar de las comunidades
- La valoración de la reciprocidad y la solidaridad como elementos estructurantes de los procesos de producción, intercambio, distribución y consumo.
- La valoración de la democracia y la deliberación como modalidades de gobierno y gestión privilegiados para la toma de decisiones en los espacios asociativos
- La posesión colectiva de los medios de producción como forma alternativa a la propiedad privada.
- La primacía de la lógica de la distribución por sobre la lógica de la acumulación.
- El planteo de modelos de desarrollo en los que la acumulación individual o corporativa de riquezas queda subordinada a la reproducción ampliada de la vida de todos, incluyendo a la sostenibilidad ambiental como condición básica para tal reproducción.
- La afirmación sobre la capacidad destructiva que posee el sistema capitalista centrado en la racionalidad instrumental de maximización individual, la competencia y la mercantilización de todos los aspectos de la vida del planeta y en el planeta tierra.

De este modo las experiencias y el enfoque de la Economía Social se plantean como posibilidad – real y potencial - de la reproducción ampliada de la vida de TODAS las personas, por medio de la realización de sus capacidades de trabajo, sin recurrir a la explotación del trabajo ajeno y pudiendo compatibilizar la reproducción social con el cuidado del ambiente natural<sup>38</sup>. Al asumir trabajo en tanto que capacidad colectiva, creativa y transformadora la Economía Social *produce trabajo*, cambia las *relaciones del trabajo y con el trabajo* y fundamentalmente los escenarios y condiciones de *distribución de los valores producidos*.

---

<sup>38</sup> Resulta interesante aquí mencionar el aporte de Coraggio en su disertación acerca de los objetivos de la economía del trabajo, en términos genéricos (del género humano) la satisfacción de necesidades no sería particular sino, universal, es decir la SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES DE TODOS. La contemplación de las necesidades que, por supuesto, incluyen otro modo de relación con la naturaleza.

### ***¿Qué implica mirar la economía social desde la perspectiva de Género?***

Las sucesivas crisis económicas y el complejo de políticas estatales orientadas a resolver los problemas asociados a las crisis propiciaron la activación de redes de vínculos vecinales y familiares que dieron lugar a la emergencia y proliferación de una serie de emprendimientos populares basados en la asociación entre pares para abordar el problema de la reproducción de la vida en sus condiciones básicas de subsistencia. Alentados por políticas sociales -focalizadas en la pobreza y orientadas a la autoorganización popular - vecinas/os, familiares y amigas/os desarrollaron multiplicidad de asociaciones de la economía social entre las que se destacan: emprendimientos asociativos de producción para la venta en el mercado, ferias y redes de trueque, organizaciones comunitarias que prestan servicios gratuitos en sus barrios, iniciativas rurales de pequeños productores, huertas comunitarias y/o familiares en zonas urbanas, bancas sociales y de microcrédito con respaldo asociativo, ferias de comercialización, nuevas cooperativas conformadas al calor de las políticas sociales, entre muchos otros. En la mayoría de los casos la presencia femenina suele superar el 65% y llega casi al 100 % en los emprendimientos asociativos de servicios tales como los centros de desarrollo infantil y los comedores comunitarios.

Ante situaciones en las que está en juego la reproducción de la vida han sido las mujeres de sectores populares las que desarrollaron estrategias de sobrevivencia que les permitieron atender de la manera más favorable posible la vida familiar y comunitaria. Las crisis económicas hacen que una parte importante de los recursos necesarios para vivir no puedan adquirirse en el mercado. La desocupación masculina y femenina y la falta de ingresos en los hogares incrementaron notablemente el trabajo reproductivo de las mujeres.

Gestionar recursos, caminar cuerdas y cuerdas en lugar de tomar colectivos para llegar a hospitales o escuelas, desarrollar el ingenio para cocinar con lo que se pueda y organizar ollas populares la alimentación y cuidado de los niños y niñas de la misma comunidad fueron algunas de las tareas de cuidado que aumentaron la cantidad de horas de trabajo reproductivo femenino y de manera gratuita.

Las organizaciones sociales de base territorial y/o comunitaria – tales como centros de desarrollo infantil, centros culturales, comedores comunitarios, bibliotecas populares, etc - encuentran en las estrategias descritas, combinadas con el acceso a programas estatales para comprar bienes y alimentos ciertos antecedentes que les permitieron desarrollarse como tales. Este tipo de instituciones suelen estar integradas y lideradas principalmente por mujeres.

En simultáneo se desarrollaron multiplicidad de micro emprendimientos para conseguir dinero, para vender servicios o productos, muchas veces utilizando la colaboración de otros miembros de la familia. En la gran mayoría de los casos se trata de emprendimientos para la producción de alimentos o textiles cuya sostenibilidad estrictamente económica – en función de los ingresos que generan o que perciben por el trabajo que en ellos se realiza – siempre es deficiente e integra una cantidad considerable de trabajo gratuito. Se trata de iniciativas que en muy raras ocasiones permiten dar un salto cualitativo en las condiciones de vida materiales de sus protagonistas. Otro de los espacios institucionales plagado de mujeres es el de las bancas populares y las microfinanzas con respaldo colectivo, muchas veces ligados al desarrollo de emprendimientos de carácter individual o familiar.

Desde el año 2009 el gobierno puso en marcha el “Programa Nacional Argentina Trabaja”, siendo uno de sus componentes el programa “Ingreso Social con Trabajo” destinado a la conformación de cooperativas para la realización de obras de infraestructura. Dicho programa tiene una serie de criterios para la integración de trabajadores/as en situación de alta vulnerabilidad no obstante el acceso real de los aspirantes estuvo, además, muy asociado a las redes de vínculos institucionales y políticos que tuviesen - ya sea por ser parte de organizaciones y/o movimientos con trayectoria en la gestión de políticas, como por su cercanía política con las gestiones de los gobiernos municipales-. El informe oficial del Ministerio de Desarrollo social para el año 2011 contaba que del total de los beneficiarios un 53 % eran mujeres y que el 38 % de las familias tenía jefatura femenina.<sup>39</sup>

*Primer Corolario: Preguntarse y visibilizar la composición por sexo de las diferentes iniciativas de economía social es uno de los primeros pasos de la incorporación de la perspectiva de género en este campo.* Como podrá observarse mirar la composición por sexo de los emprendimientos otorga un tipo de información específica y muy relevante para pensar la economía social en su conjunto. Por ejemplo, permitiría que los recursos, las iniciativas y políticas estén mejor dirigidas a quienes son sus destinatarios/as principales conjugando criterios de eficiencia y eficacia con los de justicia social. Asimismo podrían atenderse de mejor manera las problemáticas específicas de sus protagonistas (necesidades prácticas) y la promoción de espacios de problematización de las dificultades que encuentra la economía social como proyecto de desarrollo alternativo con capacidad potencial para ampliar el bienestar de las mujeres y la equidad de género (necesidades estratégicas).

Pero dicha perspectiva no se reduce a cuantificar y visibilizar esta cuestión. El enfoque de género se pregunta y cuestiona las relaciones de poder entre los sexos. Fundamentalmente invita a la problematización, revisión y cambio de las desigualdades económicas, políticas, simbólicas, materiales que se dan entre hombres y mujeres en los diferentes ámbitos de la vida. Como tal critica las asimetrías de poder entre hombres y mujeres en detrimento de estas últimas y sostiene que estas desigualdades tienen raíces históricas y culturales a partir de las cuales se les otorgó a mujeres y varones un valor no solo distinto, sino fundamentalmente desigual. Según la antropóloga Françoise Heritier (1996) la desigualdad entre hombres y mujeres fue algo instaurado por mecanismos de simbolización, por mecanismos culturales que nada tienen que ver con lo natural, lo biológico. La diferencia sexual como una cuestión fáctica y observable fue acompañada por esquemas binarios y jerárquicos en donde lo masculino se considera más valioso que lo femenino. Según esta autora hay dos cuestiones que se tornaron insoportables y estructuraron sociedades patriarcales en tiempos muy remotos: la primera es que las mujeres tuviesen la capacidad de parir un idéntico (otra mujer) y un diferente (un varón); la segunda es que para reproducirse los varones tuviesen que pasar, necesariamente, por el cuerpo una mujer. A criterio de Heritier de allí proviene la dominación basada en la diferencia sexual que implicó una pérdida o expropiación de las mujeres sobre la autonomía de sus cuerpos, su inferiorización, su corrimiento compulsivo en la toma de decisiones públicas y el confinamiento a las tareas reproductivas de manera obligatoria. Este enlazamiento de subordinaciones en los planos material, simbólico y político devino en las diversas formas de violencia hacia las mujeres (económica, física, sexual, psíquica-emocional, institucional).

---

<sup>39</sup> <http://www.desarrollosocial.gob.ar/Uploads/i1/PRISTresultados2011.pdf> . 25 de abril de 2012, 15 hs.



El concepto de género remite a la construcción social de la diferencia sexual: en general se nace macho o hembra y luego la sociedad, modela los atributos, las necesidades, los roles, los intereses, etc. de los que conocemos como “hombre” y “mujer”, por ello Simon de Beauvoir afirmaba en sus escritos que “mujer no se nace, se hace” aludiendo con ello a la construcción histórica y cultural de las identidades y las posiciones de género.

Por ello “Género” no es sinónimo de “Mujer. La categoría de “Género” como variable analítica pone el centro de su atención en el modo en que hombres y mujeres se apropian desigualmente de los recursos materiales y simbólicos que se producen en una sociedad históricamente situada. Género es, entonces, una categoría eminentemente relacional: a) niega la asignación de tareas por supuestas naturalezas intrínsecas a los sexos; b) historiza y politiza la sexualidad; c) critica la subordinación de unas respecto de otros. Con ello desarma estereotipos de género que fijan a varones y a mujeres en tareas, espacios institucionales, modos de sentir, responsabilidades, gustos, expectativas, etc. específicos y privativos de cada sexo.

*Segundo corolario:* Incorporar la mirada de género en experiencias y proyectos de Economía social implica poner atención en los modos en los que participan hombres y mujeres en estos espacios, en la jerarquización y relaciones de poder que se establecen entre los sexos, en la perpetuación o no de roles estereotipados de género y de la división del trabajo que se estructura en base a esos estereotipos. Las buenas experiencias y las políticas públicas más justas son, entonces aquellas que revisan y problematizan los estereotipos y avanzan en la equidad de género. Por ello la alianza entre género y economía social debe tener como uno de los ejes de agenda la preocupación por la desigualdad de género y las relaciones de poder y subordinación entre varones y mujeres.

En este sentido las políticas y experiencias de economía social con enfoque de género asumen la existencia de las desigualdades entre hombres y mujeres, las cuestionan y dirigen una parte los recursos y estrategias de acción al mejoramiento de la situación y condición de las mujeres.

Tareas tales como cuidar, alimentar, curar, educar, sostener afectivamente, gestionar recursos para satisfacer necesidades básicas y habitacionales (residuos, agua potable, iluminación), son acciones que las mujeres realizan cotidianamente tanto en sus hogares como en las instituciones de las que participan. Todas estas actividades son fundamentales para la reproducción cotidiana e intergeneracional de la vida y en este sentido se encuadran dentro de la Economía Social. Como decimos más arriba el hecho de que sean fundamentalmente mujeres las que participan de esas actividades no responde a cuestiones de orden natural y biológico sino que ha sido parte de la división sexual del trabajo presente en diferentes modos de producción y culturas pero que se generaliza y profundiza en las sociedades modernas y capitalistas.

La división moderna entre “trabajo productivo” y “reproductivo” es una de las primeras distinciones que establecen una línea fuerte entre el trabajo que “genera valor” y otro tipo de labores que supuestamente no lo hacen, que simplemente “reproducen”, como si en las tareas ligadas a la “reproducción” no hubiese producción de valor. Junto con ello se estableció una separación férrea entre “lo económico” y lo “no económico” o “lo económico” y “lo social” a tal punto que las mujeres que no participan del mercado laboral son designadas como “económicamente inactivas”. De este modo, junto con la

invisibilización de la labor que realizan millones de mujeres en sus casas y en los espacios comunitarios de los que participan, no se les reconoce el valor que generan ni social, ni económicamente.

A nuestro entender los bienes, servicios, relaciones, valores, actividades e instituciones dedicadas a la satisfacción de las necesidades más básicas de las personas - tales como la crianza, la salud, la alimentación, la educación, la vivienda digna - son (implican/constituyen) trabajo y forman parte fundamental de la economía. El trabajo, las instituciones, las redes y los recursos asociados a estas tareas han sido conceptualizadas, por las economistas feministas, como *economía del cuidado* "En particular, se trata de aquellos elementos que cuidan o *nutren* a las personas, en el sentido de que les otorgan los elementos físicos y simbólicos imprescindibles para sobrevivir en sociedad (UNIFEM, 2000)". Por lo tanto incluye el cuidado material, pero también los vínculos afectivos.

Lo que se afirma con el concepto de economía del cuidado es que todas esas actividades tienen valor económico en tanto contribuyen a la reproducción actual e intergeneracional de una sociedad determinada. La centralidad que ocupa en las tareas de cuidado la reproducción de la vida y no la reproducción y maximización del poder económico o el poder político, no debiera ser condición para su desvalorización tanto en el plano cultural como en el de las políticas públicas.

Dada la división sexual del trabajo vigente, las tareas de cuidado han sido desarrolladas principalmente por las mujeres dentro y fuera del hogar, de manera remunerada o gratuita. Por ello la manera en la que las sociedades resuelven el problema del cuidado incide directamente en la calidad de vida de las mujeres y de la sociedad en general. Estas cuestiones se asientan sobre tramas culturales densas que están presentando algunos signos de mutación.

En las grandes urbes de América Latina la gran mayoría de las tareas de cuidado se realizan hacia adentro del hogar y sobre la base del trabajo gratuito de las mujeres. Las redes de parentesco (madres, hermanas, hijas, abuelas y tías) son el principal soporte con el que cuentan las mujeres/madres cuando salen de sus casas y se desentienden (momentáneamente/parcialmente) de las tareas domésticas asociadas al hogar y a las necesidades de la familia. La desvalorización de las actividades de cuidado genera trabas significativas para las mujeres en su desarrollo, dado que les resta posibilidades de inserción en otros espacios (políticos, formativos, recreativos, etc.) por las múltiples dificultades que implica compatibilizar la vida doméstica con la vida pública. A la vez esa sobrecarga de actividades repercute en su salud psicofísica y compite con la consecución de anhelos y deseos.

La jerarquización del cuidado como cuestión social, pero también económica, pone en el centro de la discusión económica y política la reproducción social, la producción de bienestar y la -injusta- división sexual del trabajo. En otros términos, plantea la democratización de las relaciones humanas, poniendo en escena no solo lo que sucede en la "vida pública" sino reubicando lo público en el espacio doméstico y cotidiano....y viceversa.

El cuidado es un trabajo que, como todos, implica tiempo, energía, planificación, dedicación y conocimientos. Sin embargo porta algunas especificidades que exigen ser analizadas: - es un tipo de trabajo basado en relaciones de proximidad (ya sea en el escenario familiar o

fuera de él); - es obligatorio; - se supone que debe ser desinteresado; es un tipo de trabajo en donde las implicaciones personales son más frecuentes; en todos los casos hay un componente psíquico y emotivo más directo; y no siempre se remunera.

El trabajo de reproducción social no remunerado es el núcleo central de las diferencias y de las desigualdades de género y es, ante todo, un tipo de trabajo socialmente necesario, del que no se puede prescindir. En el trabajo de cuidado además de los tiempos y las cantidades, se presenta una dimensión sustantiva que es la de la calidad de los vínculos y los lazos que se generan. Allí se pone en juego la formación de las personas mismas, sus valores, sus redes, sus capacidades personales y colectivas. Este otro elemento del trabajo de cuidado hace a su centralidad en la generación de bienestar, hace a la especificidad de la tarea. (PICCHIO, 1992, 1999)

Como vimos al inicio de este artículo en tiempos de crisis han sido fundamentalmente las mujeres quienes absorbieron de alguna manera los costos de la reproducción social. La multiplicidad de roles asumidos – ya sea como perceptoras de ingreso en un empleo, como principales responsables de las tareas del hogar y del cuidado de los menores y otros dependientes; como agentes activos en sus propias comunidades, como integrantes y promotoras de emprendimientos asociativos de producción y venta - las han llevado a buscar la manera de afrontar la situación ejerciendo presión sobre su propio tiempo de trabajo. En la mayoría de los casos, este ajuste se realiza limitando las horas de descanso y el tiempo de ocio personal. La doble (o triple) jornada se traduce en un deterioro de la calidad de vida de las mujeres. Esto no es sino la expresión de otro conflicto igual o más profundo que se da entre la obtención de beneficios económicos y el cuidado de la vida humana, en el marco de la producción capitalista que se asienta en los procesos de reproducción y sostenibilidad de las personas que se desarrollan al interior los hogares (CARRASCO, 2003).

*Tercer corolario:* La centralidad de la reproducción de la vida por sobre la acumulación es un tópico que comparten los enfoques de “Economía social” y de “Economía del cuidado” y con ello la jerarquización del trabajo orientado a mejorar las condiciones de vida. Sin embargo, desde la mirada puesta en la equidad de género, las mujeres asumen las mayores responsabilidades en el trabajo “reproductivo y de cuidado” mientras que los varones tienden a desentenderse de esta parte del trabajo socialmente necesario. Esta desigualdad en la distribución del trabajo la supuesta reciprocidad que se le atribuye a muchas experiencias asociativas – o a las familias y unidades domésticas – se hace añicos. Desde la perspectiva de género la reciprocidad y las solidaridades no pueden ser abordadas sin problematizar las relaciones desiguales que se establecen entre varones y mujeres en términos de derechos y de obligaciones en la reproducción de la vida de sí mismos y de los otros.

Replantearse los papeles desempeñados por las mujeres en los ámbitos familiar y comunitario que incluyen su trabajo reproductivo, doméstico y de cuidados – impuestos por tradición y cultura a uno de los sexos - es requisito para avanzar en la revisión de la división sexual y social del trabajo. En este punto el desafío las iniciativas de Economía social deberían contribuir a la redistribución de las responsabilidades de cuidado en tres sentidos: a) hacia adentro del hogar, promoviendo prácticas de responsabilidad compartida entre hombres y mujeres en las tareas de cuidado b) en el escenario público y comunitario, promoviendo la colectivización y socialización de los cuidados ya sea por intervención estatal o por prácticas asociativas solidarias. C) valorando los servicios de cuidado (comedores,

centros de desarrollo infantil, centros de atención de la tercera edad, educación, salud, etc) como centrales y estratégicos para la reproducción ampliada de la vida y el desarrollo del bienestar de mujeres y varones.

### **Cómo comenzar a trabajar en la vinculación entre economía social y género a nivel de las políticas y de las experiencias?**

Visibilizando el lugar de las mujeres en la Economía Social.

- Consultando a las protagonistas de las iniciativas acerca de sus necesidades, sus tiempos, sus deseos
- Analizando, problematizando y revirtiendo la apropiación desigual de recursos (materiales y simbólicos) entre los sexos, tanto en emprendimientos mixtos de Economía Social como en los Emprendimientos Asociativos con otro tipo de unidades económico sociales.
- Analizando y reflexionando acerca del vínculo entre economía social, sostenibilidad ambiental y género.
- Analizando y orientando las políticas estatales dirigidas a la promoción de proyectos de Economía social incluyendo la perspectiva de género.
- Desarrollando estrategias para incluir la perspectiva de género en las Políticas dirigidas a la promoción de la Economía Social.
- Orientando recursos al desarrollo de políticas de discriminación positiva para fortalecer la equidad de género en situación de desigualdad
- Sensibilizando y formando agentes para la transversalización de la perspectiva de género en los diferentes actores que intervienen en el desarrollo de la Economía social.

Esto será posible con los aportes de profesionales, activistas y militantes formadas/os en género para la aplicación de metodologías específicas que permitan: a) sensibilizar y formar a los actores de la Economía Social (académicos, funcionarios y planificadores de políticas, experiencias, etc.); b) analizar experiencias y proyectos evaluando sus implicancias en términos de equidad de género; y c) transversalizar el enfoque de género al interior de instituciones, proyectos y políticas

### **Preguntas disparadoras/orientadoras para la incorporación de las perspectivas de género en las iniciativas y proyectos de la Economía Social**

Acerca de las experiencias:

¿De qué maneras participan varones y mujeres en las experiencias de Economía Social?

¿Cómo afecta a las mujeres la participación en experiencias de Economía social?

¿Hay desigualdades entre hombres y mujeres? ¿Cómo se expresan? ¿Con que podemos vincular estas situaciones? ¿Qué implicancias tienen?

¿En qué medida las experiencias de Economía Social reproducen estereotipos de género?  
¿En qué medida permiten la ruptura/resignificación de estereotipos de género? ¿Cómo se expresa esto en las experiencias y prácticas de la economía social?

¿En qué medida las experiencias de Economía Social promueven la equidad de género?  
¿Cómo? ¿En que medida reproducen la desigualdad?

#### Sobre las políticas:

¿En que medida las Políticas públicas y sociales dirigidas a la promoción de la ES incorporan la mirada de género?

¿En qué medida, y cómo, las Políticas públicas y sociales dirigidas a la promoción de la ES tienen efectos favorables para la equidad de género – producción de bienestar general, autonomía de las mujeres, redistribución equitativa del trabajo y de las responsabilidades dentro y fuera del hogar?

¿Qué elementos tendrían que tener las políticas dirigidas a la promoción de la economía social si incorporasen la perspectiva de género?

#### Sobre la relación entre emprendimientos de ES, género y sostenibilidad ambiental

¿Existe tal relación? ¿A qué puede estar respondiendo? ¿Cómo abordar la cuestión de la escala de la producción y el cuidado del medio ambiente?

#### **Bibliografía sobre género**

AGUIRRE, ROSARIO (2005) “Los cuidados familiares como problema público y objeto de política”. Trabajo presentado en la Reunión de Expertos “Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales.” Santiago de Chile: Cepal.

ARIÑO, MABEL (2007): “Familias tradicionales, nuevas familias”, en Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del siglo xx, tomo ii, Susana Torrado (comp.), Serie de Estudios del Bicentenario, Secretaría de Cultura de la Nación y Edhasa, Buenos Aires.

CARRASCO, CRISTINA (2003) La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres? En “Mujeres y trabajo: cambios impostergables”. Magdalena T. Leon Compiladora. Porto Alegre, REMTE.

CAZÉS, Daniel (1998) La perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles. Asesoría de Marcela Lagarde, colaboración de Bernardo Lagarde. Consejo Nacional de Población y Programa Nacional de la Mujer, México,

CEDAW (2002) “Derechos Humanos de las Argentinas: Asignaturas Pendientes del Estado. Contrainforme. Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer”, Buenos Aires.

CEPAL (2007): “El aporte de las mujeres a la igualdad de América Latina y el Caribe”, x Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, Quito, 6 al 9 de agosto de 2007.

DE BEAUVOIR , Simone (1999) El Segundo sexo, Ed Sudamericana, Buenos Aires

DI MARCO, GRACIELA (2005) Democratización de las familias. UNICEF, Buenos Aires

FACIO MONTEJO, Alda (1997) “El sexismo en los derechos de los derechos humanos”. En: Caminando hacia la igualdad real .ILANUD/UNICEF, Costa Rica

FAUR, Eleonor; LAMAS, Alicia (coord) (2005); Derechos universales realidades particulares: reflexiones y herramientas para la concreción de los derechos humanos de mujeres, niños y niñas. UNICEF, Buenos Aires

FOURNIER, Marisa (2006) “Mujeres y derechos humanos. Una mirada a la participación de las mujeres en la implementación de políticas sociales”. En: Derechos Humanos para estudiantes, Gabriela Cauduro (comp.) Colección textos básicos de la Universidad Nacional de General Sarmiento, UNGS, Buenos Aires.

FRASER, Nancy (1998): “La justicia social en la era de las políticas de identidad: redistribución, reconocimiento y participación” En Apuntes de investigación del CECYP, Nº 2 y 3, Buenos Aires

GAMBA, SUSANA “Estudios de género/ perspectiva de género” Agenda de Mujeres - Buenos Aires 2005 -<http://agendadelasmujeres.com.ar>

HERITIER, FRANCOISE (2006) Femenino Masculino II Disolver la Jerarquía – Fondo de Cultura Económica, México

LUPICA, CARINA (2010) Trabajo decente y corresponsabilidad de los cuidados en Argentina, OIT; Buenos Aires, Argentina

MEILLASSOUX CLAUDE (1975) Mujeres, graneros y capitales . Siglo XXI, México

OIT y PNUD (2009): Trabajo y Familia: hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social, Santiago de Chile.

PICCHIO ANTONELLA (2001) Un enfoque macroeconómico «ampliado» de las condiciones de vida. Conferencia Inaugural de las Jornadas "Tiempos, trabajos y género" realizadas en febrero de 2001 en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Barcelona.

PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2008). Desafíos para la igualdad de género en la Argentina. Estrategia del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Buenos Aires, 2008.

RAZAVI, SHAHRA, (2007), The political and social economy of care in a Development context. Conceptual issues, research questions and policy options. Ginebra: UNRISD Gender and Development Paper Nº 3

RIVERA GARRETAS, M. (1994), Nombrar el mundo en femenino. Pensamiento de las mujeres y teoría feminista. Editorial Icaria, Barcelona. Disponible en: [www.creatividadfeminista.org/articulos](http://www.creatividadfeminista.org/articulos)

RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, CORINA (2007): “La organización descuidado de niños y niñas en Argentina y Uruguay”, Serie Mujer y Desarrollo, n.º 90, CEPAL, Santiago de Chile.

SANCHÍS NORMA (2007) Las actividades del cuidado en Argentina. Cambios en las responsabilidades del estado, el sector privado, los hogares y por género, a partir de las reformas de los 90. Red Internacional de Género y Comercio

VIDAL, SILVIA (2007). Políticas alimentarias desde un enfoque sensible al género. Programa Argentina Sustentable. Buenos Aires, 2007

## 10. Tecnologías sociales y ESyS.

**Coordinadores:** Paula Juárez<sup>40</sup>, Lucas Becerra<sup>41</sup> y Hugo Capuya<sup>42</sup>

### **Gestión Pública de la Innovación para el Desarrollo Inclusivo. Aportes de las organizaciones de la Economía Social 43**

¿Cómo diseñar y gestionar estrategias y políticas públicas orientadas al desarrollo con inclusión social? Este desafío no es nuevo a nivel internacional y abundan los diagnósticos situacionales, los debates en la temática, los trabajos académicos y las experiencias sociales. Sin embargo, las respuestas generadas hasta el momento no constituyeron un nuevo cuerpo de políticas sociales estatales para generar dinámicas de inclusión social sustentables.

Los principios y prácticas actuales que rigen la organización socio-económica y tecnoproductiva de los Estados nacionales generan y retroalimentan formas de exclusión social y pobreza estructural. Tanto la Economía Social y Solidaria como el movimiento de Tecnologías para la Inclusión Social (TIS) en América latina muestran numerosos problemas y fracasos para dar respuesta y contrarrestar los mecanismos imperantes en la política pública orientada a la generación de procesos inclusivos. Si bien, se están modificando algunas prácticas, aún existen fuertes discusiones sobre cómo cambiar las cuestiones de fondo.

En este sentido, en el marco del I Foro “Hacia Otra Economía” (2011), la Red de Tecnologías para la Inclusión Social Argentina (REDTISA), la Cooperativa de Trabajo BIOCOOP, el Instituto de Estudios sobre la Ciencia y Tecnología (IESCT-UNQ), la Cooperativa de Trabajo ICECOOP y el Centro de Servicios de la Universidad Nacional General Sarmiento invitaron a la comunidad, ONGs y diferentes organismos públicos a reflexionar sobre las estrategias y políticas de desarrollo sustentable e inclusivo para seguir construyendo y pensando puentes teóricos y prácticos entre las iniciativas de la Economía Social y Solidaria y aquellas de Tecnologías para la Inclusión Social (TIS).

Las preguntas que guiaron el espacio de intercambio y debate fueron: ¿Cómo creamos dinámicas inclusivas? ¿Cómo superamos las limitaciones y dificultades actuales de las propuestas de la Economía Social y las TIS? ¿Cómo generamos insumos y recomendaciones para las políticas públicas?

A partir de este espacio de debate emergieron dos cuestiones que van de la mano:

---

40 Red de Tecnologías para la Inclusión Social/IESCT-UNQ

41 Red de Tecnologías para la Inclusión Social/IESCT-UNQ

42 Cooperativa de Trabajo BIOCOOP

43 Este texto fue redactado a partir de las presentaciones y debates realizados en el Taller de Tecnologías para la Inclusión Social del Primer Foro “Hacia otra economía” (2011). La organización de la mesa contó con los aportes de José Pablo Sabatino (ICECOOP y CAMAF), Santiago Garrido (REDTISA/IESCT-UNQ), Lucas Becerra (REDTISA/IESCT-UNQ) y Sebastian Montaña (IESCT-UNQ).

- Las dificultades de construir soluciones sistémicas en lugar de intervenciones de baja escala, paliativas y puntuales, y
- los problemas relativos a separar las dinámicas propias del sistema capitalista, y la generación de estrategias de inclusión social. Paulatinamente “lo social” queda separado y acotado a ciertos sectores y dinámicas sociales y económicas, perdiendo su carácter transversal dentro de las políticas públicas de desarrollo.

El taller buscó trabajar sobre estas cuestiones a partir de analizar algunas experiencias de “gestión asociada” para observar las articulaciones y alcances de esos vínculos, y generar algunas lecciones de política pública:

- *Proyecto de Biodiesel (Cooperativa de Trabajo BIOCOOP)*: De una experiencia piloto en una escuela técnica pasaron a ser referentes de una nueva forma de producir biodiesel a base de aceite usado. Para ello generaron numerosas formas de coordinación y organización con municipios, sindicatos, escuelas y usuarios.
- *Proyecto Habitacional de Paranacito y Concordia (CEVE/CEA-UNC)*: Este proyecto creó una nueva forma de gestión asociada sobre la problemática habitacional, teniendo en cuenta -entre otras cuestiones- los intereses y las capacidades de los actores y los recursos materiales locales. La estrategia se centro en co-gestionar el proyecto entre los actores locales –municipio, escuela secundaria, beneficiarios, empresas pequeñas y medianas.
- *Proyecto de Labranza Horizontal Agroecológica (Cooperativa de Trabajo ICECOOP)* A partir de la adecuación socio-técnica de un artefacto tecnológico, impulsaron nuevas formas de gestión tecnológica para la agricultura familiar y la producción agroecológica. Actualmente, están desarrollando centros tecnológicos en el interior del país e impulsando la Cámara de Fabricantes de Maquinaria y Herramientas para la Agricultura Familiar en asociación con el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.

En cada uno de estas experiencias se destacaron algunos elementos comunes, sus fortalezas y debilidades y se pensó en cómo contribuyeron a generar estrategias de desarrollo.

### **Conocimiento, Tecnología e Inclusión Social**

En las experiencias presentadas se destacaron algunos elementos comunes:

- La visión sistémica de los problemas
- La participación interactoral desde el diseño del proyecto
- La construcción colectiva del conocimiento
- La propiedad colectiva del conocimiento
- La importancia de los procesos de articulación entre diferentes actores y saberes



- La autogestión y el cooperativismo
- La autoproducción
- La generación de procesos de calidad
- La relevancia de las normas para estimular este tipo de emprendimientos

Así como también se subrayaron algunas fortalezas y dificultades: el rol clave de la tecnología (en sentido amplio), comprender los problemas de definir el sentido de la “inclusión social” en las experiencias y la co-gestión de saberes populares y científico-tecnológicos.

***La tecnología cumple un rol clave en el cambio social. Comprendiendo que la tecnología puede ser un producto (artefacto), proceso (por ejemplo, cadenas productivas) y/o formas organizacionales (por ejemplo, normativas y regulaciones), es imposible pensar los procesos sociales separados de su base material. Es decir, todo proyecto de economía social y solidaria implica procesos tecnológicos.***

Las tecnologías no son neutrales, responden a las necesidades del modelo social y productivo para el que fueron creadas. Ojo! eso no significa que no se pueda trabajar con conocimientos y desarrollos que responden a otras realidades, sino que hay que tener en cuenta su procedencia para adecuarlos social y tecnológicamente a las necesidades locales. Por ejemplo, en la experiencia presentada por ICECOOP se observó como los actores sociales participaron en el proceso de adecuación socio-técnica del artefacto tecnológico (herramienta multicorte). Es decir, en el ensamble del artefacto, las necesidades de la agricultura familiar y el modelo productivo agroecológico. Asimismo, la cooperativa potenció, fortaleció e incrementó las alianzas socio-políticas para lograr escala nacional y regional del proyecto y se constituyó como productor de nuevos conocimientos locales.

En este sentido, es importante entender el carácter socialmente construido de la tecnología, como el carácter tecnológico de la sociedad. Son procesos que se co-construyen. Siempre están asociados. Repensar y redefinir los procesos de innovación tecnológica en términos de inclusión social implica comprender esta co-construcción.

*Inclusión Social: ¿inclusión a qué? Se acordó que el término “inclusión social” es un concepto complejo y con múltiples acepciones. En las experiencias presentadas se definió como “inclusión social”:*

- Inclusión al trabajo, pero al trabajo que se desea,
- Inclusión ciudadana, como acceso a bienes básicos (acceso a la vivienda, al agua, etc.), y
- Mejora de la calidad de vida.

A su vez, se consideró necesario pensar, diseñar e implementar estrategias sociales y tecnológicas donde la ciudadanía participe de la definición de “inclusión social” y su puesta en práctica.

*Dialogo de Saberes, Conocimientos Científicos y Tecnológicos.* En esta instancia, la construcción colectiva del conocimiento a partir de la interacción entre los **organismos públicos de I+D y los saberes comunitarios y locales** es primordial en los proyectos de intervención y cambio social.

Pero, ¿cómo lo hacemos? En la experiencia del CEVE/CEA-UNC se observó que, en principio, debe estar prevista esta participación desde el diseño del proyecto. En este caso, se optó por visibilizar y valorizar los procesos de articulación de conocimientos, intereses y voluntades de diferentes actores sociales a partir de múltiples metodologías de aprendizaje.

En este sentido, se subrayó el papel del desarrollo tecnológico entendido como *formas de diseñar, desarrollar, implementar y gestionar tecnologías orientadas a resolver problemas sociales y/o ambientales, generando dinámicas sociales y económicas de inclusión social y de desarrollo sustentable.* (Thomas, 2009)

Este tema trajo a discusión la manera en que el sistema científico y tecnológico (Ministerio, CONICET, Universidades) enseña, valoriza y evalúa la producción de conocimientos. En general, el sistema “no premia” ni jerarquiza a los investigadores que se dedican a temáticas de resolución de problemáticas sociales locales, ni la intervención en proyectos sociales y/o ambientales (caso de los Servicios de Extensión Universitaria).

### **Gestión pública de la Innovación para la Inclusión Social: ¿Cómo seguimos?**

El abordaje de la Economía Social y Solidaria en las experiencias analizadas apuntó a trabajar opciones para articular la cuestión de innovación y desarrollo tecnológico con los organismos públicos de I+D.

El desafío de incluir el tema tecnológico en las agendas implica: comprender el rol de las políticas públicas, las dinámicas de interacción entre diversos actores y organizaciones sociales, las implicancias de la base material (artefactos, procesos productivos y formas de organización de la sociedad) y las formas de pensar y producir insumos de conocimiento desde diferentes fuentes (organismos públicos de I+D, organizaciones y movimientos sociales, organizaciones privadas).

Para concluir, se estableció la necesidad de generación de espacios de debate y aprendizaje entre diferentes organismos e instituciones.

Para mayor información, consultar:

[www.redtisa.org](http://www.redtisa.org)

[www.tecnologiassociales.blogspot.com](http://www.tecnologiassociales.blogspot.com)

<http://www.icecoop.com.ar/>

## 11. Universidades y ESyS

**Coordinadores:** Adriana Giuliani<sup>44</sup> y Rodolfo Pastore<sup>45</sup>

La Economía Social y Solidaria comprende una dimensión teórica y otra empírica. Desde el punto de vista teórico implica reafirmar la pertenencia de la economía al campo de las disciplinas sociales, en tanto se ocupa de un aspecto esencial de la vida de las personas, como es la manera en que se organizan para producir y distribuir bienes y servicios, estableciendo relaciones cuyo carácter configura la forma de la sociedad. Asumir esta visión implica alejarse de la perspectiva ortodoxa que presenta a la Economía como una ciencia formal, abstracta, descargada de valores y generadora de leyes de pretendida validez universal, que han de aplicarse en todo momento y espacio. Y en especial, significa impugnar el concepto de sociedad conformada por una sumatoria de individuos egoístas, que compiten unos con otros, impulsados sólo por su interés personal.

En el plano empírico, la Economía Social y Solidaria como sistema se plantea la mejora en la calidad de vida de las personas teniendo en cuenta la consecución de ciertos objetivos, tales como, asociativismo, autogestión, integración social, acceso a derechos ciudadanos, equidad, igualdad de oportunidades, comercio justo, cuidado de la naturaleza, seguridad y soberanía alimentaria, entre otros. Se expresa en cooperativas y mutuales –que son las formas de organización más tradicionales-, como así también en diversos emprendimientos asociativos, como empresas recuperadas, redes de comercialización, asociaciones de consumo responsable, bancos populares y otras modalidades. Todas ellas se desenvuelven con un doble propósito: satisfacer las necesidades de sus integrantes y además generar excedentes que refuercen el proyecto y que se distribuyan de acuerdo a los aportes de trabajo o consumo, según cuál sea su objeto. Se trata de promover actividades productivas sustentadas en relaciones basadas en solidaridad, cooperación, ayuda mutua, toma de decisiones democrática, valores que no solamente involucran al trabajo, sino que se proyectan e impregnan otros ámbitos de la sociedad.

Para que éste sea un escenario posible, es central la participación de la sociedad civil y en especial la acción estatal, impulsando políticas públicas que ofrezcan al sector posibilidades concretas de lograr sustentabilidad. Así, es preciso introducir reformas en el sistema financiero a fin de posibilitar la incorporación de las organizaciones de la economía social como sujetos de crédito, delinear estrategias en materia tributaria y previsional, brindar asistencia técnica y asesoramiento en producción, comercialización, integración de cadenas de valor, gestión, así como identificar aquellos sectores con mayor dinamismo para propiciar iniciativas asociativas. Es aquí donde se enmarca la responsabilidad de las Universidades, dado que la puesta en marcha de un nuevo proyecto que integre el desarrollo con la Economía Social y Solidaria requiere la adhesión y el respaldo del conjunto de la sociedad.

---

44 Centro de Estudios e Investigación en Asuntos Cooperativos (CEIAC - Universidad Nacional del Comahue)

45 Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social” (CREES - Universidad Nacional de Quilmes)

Desde esta perspectiva, durante el 1° Foro Hacia otra Economía se concretó la posibilidad de coordinar en forma conjunta entre el Centro de Estudios e Investigación en Asuntos Cooperativos (CEIAC - Universidad Nacional del Comahue) y el proyecto “Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social” (CREES - Universidad Nacional de Quilmes) el taller “Universidad Pública y Economía Social y Solidaria”. La actividad estuvo a cargo de Adriana Giuliani y Rodolfo Pastore -representando a cada una de las instituciones coordinadoras- y tuvo el objeto de compartir experiencias, intercambiar ideas y visualizar posibilidades de iniciativas conjuntas entre equipos que trabajan o que están aún en formación, sobre acompañamiento técnico y vinculación universitaria con organizaciones de la Economía Social y Solidaria, así como con entidades de apoyo a la misma.

Durante el desarrollo del taller se visualizó la necesidad de complementar el crecimiento de la Economía Social y Solidaria y de las políticas públicas referidas al tema con espacios universitarios, entendidos como ámbitos de acción que estimulen el diálogo de saberes, la reflexión conceptual y la puesta en marcha de metodologías participativas de aprendizaje. Para fortalecer el rol de las Universidades Públicas en el acompañamiento del sector de la Economía Social y Solidaria, el horizonte a alcanzar desde el punto de vista académico nos lleva a recorrer un largo camino, que incluye incorporar contenidos específicos en las asignaturas, implementar nuevas carreras de grado y posgrado relacionadas con la temática o avanzar hacia el reconocimiento institucional para actividades que ya se están desarrollando en la práctica a través de titulaciones (diplomas, tecnicaturas, etc.). En aquellas Universidades que aún se sostiene el enfoque ortodoxo de la disciplina en la formación de sus profesionales, el desafío consiste en impulsar una profunda revisión y reformulación de los planes de estudio, como asimismo apoyar las acciones que actualmente se están llevando a cabo en este sentido por medio de publicaciones, Jornadas o Foros.

En cuanto a labores de extensión, se trata de pensar y articular modalidades que propicien y apoyen experiencias asociativas, así como de promover los valores solidarios de la economía social. El propósito es que los emprendedores asociados o próximos a asociarse internalicen su derecho a trabajar dignamente y a insertarse en la comunidad a partir de un modelo de trabajo basado en la solidaridad, la participación y la responsabilidad. También, que los destinatarios obtengan instrumentos que faciliten la sustentabilidad socioeconómica de sus emprendimientos, al adquirir herramientas que permitan enfrentar dificultades y potenciar sus capacidades productivas, de gestión o de comercialización.

**A partir de las vivencias compartidas entre los participantes del taller, se coincidió en la necesidad de reflexionar acerca del rol de las investigaciones relacionadas con la Economía Social y Solidaria que se llevan a cabo en las Universidades. Suele ocurrir que experiencias del sector constituyen sujeto de numerosos y variados estudios científicos, aunque no es frecuente que los protagonistas reciban la devolución por parte de los investigadores, tarea que representaría un significativo aporte para su organización interna.**

El taller permitió conocer las experiencias brevemente descriptas a continuación, que constituyen sólo una muestra de la extensa labor que las Universidades Públicas desarrollan en la actualidad:

- El Banco Social de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de La Plata: comprende un proyecto de extensión a través del cual se acompaña una feria

de productores, con apoyo del Ministerio de Desarrollo Social de Nación. En la carrera de Sociología de la misma Universidad se dicta el Seminario de Economía Social.

- El CIDAC, Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria: es un Centro de Estudios dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, con sede en Barracas, que realiza acciones de extensión en conjunto con organizaciones sociales, con la colaboración del Ministerio de Trabajo de la Nación.
- La Universidad Nacional de General Sarmiento: despliega una amplia gama de actividades inherentes a la difusión y promoción de la Economía Social y Solidaria, en las distintas carreras de grado y de posgrado, así como de vinculación con la sociedad.
- La Universidad de los Trabajadores (IMPA): de reciente formación, hasta el momento dicta el Bachillerato Popular y el Seminario sobre Historia del Movimiento Obrero.
- La Universidad Nacional de Quilmes: dicta la Diplomatura de Extensión Universitaria en Economía Social y Solidaria, en el marco del programa Argentina Trabaja, auspiciado por los Ministerios de Educación y de Desarrollo Social, ambos del ámbito nacional. La Diplomatura involucra a 980 orientadores que pertenecen a cooperativas y ONGs. Se enmarca en la labor del CREES (Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social), que desde 2006 desarrolla numerosas actividades vinculadas a la Economía Social y Solidaria.
- La Universidad de las Madres de Plaza de Mayo: se encuentra en proceso de evaluación para ofrecer la Licenciatura en Economía con 3 orientaciones: Economía Social, Administración Pública e Investigación. Se señaló la existencia de un centro de estudios en el que intervienen organizaciones sociales y el dictado de seminarios vinculados a la temática.
- El CEIAC (Centro de Estudios e Investigación en Asuntos Cooperativos): es un centro de estudios con sede en la Facultad de Economía y Administración de la Universidad Nacional del Comahue, que realiza actividades de extensión e investigación en Economía Social y Solidaria. Se destaca la organización anual de las Jornadas de Economía Social en conjunto con otros organismos estatales e instituciones de la sociedad civil. Durante la VII edición, llevada a cabo en noviembre de 2011 en la ciudad de Neuquén, se dio inicio a un proceso participativo para la elaboración del proyecto de Ley Provincial de Economía Social.

A pesar de las dificultades comunes en cuanto a la escasez de recursos o en ocasiones a la falta de apoyo institucional, cabe señalar como aspecto positivo el progresivo incremento de actividades de extensión e investigación en las Universidades Nacionales. En este marco, no debe descuidarse la permanente necesidad de reflexionar sobre la modalidad de intervención en el territorio, tendiendo a ampliar la interdisciplinariedad y a profundizar la interacción con la sociedad. En cuanto al enfoque conceptual que subyace en la formación de los futuros técnicos y profesionales, existe consenso para delinear acciones conjuntas en pos de redefinir los planes de estudio y a incrementar la oferta de tecnicaturas o de carreras de grado y posgrado. De esta manera, se coincidió en la relevancia de afianzar la vinculación

entre los equipos de trabajo, rescatando la realización de encuentros y jornadas en distintos puntos del país, como el 1° Foro “Hacia Otra Economía”, auspiciando su continuidad. Una mayor articulación entre las Universidades y con los organismos que desarrollan políticas públicas existentes o a implementar, sin duda renovará y potenciará el compromiso con las organizaciones que componen el sector de la Economía Social y Solidaria.

## 12. Democracia y ciudadanía: Presupuesto participativo

### El Presupuesto Participativo en Argentina: Condicionantes y Opciones de Política.

Alejandro López Accotto, Carlos Martínez y Cristian Adaro<sup>46</sup>

El Presupuesto Participativo (en adelante PP) es una política de participación popular que combina la democracia representativa (indirecta) con la democracia participativa (directa). Es definido como “una forma de gobierno público que intenta romper con la tradición autoritaria y paternalista de las políticas públicas, recurriendo a la participación de la población en diferentes etapas de la preparación e implementación presupuestaria, con un énfasis especial en la definición de prioridades para la distribución de los recursos de inversión.” (SOUSA SANTOS; 2004: 25).

Uno de los primeros responsables del PP en Porto Alegre lo definió como “un proceso de democracia directa, voluntaria y universal, donde el pueblo puede discutir y decidir sobre el presupuesto y las políticas públicas. El ciudadano no limita su participación al acto de votar para elegir al Ejecutivo o al Parlamento, sino que también decide las prioridades de gastos y controla la gestión de gobierno. Deja de ser un coadyuvante de la política tradicional para ser protagonista permanente de la gestión pública.” (GENRO Y DE SOUSA; 1998: 123).

La bibliografía señala que el contribuye a: el cambio de las condiciones de vida y mejoras infraestructurales en toda la ciudad, con una propuesta reequilibradora en lo territorial y distributiva en lo económico; La recuperación del prestigio social de la política; La participación ciudadana; La inversión de prioridades al favorecer a los grupos o sectores más vulnerables; La ruptura del clientelismo; El perfeccionamiento de la gestión local; El control fiscal por parte de la ciudadanía al Estado; La combinación de democracia participativa y directa; La democratización de las relaciones del Estado con la sociedad y la creación de una esfera pública, no estatal.

Desde su origen en la ciudad de Porto Alegre (Brasil) en 1989, ha transitado por tres fases históricas: Fase I: Experimentaciones, desde 1989 hasta 1997; Fase II: Masificación brasileña de 1997 a 2000; y Fase III: Expansión fuera de Brasil y diversificación, a partir de 2000 (CANNABES; 2005: 8).

En la República Argentina su aplicación ha cobrado relevancia con posterioridad al estallido económico, político y social de fines de 2001, en el marco de una profunda crisis de representación. A lo largo de la primera década del siglo XXI un creciente número de gobiernos locales ha comenzado a aplicar el PP, siendo en la actualidad unos treinta y cuatro (34) municipios<sup>47</sup>. La importancia poblacional de tales territorios queda demostrada por el

---

<sup>46</sup> Investigadores de la Universidad Nacional de General Sarmiento. 4469-7788. [alopez@ungs.edu.ar](mailto:alopez@ungs.edu.ar) , [cmartinez@ungs.edu.ar](mailto:cmartinez@ungs.edu.ar). Becario de la UNGS: [cadaro@ungs.edu.ar](mailto:cadaro@ungs.edu.ar)

<sup>47</sup> Considerando todos los estadios, desde los que actualmente desarrollan experiencias piloto hasta los que han ejecutado y evaluado obras del PP a lo largo de varios años.

hecho de que en 2010 uno de cada cuatro habitantes de la Argentina vive en un municipio con PP, totalizando más de ocho millones de personas.

Por su parte, a través de la constitución a mediados del 2009 de la Red Argentina de Presupuestos Participativos, integrada por la Secretaría de Relaciones Parlamentarias de la Jefatura de Gabinete de Ministros de la Nación, la Secretaría de Asuntos Municipales del Ministerio de Interior, Municipios que desarrollan la herramienta y Universidades con interés en la materia, se ha dado un nuevo impulso al proceso, materializado en un número creciente de gobiernos comunales interesados en la cuestión, ante la posibilidad de intercambiar información y capitalizar experiencias logradas por sus pares

En cuanto al grado de avance en el desarrollo de la política, de 20 comunas que respondieron a un relevamiento efectuado a fines de 2008 por parte de la Universidad Nacional de General Sarmiento, nueve estaban ejecutando las obras decididas por la ciudadanía, mientras que otras seis estaban desarrollando las asambleas y reuniones de donde surgirían las obras a ejecutarse en el presente año y las cinco restantes ensayaban experiencias piloto u otras fases de preparación previas al lanzamiento del PP.

Una primera opción de importancia en el desarrollo del PP en cada territorio es la determinación de la forma de reparto de los recursos. Al respecto, los mismos vecinos pueden establecer tales criterios o bien estos pueden ser provenir del gobierno local. En nuestro país, dado lo embrionario de la mayor parte de las experiencias tal decisión suele ser tomada por la autoridad política, de modo tal de no introducir en los primeros estadios del proceso una discusión que puede empantanar las conversaciones.

El 90% de las comunas relevadas aplican algún tipo de criterio territorial, como parte o no de un proceso de descentralización previo. Al respecto, y a los fines de evitar reacciones negativas por parte de los vecinos respecto a tal reparto, es común que se equipare o el monto total o el monto per cápita a recibir por cada zona.

Asimismo, en casi el 30% de las experiencias revistadas se ha introducido algún criterio de distribución según necesidades aplicando indicadores objetivos (Necesidades Básicas Insatisfechas), información propia sobre carencia de equipamiento urbano o el saber convencional acerca de zonas con gran atraso relativo en sus niveles de desarrollo.

Otra posibilidad es el desarrollo de ejes temáticos, reconociendo situaciones que incumben a más de una región del municipio y que no pueden tratarse por medio de un enfoque parcelado. Del mismo modo, pueden destinarse recursos específicos a las problemáticas de determinados grupos poblacionales, como los jóvenes, reconociendo necesidades y sus particulares visiones y necesidades respecto a las del conjunto indiferenciado de la población.

Luego toca escoger entre financiar muchos proyectos, atendiendo la mayor cantidad posible de reclamos o concentrar los recursos en la realización de unos pocos buscando resolver cuestiones que por su complejidad, alcance o incidencia son mucho más onerosas. Priorizando el primer criterio, uno de cada cinco municipios encuestados incorpora topes al costo máximo que puede tener un proyecto, mientras que pensando en el segundo, uno de cada seis establece un número máximo de proyectos a ser financiados por el PP, buscando evitar una fragmentación extrema en las acciones a ser desarrolladas. De allí que un tercio



de los municipios han financiado con el PP no más de diez proyectos cada uno y otro tercio ha llevado adelante más de cincuenta cada uno.

En cuanto al peso del PP en los presupuestos municipales, el mismo depende de la rigidez de los respectivos presupuestos comunales. Ya que los municipios pueden asignar al PP los recursos que exceden sus gastos en personal, servicio de la deuda y servicios especiales urbanos (recolección de residuos sólidos) entre otros. Así, la asignación de recursos al PP depende de variables históricas y estructurales que superan largamente la voluntad política de una determinada administración local. Con tales salvedades, el peso promedio del PP es del 2,5% de los respectivos gastos municipales, con valores que algunos casos no alcanzan al 1% y en otros superan el 5%.

En cuanto a la participación de los ciudadanos involucrados en el PP resulta necesario extremar las precauciones a la hora de sacar conclusiones a la luz de los datos relevados. Esto se vincula principalmente con la forma en que cada comuna desarrolla el proceso de PP y por ende de cómo define y cuantifica la participación popular.

El PP se desarrolla a través de una serie de reuniones (asambleas, jornadas, talleres) en cada una de las zonas en que suele subdividirse el territorio una primer cuestión que surge es acerca de lo que se considera participación. Es decir, por ejemplo: ¿Debe considerarse igual a dos personas que asisten a una reunión cada una que a otra que participa de dos reuniones? ¿Hay que establecer un número mínimo de vecinos para considerar a un mero asistente como un participante real?

Un segundo tipo de interrogante se da a partir de determinadas formas de implementación del PP. Así en algunas experiencias se establecen foros barriales cuyos asistentes, en muchos casos, definen prioridades, escogen alternativas e incluso diseñan (o al menos codiseñan) los proyectos a elegir. Mientras que en otros los vecinos presentan propuestas y los equipos técnicos del municipio son los responsables de la elaboración de los proyectos.

Una tercera cuestión relacionada con la participación se da en el final del proceso donde en algunas experiencias los proyectos son elegidos por las propias asambleas, en otras los participantes en los foros tratan de “vender” sus ideas y propuestas en eventos de carácter más masivo comúnmente denominados “Ferias de Proyectos” donde suelen asistir ciudadanos que no han tomado parte en ninguna reunión previa y también existen experiencias que combinan un mix donde parte de los proyectos son elegidos por las asambleas y otra parte es puesta a consideración de la ciudadanía.

De nuevo en este caso nos preguntamos si es equivalente la participación de quien desarrolla todo el proceso de quien se limita a participar (mejor o peor informado<sup>48</sup>) en la elección final y aún en este caso resta resolver la correspondencia entre quien asiste personalmente a una feria de proyectos y quién vota por internet o teléfono.

---

<sup>48</sup> Siendo a su vez la información una cuestión de vital importancia en la implantación del presupuesto participativo ya que no es posible una participación adecuada sin una buena información previa. Al respecto el hecho de que casi el 80% de los municipios relevados reconozcan que en las experiencias por ellos desarrolladas no existe un proceso previo de información a los ciudadanos acerca del presupuesto participativo evidencia severas fallas en la implementación de la herramienta.

Asimismo, el 70% de las comunas consideran relevante el rol de los delegados, escogidos del seno de los participantes por parte de ellos mismos, lo que diversifica el grado de participación entre las distintas personas que integran el proceso.

A su vez, el perfil de los distintos tipos de participantes es afectado por las decisiones tomadas respecto al desarrollo del PP, así el 60% de las comunas exigen requisitos formales para la participación (DNI, padrón electoral, registro ad-hoc) mientras que un 40% establece criterios de género para la elección de delegados.

Con todas esas consideraciones, se involucra en el PP, según las propias comunas, en promedio el 1% de la población de cada territorio. En la mayor parte de los casos tal participación es muy inferior al promedio mientras que en otros llega a cuadruplicarlo.

En términos dinámicos, a nivel general, la tendencia del peso del PP, en el presupuesto total, es a crecer, independientemente de que los avatares de la recaudación fiscal complementen tal patrón de largo plazo con cierta evolución cíclica en el corto.

En cuanto a los cambios en la participación de la población, su evolución es menos lineal y guarda una mayor correspondencia con la calidad del proceso en cada caso, en cuanto a su capacidad para generar oportunidades reales de participación, promover un mayor involucramiento popular y cumplir con las obras decididas colectivamente.

Así, el 30% de los municipios que han contestado la encuesta reconocen que la participación de la población, en términos cuantitativos muestra una tendencia decreciente en el tiempo. Allí se ubica uno de los principales desafíos del PP en comprender y revertir las causas de esta preocupante tendencia.

Al respecto, un potencial factor explicativo de la baja participación y en menor medida de la declinación de la misma son las fallas en la comunicación a la ciudadanía acerca del atractivo, las potencialidades o, incluso, la mera existencia del PP. Así como la inexistencia de mecanismos previos de información mermaba la calidad del proceso de participación, una estrategia comunicacional poco satisfactoria atenta seriamente contra el logro de una amplia participación. Los datos empíricos parecen apuntalar esta explicación ya que tres de cada cuatro municipios estudiados califican el nivel de visibilidad de la experiencia de PP entre su población como regular.

Otra hipótesis, más complementaria que alternativa a la anterior, ya que apunta más a explicar la reducción de la participación que niveles inicialmente bajos de la misma, se centra en la calidad de la ejecución de las obras. Es dable razonar que si los proyectos que los vecinos definieron en el PP no se materializan ajustados a la cantidad, calidad, tiempos y aún costos prometidos ello desestimulará la participación en posteriores procesos al vaciar de sentido a la política, que busca empoderar a la población mostrando la capacidad de la participación popular para lograr efectos (aunque modestos) reales, palpables y más o menos inmediatos. Tal teoría encuentra sustrato en el hecho de que uno de cada cuatro municipios admiten que el funcionamiento de los mecanismos de ejecución de las obras y servicios es regular o malo.

El PP impacta asimismo no sólo sobre la ciudadanía que participa del mismo, sino también sobre la lógica de funcionamiento de los gobiernos locales, así en el 40% de los casos

relevados, esta política es desarrollada en el marco de un proceso de descentralización de la gestión local que busca acercar el municipio al ciudadano.

El PP también podría potenciar la labor conjunta entre los distintos poderes locales, así en el 60% de los casos el PP surge de una ordenanza sancionada por el respectivo Concejo Deliberante y del mismo modo el 55% de los gobiernos municipales consideran relevante o muy relevante el rol de los mismos en su implementación.

Por su parte, al interior de los respectivos poderes ejecutivos locales, el 80% de las comunas han brindado al área responsable del PP el rango de Secretaría, aunque ello poco significa por sí mismo, siendo de mucho mayor interés las experiencias en que el comando del PP depende de consejos inter áreas que nucleán a funcionarios de distintos niveles y que prestan funciones en diferentes dependencias, tradicionales e innovadoras.

Tal estrategia intersectorial será adecuada si permite lograr el compromiso activo con el PP de la pléyade de actores intraestatales necesarios para su correcto funcionamiento. Así, más del 90% de los gobiernos locales consultados consideran, cuanto menos, relevante la participación de sus estructuras técnicas sectoriales para el éxito del PP.

Otra evidencia del valor relativo del nivel jerárquico en la estructura municipal del responsable por el PP esta dada por el hecho de que en dos de cada tres municipios relevados hay no más de cinco funcionarios del área responsable involucrados en la gestión del PP. Sin embargo, el establecimiento de espacios de gestión intersectoriales del PP tampoco resulta una garantía de funcionamiento sólido ya que el número total de funcionarios involucrados, de diferentes áreas en la política de PP no excede la decena en casi ningún municipio. De este modo se ignora en el caso del PP una cuestión mucho más general que es el hecho de que ninguna política pública puede funcionar adecuadamente si no cuenta con cierta masa crítica de recursos, no solamente materiales sino también organizaciones y humanos, en cantidad y calidad.

Una forma de solventar tal escasez y de brindar mayor solidez y legitimidad al proceso, es el contar con el apoyo de actores ajenos al propio municipio, al respecto es de destacar el rol de las Universidades que constituyen el 40% de los apoyos recibidos por las comunas, especialmente en el apoyo técnico, otro 30% de los apoyos obtenidos por los Municipios en los Procesos de PP ha provenido de otros actores estatales, tales como otros municipios con experiencia en la materia, estados provinciales, el Estado Nacional y Agencias de Cooperación de otros países verificando la potencialidad, en términos de sinergias y aprendizajes cruzados de la instauración de foros de intercambio de experiencias acerca del desarrollo del PP en Argentina. Por su parte otro 20% de los apoyos han provenido de Organizaciones de la Sociedad Civil, destacándose el rol de las Organizaciones Barriales, dado su fuerte anclaje territorial. El 10% restante corresponde a actores sindicatos, partidos políticos y empresas.

En conclusión, el PP en Argentina tiene un crecimiento sostenido que se observa en porcentaje de la población que habita en municipios con esta política pública. En cuanto a desafíos a partir de la detección de falencias en información, comunicación, ejecución y control, con graves efectos en los niveles y tendencias de la participación. Es vital, entonces, incrementar los recursos aplicados al funcionamiento del PP, fortalecer las áreas encargadas del proceso, consolidar e incrementar las alianzas y apoyos externos al municipio y a su

interior comprometer las áreas técnicas sectoriales y los cuerpos legislativos. Así el PP podrá empoderar a la población e incrementar los niveles de participación popular revelando su potencial para transformar la realidad, mejorando las condiciones de vida de la población y profundizando la vida democrática, dotando de legitimidad y cotidianeidad a la política.

## **BIBLIOGRAFIA**

CABANNES, YVES (2005). Presupuesto Participativo y finanzas locales. Documento base red URBAN N° 9. Alcaldía Porto Alegre. Porto Alegre.

GENRO, TARSO Y DE SOUZA, UBIRATAN (1998): Presupuesto participativo: la experiencia de Porto Alegre. EUDEBA. Buenos Aires.

MERINO, A (2000). Gestionar las ciudades desde la participación. El presupuesto Participativo. La experiencia de Porto Alegre (Brasil). CTA. Buenos Aires.

SOUSA SANTOS, BOAVENTURA DE (1998): "Subjetividad, ciudadanía y emancipación" Siglo del Hombre Editores. Bogotá.

TEIXEIRA, ANA Y ALBUQUERQUE, MARIA (2006): Presupuesto Participativo: proyectos políticos, cogestión del poder y alcance democrático. FCE. México (DF).

## PLENARIO FINAL<sup>49</sup>

- El compañero Daniel nos va a comentar unas cositas sobre el plenario de cierre.

- Daniel Maidana: Considerando el estado físico del conjunto de nosotros vamos a tratar de agilizar en lo posible este cierre, hemos tenido que hacer unos cambios prácticos porque la idea era inicialmente presentar en este plenario una síntesis elaborada del trabajo en los talleres pero resultó imposible porque los talleres terminaron en tiempos muy distintos y realmente la elaboración en común de una síntesis hubiera llevado otros 45 minutos. De todas maneras la idea es compartir muy rápidamente lo poco que sí avanzamos entre 4 o 5 talleres, lo voy a leer yo de lo que estuve tomando nota, si algo se me pasó le pido que lo complementen el resto de los compañeros. Y le vamos a pedir al resto de los grupos si tienen algo que quieran proponer al plenario, no que hagan una reseña de todo lo que se discutió. Todo el trabajo en los grupos va a ser recuperado, les cuento, en una elaboración posterior. Pero a los fines de este plenario creemos que no es conveniente hacer ahora una crónica, una reseña de todo lo que se discutió en los grupos que seguramente fue muy rico muy valioso, pero lo vamos a retomar en otro momento. Sí le vamos a dar la palabra a las personas de los grupos y a todos los que están acá para plantear si les pareció en particular que algún tema de los que se trato en los grupos particularmente relevante, algún interrogante, alguna controversia que quieran discutir. Acá en este plenario vamos a hacer una pequeña asamblea, vamos a hacernos un tiempo de debate de esos temas para discutirlos libremente.

Yo les leo muy rápidamente los 4 o 5 talleres en los cuales comenzamos el trabajo de síntesis y después pasamos a darle la palabra a toda la asamblea y discutir los temas que entre todos consideremos más pertinentes en los minutos que nos queden de resto físico o anímico.

Bueno, los compañeros que trabajaron el tema de la Soberanía Alimentaria planteaban que hay que seguir discutiendo y elaborando alrededor de la tensión que existe entre los conceptos de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria, recordando que es posible que exista la seguridad alimentaria sin soberanía y que lo que era más consistente con los principios de economía social era el planteo de soberanía alimentaria que además promovía y permitía un protagonismo de las organizaciones de la economía social, como que ese era un debate que teníamos que tener presente, de no confundir los términos de seguridad con soberanía. Incluso el interrogante que se planteaban, casi sugiriendo una respuesta negativa es ¿Es posible la soberanía alimentaria sin economía social? Y un poco abogaban que se trata de una cuestión de filosofía de vida, de modo de relacionarse con nosotros y con la naturaleza y no una cuestión de escala de ser pequeña, mediana o grande, no únicamente una cuestión de escala. Este taller al igual que varios otros o todos los otros, por lo menos los que llegamos a revisar plantean una prioridad importante en la cuestión de la legislación. Avanzar en la cuestión de la normativa en todos los niveles, todos los niveles de Estado. Sobre todo lo que es legislaciones nacionales pero se lo planteaba en general. Respecto del Taller de democracia Participativa que hablaron concretamente del tema de presupuesto participativo, aquí hubo algunas controversias entre dificultades para sintetizar las experiencias participativas de base con la articulación estatal. Ahí se dio una especie de debate en la medida, el grado, el modo de articular con

---

<sup>49</sup> Desgrabación del plenario como insumo para trabajar las reflexiones finales.

el Estado para hacer vinculante la participación social, de las organizaciones. Se planteaba que era importante, necesario contagiar la filosofía del presupuesto participativo a otras áreas de la comunidad, por ejemplo en el tema de la educación. Los compañeros del taller de Financiamiento hablaban de una tensión, más que de una controversia, era la cuestión de la burocracia estatal, incluso hacen una propuesta de la necesidad de construir otra burocracia, otra manera, otro sentido de la administración, de lo público desde la capacitación, de crear otro tipo de profesionalidad en los efectores de políticas públicas para estar al servicio de estos proyectos; y se planteaba la tensión entre el estado necesario versus Estado obstáculo. Dar el debate por ahí también proponía la necesidad de una Ley nacional de economía social. Eso se repitió mucho.

Los compañeros de estado y políticas públicas insistían en avanzar en una Ley nacional, ponían como ejemplo el caso de la Ley de Economía Social en Río Negro que significaba un salto de escala. No fue en cuanto conseguir una legislación sino en cuanto a la articulación de las organizaciones sociales con el Estado, que también decían que era necesario hacer notar la disputa en todos los espacios, disputando recursos, poder de compra del Estado, etc; y la necesidad de profundizar e incrementar la política de gestión asociada en el caso del microcrédito, la necesidad de diálogo entre las organizaciones sociales y el Estado. E incluso una propuesta muy concreta, que este Foro se continué como espacio de promoción de una eventual Ley de Economía Social a nivel nacional.

Bueno, por supuesto que esto se enmarcaba en lo que se planteaba por la mañana de no reducir no confinar la economía social a una política sectorial sino a un proyecto global de transformación social y económica.

Y lo que dejamos por la mitad son los compañeros de Género y Economía Social que estábamos empezando así que ahora les doy la palabra si quieren continuar, planteaban el interrogante que en las movidas de economía social si bien se hablaba de solidaridad, de reciprocidad, de igualdad, de otro tipo de valores, no estaba claro que eso siempre estuviera presente en materia de género incluso en algunas iniciativas de economía social.

- Hasta aquí anotamos. La idea es seguir anotando para que no se me fuera el resto, así que los compañeros, voceros o participantes de los talleres que quieran agregar cosas para disparar el debate, directamente damos la palabra y avanzamos en ese sentido.

- Bueno nosotros estuvimos trabajando el tema al sujeto colectivo que consideramos que quiere la economía social y voy a hacer como un breve punteo porque la verdad que el debate fue largo y sacamos un montón de cosas pero como para ir a lo más importante. Básicamente pensamos que la construcción de un sujeto colectivo tiene que ver con un proceso y en este sentido un proceso entendido en contraposición a los tiempos que nos impone el capitalismo, que es un tiempo lineal, concebido en la lógica medio-fin; el proceso de construcción de un sujeto colectivo es medio lento, es un proceso de ida y vuelta, dialéctico, un proceso colectivo, valga la redundancia, que implica tanto distancias de encuentros colectivos entre los sujetos donde se combine instancias de práctica y de teoría. Un sujeto colectivo no se puede formar sin esas dos patas, que consideramos necesarias tanto la práctica como la teoría; tiene diferentes dimensiones como la social, la política, la ideológica, la cultural, pero una que queda siempre relegada y no es menos importante es la dimensión afectiva, y es una de las fundamentales también. Otro de los puntos que vimos que la construcción de este sujeto para la economía social requiere también de una investigación que acompañe la construcción de este sujeto colectivo y lo reconozca; pero que al mismo tiempo no es lo único, porque la

legitimidad de estos procesos va por otro lado, tiene que ver con una construcción propia y desde abajo. Bueno, y para terminar, finalmente consideramos que requiere de mayor visualización porque consideramos a partir de compartir las diferentes experiencias que somos muchos más de los que creemos ser en este camino. Eso es todo.

- Hola a todos, mi nombre es Adriana, soy de la Universidad del Comahue, y pertenecemos a un Centro de Estudios, nosotros trabajamos la temática de economía social fortaleciendo las organizaciones sociales, acompañando las organizaciones de la economía social y pensamos que este foro podía ser una buena oportunidad para encontrarnos con compañeros de otras universidades que estén en el mismo tema para tratar de articular acciones, ver como fortalecer y como pensar el rol de la universidad en este proceso de construcción de la economía social. Como los compañeros de la universidad de Quilmes proponían el mismo tema decidimos comenzar hoy mismo con la articulación y coordinamos hoy mismo el taller. Así que Rodolfo les va a comentar las conclusiones.

- Bueno, básicamente como título se podría decir que *En la Construcción de Otra Economía estamos pero se debería avanzar más en la construcción de otra Universidad*, en la cuestión de otra Universidad estamos avanzando en eso, las experiencias que se mostraron al respecto fueron muy importantes pero marcábamos un par de cuestiones que son como puntos de tensión y más como interrogantes. En primer lugar, una cuestión importante que surgió era que había experiencias que habían hecho mucho más desarrollo desde lo académico y que tenían quizás no tan avanzado, eso académico se interrelacionaba con lo de los territorios; mientras que otras experiencias tenían más organizado su vinculación territorial y menos con el desarrollo académico en investigación o en el desarrollo de formulaciones propuestas académicas, de docencia, etc. Y una de las cuestiones que surgía ahí era cómo avanzar en esa interrelación y sobre todo como poner en tensión lo que se entiende por extensión, lo que se entiende por investigación, lo que se entiende por docencia universitaria. De allí que otra de las cuestiones que salían como fundamentales y que se ha notado mucho en las propuestas universitarias de formación particularmente en pos-grados, pero lo que veíamos que la formación en el nivel de grado está planteada fundamentalmente en las formaciones en economía con orientación a la lógica del mercado y había otras universidades que planteaban desde su propia impronta como universidad otra perspectiva. Por ejemplo estaban compañeros de la Universidad de los Trabajadores que presentaban una perspectiva de los trabajadores, o compañeros de la Universidad de Madres de Plaza de Mayo que planteaban desde esta perspectiva de cómo contribuir a los procesos organizativos y políticos territoriales. Entonces, esta es la cuestión de cómo reformular planes de estudio, crear carreras que cambien las lógicas de formación, la estructura de formación en el propio grado, desde ya que se ha avanzado bastante en el pos-grado. Y ahí surgían un par de debates, tres cuestiones centrales: esto se tiene que hacer desde una impronta epistemológica, ideológica de la otra economía, de la economía social y solidaria con toda la pluralidad que esto implica. La segunda cuestión, es una cuestión metodológica del propio proceso de formación. La tercera cuestión es cuales son los actores que van a impulsar estos cambios dentro de las propias universidades, había experiencias donde los estudiantes habían tenido más incidencia, había experiencias donde los docentes habían tenido más incidencia, había experiencias donde desde el punto de vista institucional, se había puesto como política institucional. Pero hay una necesidad también de trabajar sobre los actores y en este sentido pensar también en estos procesos cual es el sujeto de aprendizaje de estos temas y había experiencias que mostraban que el sujeto de formación universitaria no pensaba ya como el estudiante tradicional sino que pensaba ya como los actores de la economía social y solidaria. ¡Cómo ofrecer apertura universitaria para carreras de

formación ¿ Y había alguna experiencia que se comentó de interés en ese sentido. Y por último, otro tema que quedó en el tintero porque el título de la mesa del taller era Universidad Pública y Otra economía, y lo que vimos que se dejó a la Universidad Pública como las nuevas universidades que están planteadas como la Universidad de los Trabajadores o Universidad de las Madres de Plaza de Mayo, habría que hacer mención a discutir la educación pública de gestión estatal y la educación pública de gestión asociada, social con esta perspectiva que acabamos de comentar de la economía social y solidaria. Entonces, también el propio taller fue puesto en tensión en su título, y esta idea de la Universidad Pública con gestión estatal y Universidades Públicas con gestión asociada.

- Bien, alguien, mas quiere agregar algo ahí?

- Buenas tardes, esto corresponde al taller de *Tecnologías sociales*, para comenzar llegamos a la conclusión, en principio, de que es necesario, que es muy difícil llevar a cabo la nueva economía social y solidaria sin otro tipo de tecnologías. Que la tecnología no debe ser considerada como un parche de una economía para pobres, y en ese sentido me había planteado el interrogante de cómo una tecnología para la inclusión puede contribuir a nuevas formas de desarrollo, en la medida en que pueda valorizar los saberes locales y sacar ese abismo que a veces se constituye entre los saberes locales empíricos y el conocimiento académico y a veces determinista. Puede generar un sujeto colectivo que permita generar demandas a nivel de saber de gobierno, estado o universidades e institutos tecnológicos.

- ¿Alguien de esta comisión quiere agregar algo?

- En este taller de *Trabajo Autogestionado*, lo primero que quiero destacar es que la participación en el debate fue intenso y costó terminarlo, y sobre todo ahí el protagonismo de compañeros de empresas recuperadas y cooperativas de trabajo en el debate. Creo que eso le dio una tónica al debate en cuanto a los problemas concretos de trabajo autogestionado en torno a la experiencia de estos compañeros y en los que trabajamos desde la universidad en la cuestión de las empresas recuperadas o el trabajo autogestionado. En cuanto a eso, surgió un disparador: ¿Qué era el trabajo autogestionado?, como definirlo. Aparecieron todas estas cuestiones que tienen que ver con las dificultades concretas de la gestión de las cooperativas de trabajo por parte de trabajadores que vienen de una experiencia de trabajo asalariado previo o de desocupación estructural. Eso creo que fue la tónica del debate, fueron saliendo anécdotas y cuestiones que tienen que ver con esto, pero básicamente en base a dos ejes. Uno es la cuestión de la formación de un sujeto colectivo autogestionado en base a las dificultades que forman parte de la creación de algo que en realidad no existía previamente y es esa formación de un sujeto colectivo que se desempeña formando unidades económicas de gestión colectiva. El otro problema, y ahí aparecieron por ejemplo el tema de los juicios laborales a las cooperativas, y todo este tipo de cuestiones que tienen que ver con el segundo eje que es la falta de una legislación específica para el trabajo autogestionado y el cooperativismo del trabajo. En base a eso fue girando la discusión. Y la tercera punta de debate surgió en relación a las cooperativas que son del Programa Argentina Trabaja, en cuanto hasta que punto el plan está permitiendo que algo que fue visto como positivo a la contención social, al hecho de superar los anteriores planes sociales y a partir de eso tratar de formar cooperativas, en cuanto a las posibilidades reales de la formación de esas cooperativas en planos totales. No sé si sintetizo bien lo que se discutió. Otra cosa que surgió también importante y eso fue el final, fue un reconocimiento



por un lado pero también una demanda hacia el papel de las universidades, en cuanto a la intervención (interferencia, no se escucha)

-Aparecieron los Planes Argentina Trabaja, y las mujeres pensaron que iban a contar con \$1200 y las mandaron a las plazas a limpiar calles porque no se ve como trabajo, el trabajo de cuidado. Al no visibilizarlo la pregunta que nos hacíamos era si era tan solidaria, tan cooperativa, tan recíproca la economía social.

- ¿alguien más quiere agregar algo? Mis compañeros de acá?

- Nosotros somos del Colectivo La Yunta, estuvimos en el taller de *Economía Social y Mercados*, somos tres compañeros que aportamos en la militancia esta idea de otro tipo de economía. Un poco el resumen, el interrogante que surgió permanentemente era si la idea es que existe un solo mercado o una diversidad de mercados, ahí está la idea de construcción en la diversidad. Y que era el mercado, qué era el mercado para cada uno, y después...

- Y sí, en eso estaba el tema de, es obvio que hay muchos mercados pero previo a pensar eso, todos estábamos hablando de “no podemos poner los productos en el mercado”, entonces, en realidad nos cuesta pensar que hay muchos mercados, queremos entrar al mercado, digo ¿cómo operan?

- Con respecto a las controversias era si la idea de construir en Economía Social o la idea otros mercados había que hacerlo desde adentro de los espacios de esta economía capitalista que tenemos hoy o habría que reconstruirse desde afuera, intentando una reconstrucción desde afuera. Todo esto es lo que surgió en los debates, les digo lo que surgía en los debates del lugar, entonces ahí surgía el tema de las satisfacción de las necesidades, del mercado como el lugar de satisfacción de necesidades como se daba esto, en el sentido de si hay que reconstruir la cuestión cultural como dice Lu, cambiar la cuestión paradigmática para reconstruir las necesidades que creemos que necesitamos, digo creemos porque no estoy seguro de que sea totalmente necesarias y eso era también uno de los debates: cuáles son las necesidades y cuales no. Y después, lógico, permanentemente lo que sale siempre es cual es el rol del Estado. Permanentemente esto, todas eran experiencias de cooperativas, distintas experiencias que hoy están ejecutando la universidad de proyectos y programas, y desde ahí se preguntaban como continuar porque era el marco que necesitaban.

- Impulsar legislaciones que contemplen estos otros mercados, también surgía esta necesidad.

- Y por último, lo emergente era la necesidad de comunicación dentro de la economía social para poder potenciar esto que en sí eran todas estas experiencias que ya estaban ahí . Para poder potenciar todo esto se hablaba de la forma de poder avanzar en todo lo que es las redes de articulación y ver en este intercambio de necesidades, encontrar en la experiencia del otro compañero un consumidor, un productor o un cliente, avanzar en ese sentido. La idea de cambio contra hegemónico, de cambio de paradigma cultural es que primero nosotros debemos creer que es posible, desde nuestros actos y nuestras prácticas empezar a practicar la otra economía. Y después surgía el tema de las relaciones de poder, una compañera expresaba “yo no trabajo, hasta que fui a la feria porque antes era ama de casa”, en esta economía que al ama de casa no la suma, esta economía capitalista. Y después el tema de cómo se seguía, que estaba bueno lo del foro pero surgía ¿qué hacemos después?, ¿cómo lo seguimos? ¿Dónde nos encontramos?, un poco era eso.

- Y un compañero que no pudo quedarse decía: entre foro y foro, estemos comunicados en foros, hacer algún foro virtual o alguna instancia que permita seguir articulando.

- Ya que surgió la pregunta agregó que en el Taller de Sujeto Colectivo, precisamente surgió una propuesta que era que hagamos un foro en las distintas ciudades de provincia, que repliquemos este mismo foro en cabeceras de provincias.

- Muy Bien, la compañera Alejandra Sorsori del Taller de Educación y Capacitación

- En este taller trabajamos muchos puntos generalmente con dudas, discusiones, diálogos y propuestas. Y cerramos hasta en algún punto, sería interesante sintetizar.

Uno de los puntos era fundamentalmente, esto se trabajó mucho es la vinculación con el Estado y la relación que tenemos en esta coyuntura, se trabajó mucho ¿qué pasa cuando aparece esta tensión entre la urgencia, la coyuntura política? ¿cómo se implican en distintos procesos estas urgencias? Cómo cada uno responde a esta relación con el estado. Otro de los puntos que trabajamos es la Economía social que se tiene que dar en el marco de la educación popular, pensar en todos los espacios educativos, universidad, escuela, cual fuere, en el marco del contexto educativo marcado y trazado por las personas que la dan y la trabajan en la práctica. Esto es, poder generar teoría desde una acción reflexión. Por otro lado se habló también de desnaturalizar a la economía, esto tiene que ver con quitarle la naturalidad a que los precios aumenten, de repente se habló de lo último que era el aumento del pescado. Aumenta porque hay un grupo económico que genera que ese aumento se dé y entonces era esto de que la compra-venta este cuestionada, interpelada. La mercancía se compara con el agua, con el medio, con las montañas, entonces la mercancía y la educación quedan casi en un mismo plano. Y bueno, la cuestión era esta de ver como se puede desnaturalizar la economía. Por otro lado y como último punto, ver donde estaba el saber, interpelar nuestras propias prácticas en relación al vínculo con el estado, interpelar nuestras prácticas educativas para visualizar entre comillas, para tener una visión, un análisis, para poder visualizar hacia donde vamos. Y de ahí en más esto quedó como algo muy abierto, ese ¿hacia donde vamos? No lo pudimos cerrar y era un milagro si lo hacíamos. Teníamos también algunas propuestas que tenían que ver con esta experiencia que había sido muy rica, un diálogo muy profundo que tuvimos pueda tener una sistematización, que se pueda intercambiar, se armó un grupo de correo para poder mantenernos en contacto y por otro lado que este trabajo o quede en un encuentro. Generar un espacio para reflexionar fundamentalmente en el hecho de cómo aprender

- Compañero Cesar de Comunicación y Economía Social

- En la comisión se discutió mucho, va a seguir afuera la discusión y va a seguir mucho tiempo más. El tema que era pensar la comunicación vinculada al tema de la Economía Social, pensada en el territorio, en los espacios de comunicación que hay en el territorio, interactúan distintos productores y consumidores de economía social. Una mirada que es un momento en el que hay que pensar las estrategias de comunicación masivas, la llegada a grandes medios, de escala de contenidos vinculados a la comunicación que difundan toda esta experiencia de economía social. Se dio un debate interesante porque hay territorios pero también está la cuestión de lo masivo, hay grietas que se van abriendo que antes no se abrían. Y obviamente no quedó saldado y hay discusiones en el territorio y en ámbitos más amplios. Y cuando se hablaba de territorio y cuando se hablaba de lo masivo siempre está en juego los consumidores y los productores, los medios ya sean los medios

populares, los medios comunitarios, los medios masivos, los medios privados; el espacio público, se habló de si era prioridad o no en este momento. La relación con el estado, con las organizaciones sociales, con otras organizaciones y obviamente los circuitos de comercialización de la economía social y como la comunicación intervenía en eso. En eso nos llevamos casi toda la discusión. Pero después nos dimos tiempo para meternos en otros temas, uno tiene que ver con una pieza en comunicación que es en estética, en sentido o en formas. Y también había mucha discusión sobre que es la economía social, como se define un proyecto de economía social, entonces llegamos a la conclusión de que no había una estética, un producto comunicable de la economía social porque todavía no está saldado eso. Hay muchas identidades y hay muchas miradas y la vinculación entre eso y la comunicación es algo que lo empezamos a discutir ahora y en algunos espacio pero tan fuerte. Y esto tiene que ver con que uno de los actores que se planteaba que debía estar más presente hoy son todos los actores vinculados a los medios de comunicación y productores de contenido sin fines de lucro como marca la ley, populares, comunitarios, sociales, que en sí mismo son unidades de producción local, de desarrollo. No es que son fuente de empleo sino que con lo que realizan los medios de comunicación , los productores generan desarrollo local y apoyan a proyectos de desarrollo local, intervienen en políticas públicas distritales, regionales, y cuando se asocian en red a nivel nacional. Y que es un actor que debería estar mucho más presente en este tipo de ámbito discutiendo que la dimensión económica de la comunicación es vista desde el punto de vista social. Y como una propuesta para el siguiente foro. Y por último, cuando empezamos a ver que en las experiencias concretas había una dificultad, como salio en otras comisiones, de que no está claro que estrategias utilizan los productores con los medios de comunicación locales, con los medios privados; si está en mete ser visores, ser gestores de medios o hay que asociarse a otros medios, si hay un vínculo o no con los medios universitarios que se están creando, con los medios públicos. O sea, hay como muchas ideas, muchas líneas, mucho trabajo disperso pero estaba organizado ni discutido o dado el espacio necesario para poder encontrar estrategias de acción, entonces encontrabas experiencias que lo han resuelto, productores que están en una feria y la vecina de enfrente no se entera y no va la radio local a cubrirlo, o el canal local y lo cubre con la estética del canal privado local, entonces eso es una cuestión que en los próximos foros, en los próximos ámbitos hay que meterlo y por eso la propuesta de que también hay que meter acá el sector sin fines de lucro de la comunicación. Estaría bueno que también haya estrategias con el público quizás, y hasta con el privado. También está también la necesidad de disputar también la pasividad de los contenidos, los mensajes.

Espero haber comentado bien la discusión, era complicado sintetizarlo.

-Queda abierto el espacio para debatir, para consultar, para reflexionar

(no sale bien el audio)

- Me parece las dos cosas, una es el Taller o el espacio de comunicación o de género y otra es que un desafío que hay que pensar es que hay variables que están presentes en todas las comisiones y que también tenga la especificidad de cada uno porque también cada uno se siente más cómodo desde su práctica. Pero estaría bueno los dos ámbitos, que se junten género y comunicación en una comisión, pero que si o sí todas las comunicaciones tengan que atravesar estos cuatro o cinco ejes que quedamos que sean claves para el desarrollo de toda esta área.

- Todo lo que se está planteando aquí, el tema de la sectorización de las conversaciones, en realidad la cosa es integrar aunque tenga un montón de dimensiones. El asunto es que no nos queda más que ir parte por parte sin perder nunca la visión de la integralidad de la cosa. Una discusión que va a haber que resolverla en la práctica y no tiene solución teórica.

- Considero que el tema es una discusión integral, y por ahí quería hacer una aclaración en el caso de Argentina Trabaja, el tema de Argentina trabaja no es una cuestión en particular con la mujer, es una cuestión general porque se ha armado un proyecto primero para dar respuesta a una problemática social y ver si se puede desde ahí construir cooperativas, que es la puesta y construcción de cooperativas. Después los módulos de trabajo que salen, son módulos de trabajo que se acuerdan con los municipios, con los ministerios, muy elementales, muy generales y el problema de la mujer no es distinto al de los compañeros que quieren hacer un trabajo genuino y que todavía no están dadas las posibilidades. De todas maneras, en muchas cooperativas de Argentina Trabaja, las compañeras se están organizando, con la Universidad de San Martín armaron un curso de madres cuidadoras y se están organizando para hacer por ejemplo el cuidado de niños o jardines maternales de las mismas cooperativas. Esto, por supuesto es toda una pelea y todo un desafío que hay que intentarlo y hay que hacerlo en cada lugar. En la provincia de Santa Fe se están formando cooperativas metal-mecánicas, y otras características, pero en principio la idea es transformar ese colectivo de argentinos que hace varias generaciones, o que inclusive no conocieron el trabajo, acercarlos al mundo del trabajo y poder organizarlos desde ahí. La falencias son múltiples, la idea es sacar organizaciones autogestivas desde ahí, pero este es un objetivo y una tarea que recién se comienza.

- Muy bien Eva, que querés aportar?

- Muy breve, simplemente creo que el desafío en el cual estamos embarcados es superar 2500 años de cultura, que es la cultura de fragmentación y de separación y que adquiramos un pensamiento que tienen que ver con esto que llamamos complejidad y que significa poder vivenciar cada situación en particular dentro de un pensamiento integral, de todos los elementos que hacen a la vida del ser humano concretamente. Y me parece que este es el desafío. Como hacer para que pensando o resolviendo algo que llamamos la parte: genero, trabajo, lo que sea; lo veamos desde esta perspectiva que tiene que ver con esta mentalidad abarcadora totalizadora, este entrar y salir de la parte al todo y del todo a la parte es la cuestión también que decía capacitación de ver como estamos insertándonos desde el aprendizaje en una sociedad compleja también.

- pensando en futuras reuniones, quería contarles que en diciembre del año pasado, hubo una reunión convocamos también desde la maestría pero también con el PCA y con el Pro-huerta, una reunión para discutir algo que está muy invisibilizado y en esta reunión lo hemos tratado también, que es la economía de las comunidades indígenas y tuvimos una asombrosa respuesta, vinieron personas y comunidades del país a contar sus experiencias y a reclamar de la política pública otra, y lo que se hizo ahí fue el cruce entre economía social solidaria y economía de las comunidades, y me parece que es otra dimensión como se estaba hablando de la de género, primero incluirla y después ver como se la trata.

- Yo voy a hacer un comentario, quizás le estoy errando, si se habla de género no significa que en la cooperativas de Argentina Trabaja o en cualquier otra se reconozca el papel de las mujeres de cuidado sino que los hombres también puedan hacer un trabajo de cuidado y que las mujeres

puedan también ir a limpiar la plaza. La cuestión sería ver como podemos romper con el molde este de las mujeres tienen que ir a cuidar a los chicos les paguen o no les paguen. Como ejemplo hoy en el Pan Negro hubo nueve hombre y una mujer, eso sería más transversal. Y también pensar los espacios públicos de un modo que sea más parejo.

- Mi nombre es Marcelo, yo lo que quería decir cortito es primero saludarlos a todo, segundo decir que queda mucho para profundizar en este último foro y saludar a todos para el día de mañana, el día de los trabajadores.

- Bueno, respecto a lo que se estuvo trabajando en relación a las cooperativas de Argentina Trabajamos pensamos que no se veía la intensión política y el resultado e impacto buenísimo que tuvo en nuestra economía y en nuestra sociedad. Pero, por ahí no estuvo pensado al sujeto al que mayoritariamente iba a estar destinado que resultaron ser las mujeres, realmente la mayoría de las cooperativas son de mujeres, y por ahí cuando se dividió el trabajo en nueve mujeres y un hombre, así habíamos estado conversando con las compañeras, inclusive cuando se dividió becas para estudio y trabajo fue mitad hombre y mitad mujeres, es decir, no estaba bien distribuido. Y por otro lado, cuando recién mi compañero menciona que se iba a hacer en la universidad capacitación para madres cuidadoras, cuando nosotros creemos en la familia cuidadora y en el padre. También hablamos de las nuevas masculinidades, porque el hombre no puede tener acceso a los roles y a las funciones como nosotras, tal como lo propuso el compañero.

- Bueno. Buenas tardes. Yo llegué acá sobre el final así que tampoco quiero hablar mucho para no ser irrespetuoso para los que laburaron todo el día, pero sí quería por ahí subrayar el tema de que se habló ahí del presupuesto participativo, de la democracia participativa. Quería llamar la atención sobre un detalle que es que de los 1218 municipios que tiene la Argentina, solamente en 30 hay algo parecido al presupuesto participativo y que en ninguno de los municipios de la Argentina los vecinos de los barrios tienen la posibilidad de discutir la ordenanza fiscal impositiva. Es decir, los ciudadanos argentinos no tenemos herramientas institucionales para discutir quien paga y quien no paga impuestos en nuestro distrito y solamente en 30 de esos municipios, de los 1000, podemos decidir donde va el dinero. Ese tema como el tema de la economía social, el problema es que hay que hacernos cargo de que estamos peleando por otro eje organizador de la sociedad, cuando estamos proponiendo la economía social, me parece que nos estamos imaginando un país donde la economía social sea la organizadora de la vida de nuestras comunidades. Y eso, se hace con otra institucionalidad, y hay que hacerse cargo de que en principio la institucionalidad que tenemos es la de la economía antisocial y la de la economía en el capitalismo. Esto es lo que quería subrayar y me parece brillante la idea de que este Foro Hacia Otra economía asuma como uno de sus ejes de trabajo, el tema de la creación colectiva, participativa, territorial y federalizada de una Ley argentina de Economía social que dispute un ministerio, una estructura en el Estado y pueda dar vuelta la discusión de la economía en el país. Yo lo tomaría como una conclusión de este encuentro, y armaría foros ya para empezar a laburar con los borradores de legislaciones que ya hay, hay leyes en Río Negro, leyes municipales, hay que empezar a armar nuestra Ley argentina de Economía Social.

- Solo un aporte, yo estuve participando en el Taller de Género y nos preguntábamos el lugar que ocupa la crianza en las experiencias e economía social, quien se hace cargo de la crianza?, los horarios de las reuniones más políticas donde se toman decisiones en torno a leyes, en torno a la institucionalidad que exige esta otra forma de vida que exige la otra economía que es la economía

social y solidaria. Nos parecía que tomar en cuenta la crianza, las actividades más específicas de reproducción del capitalismo está pensado para un hombre que trabaja de sol a sol, que no cuida de los otros, que no se plancha la ropa, que no cocina, que no limpia la casa. El capitalismo está pensado para ese tipo de sujeto trabajador. En el marco de la economía social, como somos muchos más los sujetos trabajadores y trabajadoras, somos indígenas, somos mujeres, somos un montón de identidades porque es una economía incluyente, entonces exige jerarquizar las cuestiones de cuidado: la crianza, las cosas que históricamente hemos hecho las mujeres si no son socializadas, si no se rompe o se modifica la idea de familia tradicional, de papá, mamá, dos niños; no vamos a poder generar una economía realmente inclusiva, porque alguien se tiene que hacer cargo del cuidado. Si no incorporamos en esa afirmación el cuidado, y el cuidado de quienes no pueden autoabastecerse, no vamos a poder cambiar la sociedad. Este es uno de los ejes que se trabajó en el Taller de Género en relación a la economía social.

- Bueno, me parecen muy interesantes todas las propuestas y los acentos que están saliendo en este plenario y también las cosas que fueron saliendo a lo largo del día. Yo quisiera ahora proceder un par de pasos, acerca de los temas si son transversales si no son trasversales. Me parece muy bueno el debate, me parece muy bueno que en estos encuentros debatamos metodología, formas de construcción de conocimiento, formas de nombrar nuestras experiencias. Si hablamos de experiencias, si hablamos de temas, si hablamos de temas transversales, abarcativos, más integrales; eso también, cuando hablamos de los talleres, veía ese ir construyendo entre todos, o por lo menos poniendo sobre la mesa, una posible agenda de la economía social. En ese sentido creo que ha ascendido las inscripciones de cada uno de ustedes donde preguntábamos cuáles eran los temas de interés, nos sirvieron de muchísima ayuda porque nos plantearon con mucha claridad cuales eran las cosas que este colectivo, por lo menos que se interesó por el foro o se enteró del foro le daba más importancia, entonces ese debate me parece que es un debate importante porque en la intención de este foro está no solamente juntarnos para hablar de la economía sino que es un escenario apropiado para producir conocimiento colectivamente, entonces tenemos que saber que vamos a tratar temas más globales en algún momento, otros temas más experienciales, mas vivenciales y en otro momento nos vamos a zambullir en un tema que necesariamente vamos a recortar con fines analíticos, no porque ese tema no sea muy importante sino que lo vamos a recortar un poquito para poder avanzar en la profundización. Vamos a entrar y salir, vamos a cambiar de niveles, de planos y ese es un debate que me parece que está bueno que nos demos porque no todos los foros tienen que ser iguales. En este foro optamos una manera metodológica de compartir experiencias la mañana y de realizar talleres temáticos por la tarde, se puede hacer de otra manera; pero digo, me parece muy pertinente que nos demos ese debate porque no es una cuestión organizativa sino que es una construcción que tiene que ver con este camino de construcción de otra economía. No sé si hay mas intervenciones sino creo que podríamos ir cerrando, veo caras de cansados.

- Cuando comenzamos a juntarnos y a pensar en la necesidad de hacer este foro creo que una de las grandes fortalezas que tenemos ha sido poder pensar, y proponernos y luchar para que participen las organizaciones, que sean las organizaciones las que estén discutiendo en este foro, las organizaciones que vienen laburando y haciendo la cuestión también en el ámbito de la universidad, cuestiones que nos íbamos proponiendo como desafío y que tenía que ser así. Y con lo que planteaba recién Daniel, para muchas de las organizaciones del interior ha sido muy difícil participar también en como íbamos construyendo esto y también con quien íbamos discutiendo esta cuestión de el foro hecho en un día con todo el esfuerzo del viaje y de llegar, cuando podíamos darnos más tiempo para

entrar y salir de esos temas porque hay lugares donde circula más el poder debatir, participar y encontrarse, cuando hacemos este esfuerzo poder profundizarlo y darnos el tiempo para que las organizaciones, a quienes damos este lugar para que vengan y discutan puedan tener tiempo para hacerlo.

- En relación a lo que dice él, la comida que comieron también fue hecha por organizaciones, y de hecho han trabajado mucho, y de hecho mis compañeras no están porque están cansadas y se fueron. Entonces, que también nuestra propuesta sería ver como hacemos para que la feria que se hizo, que también estaban los productores tenga un tiempo limitado para que realmente se pueda participar de los talleres, porque evidentemente cuando nos enteramos que estaba la propuesta de cocinar, que es algo muy bueno que no se consuma comida industrial sino comida hecha por los productores, ver la manera de cómo compensar el tema de estar trabajando simultáneamente en el foro tanto con la comida sirviendo y también en la feria, y como hacer para participar del foro, es una llamada de atención a futuro para ver si la feria puede estar más limitada, mas restringida a un horario, y lo de la comida no se como se puede pensar. Básicamente es para que no se reproduzca una clásica división del trabajo manual y el trabajo individual entre productores y universitarios.

- Una última cosa antes de terminar un agradecimiento especial, todas estas cosas que ven acá, los plot, lo hicieron los chicos de Cuartel V, que son de la Escuela de arte El Culebrón Timbal y al sonido que está desde ayer, desde hoy a la mañana. Y quiero agradecer también a la gente que cocinó las cosas, que nos dio de comer. Otro aplauso a la Universidad Nacional de General Sarmiento que nos ha brindado su casa, que nos ha atendido de mil maravillas, a Daniel, Valeria. Y a todos los compañeros que estuvieron participando, que no los voy a nombrar a todos porque sería medio largo, pero bueno agradecer a los compañeros de Catamarca, de corrientes de Jujuy, Neuquén, del Chaco, de Córdoba, Rosario, Mendoza.

Antes de despedirnos va a ver un festival artístico, el que se quiere quedar se queda así nos relajamos y vamos tranquilos a nuestras casas. Muchas gracias. Saludos